



4
203

Universidad Nacional Autónoma de México

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON**

**"COMUNICACION ALTERNATIVA:
¿UN CAMINO HACIA LA EMANCIPACION?"**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
LICENCIADO EN PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA**

p r e s e n t a

OBDULIA SILVIA DIAZ PEREZ

México, D. F.

1-986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	7
CAPITULO I	
LA RIQUEZA DE AMERICA LATINA: GENERADORA DE SU DEPENDENCIA	10
I.1. El imperialismo intensifica su penetración económica	11
I.2. Los años sesenta: década de la "cooperación"	24
I.3. Latinoamérica intenta su integración	30
I.4. Norteamérica: nuestro más caro "amigo"	36
CAPITULO II	
LA DEPENDENCIA ECONOMICA Y SUS IMPLICACIONES EN EL AMBITO CULTURAL	50
II.1. El desarrollo de la ciencia: base del desarrollo capitalista	51
II.2. La dependencia cultural: consecuencia del dominio económico-político	55
II.3. Los teóricos de la dependencia: ¿una alternativa?	59
II.4. La dependencia en el campo de la comunicación.	64
CAPITULO III	
LA COMUNICACION ALTERNATIVA: ¿UN CAMINO HACIA LA EMANCIPACION?	74
III.1. La investigación de la comunicación en Estados Unidos	75
III.2. Apocalípticos e integrados	78
III.3. Los críticos de la Escuela de Frankfurt	83
III.4. La contribución de Herbert Schiller	86

	Pág.
III.5. Un intento de creación dialogada: la comunicación alternativa	88
III.6. Planteamientos y propuestas de la comunicación alternativa	93
 CAPITULO IV	
LA COMUNICACION ALTERNATIVA, CINCO AÑOS DESPUES.....	106
Diego Portales Cifuentes	111
Salvador Díaz Sánchez	126
Raúl Trejo Delarbre	128
Delia Ma. Covi Druetta	146
Leobardo Cornejo Murga	150
Javier Esteinou Madrid	156
Hernán Uribe Ortega	163
Fernando Mejía Barquera	168
Cruz Mejía	194
 CONCLUSIONES	 198
 BIBLIOGRAFIA	 206
 ANEXOS	 210

I N T R O D U C C I O N

El interés por el estudio de la comunicación alternativa, objeto de este trabajo, surgió del acercamiento a la bibliografía que reseñaba experiencias de comunicación en América Latina que se autodefinían como alternativas.

En un primer momento nos encandilaron los planteamientos de los alternativistas que proponían a esta corriente de la comunicación como un antídoto frente al monopolio transnacional del uso de la palabra.

La superación del carácter vertical y unidireccional de los medios masivos, a través del establecimiento de estructuras participativas y multidireccionales, y la creación de mensajes antiautoritarios, fueron, entre otras, premisas que por un momento parecían ofrecer un camino de salida de una realidad masificante que yo nos ahogaba.

Los planteamientos de los alternativistas se antojaban optimistas y susceptibles de realizarse en la práctica; aún más cuando, curiosamente, los principales exponentes de esta corriente eran profesores universitarios de origen centro y sudamericano, de países en los que la situación política era de enfrentamiento con regímenes dictatoriales. Consecuentemente, la mayoría de los casos reseñados sobre "comunicación alternativa" habían sido realizados en dichos países.

Debido a ese factor común, sospechamos que encontraríamos los orígenes de la comunicación alternativa en un contexto más amplio, que englobara tanto los aspectos económicos, como los políticos, de los que el proceso comunicativo no puede sustraerse.

De ahí que decidiéramos rastrear la situación económica y política primero; y después, la situación cultural de América Latina, a partir de la segunda posguerra, ya que fue a partir de este periodo cuando se inicia un proceso de reacomodo y reorganización de las principales potencias del mundo, proceso del cual dependería la situación ulterior de los países que, por una u otra razón, quedaban al margen del marco de desarrollo de esas potencias.

Lo que resultó de esa conformación, hoy resulta obvio: países dominantes, países dominados; la dependencia de unos, forjada y aprovechada por otros.

En el primer capítulo se esboza esta dependencia económico-política; y que se refleja, consecuentemente, en la vida cultural de América Latina, contenido del segundo capítulo. En esta segunda parte se destaca la especial importancia que juega el aparato comunicacional dentro de la estructura social.

En un tercer capítulo se analizan los principales planteamientos de la comunicación alternativa, surgida en el mar

co de la dependencia cultural de los países latinoamericanos; con esto, se delimita el contexto en que emerge esta corriente, objetivo central de este trabajo.

Este estudio pretende, al calor de un breve análisis, volver a colocar sobre la mesa de discusión a esa corriente de la comunicación de la que hoy pocos hablan y menos escriben; hecho del cual nace, precisamente, la justificación de un cuarto capítulo, en el que se presentan las distintas opiniones que sustentan algunos profesores-investigadores de la comunicación, con respecto al tema.

Y se encuentra en cada respuesta, suficiente madera para retomar el tema y contribuir a una evaluación de lo que hasta hoy ha sido la comunicación alternativa; a la vez queda la semilla de la inquietud por revisar el tema con mayor rigor y cientificidad para crear -ahora sí- un cuerpo conceptual sistemático que avale las experiencias realizadas o para negar definitivamente, como ya algunos lo han hecho, su validez y existencia.

CAPITULO I

LA RIQUEZA DE AMERICA LATINA: GENERADORA DE SU DEPENDENCIA

"La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializaron en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, -- fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta."

Eduardo Galeano.

La historia de América Latina sólo muestra países que han --
atravesado por procesos cuyo común denominador ha sido uno:
la explotación: la cual ha generado la supeditación en todos
los niveles: económico, político y, por ende, cultural.

Las naciones que lograron conquistar su independencia --
durante el siglo pasado fueron perdiendo, paulatinamente, su
independencia económica al convertirse en objeto de una am-
plia expansión política y económica por parte de la princi-
pal potencia imperialista: Estados Unidos de Norteamérica.

El periodo decisivo de esta situación de dependencia --

se revela claramente a partir de la segunda guerra mundial.

En la política económica de Estados Unidos en América Latina, después de la guerra, se pueden distinguir tres etapas:

- a) La primera abarca un periodo que comprende los años de la posguerra hasta fines de la década de los cincuenta.
- b) La segunda, corresponde a la década de los sesenta.
- c) La tercera etapa comprende los años setenta.

Cada una de estas etapas se caracteriza por la combinación de diversos factores, entre los que destacan, por un lado, la situación concreta que en los diferentes periodos se daba en Latinoamérica, y por otro, las tareas que se planteaba el capital monopólico de Estados Unidos.

I.1. El Imperialismo Intensifica su Penetración Económica

En la posguerra se produjeron cambios estructurales en la economía capitalista mundial que se manifestaron en la producción industrial.

Al mismo tiempo, los excedentes de capital acumulados indujeron a los monopolios a buscar en el extranjero las esferas en las que podían invertir ventajosamente.⁽¹⁾ Ante todo, se prestó atención a la adquisición de materia prima barata para la industria.

Así, se encontraron con una región poseedora de enormes recursos, de valiosos minerales y materias primas diversas; con perspectivas de un gran mercado para la venta de artículos elaborados -ya que esta región no estaba aún en condiciones de producir todos los tipos de instalaciones y máquinas necesarias- y además, con amplias posibilidades para la inversión de capital. En una palabra, desde el punto de vista del capital monopolista, aquí existían -y existen- condiciones sumamente favorables para la obtención de enormes ganancias; se encontraban con AMERICA LATINA.

Latinoamérica, por su parte, había desarrollado una industria local -aunque débil- para atender el mercado interno, y todo un aparato de leyes y políticas gubernamentales destinado a favorecer este desarrollo, apoyadas fuertemente en el movimiento obrero y/o campesino y en las clases medias. Sin embargo, una vez pasada la euforia de la posguerra, vuelve a ser deudora de los países metropolitanos; su balanza de comercio es deficitaria y su balanza de pago lo es aún más.⁽²⁾

Así, la vuelta del capital internacional a estos países en condiciones favorables exigía su reconversión hacia la inversión en los mercados industriales demandados por los mercados internos, a pesar de que las estructuras latinoamericanas más complejas necesitan entonces del crédito aún más que de la etapa exportadora, ya que sin él no hay materia prima para las industrias, en más de un país no hay com

bustibles y, en otros, no hay alimentos básicos.

De esta manera, la principal arma de sometimiento económico de Estados Unidos fue el monopolio, a través del cual se realizaron fuertes inversiones de capital privado y, ante todo, de inversiones directas.

Pero tampoco escapó a su visión una necesidad fundamental: sin un apoyo interno en los países de América Latina, sin consolidar ese apoyo, a las compañías estadounidenses les sería difícil ensanchar la esfera de sus actividades en condiciones que respondieran en lo máximo a sus intereses. Estos nuevos "colonizadores" al abrirse camino necesitaban contar con una base social, y pasaron a constituir la oligarquía terrateniente y la burguesía comercial locales que se orientaban hacia el mercado externo.

Estos dos principales aliados del capital norteamericano se pronunciaban contra el sistema proteccionista que de alguna manera afectaba sus intereses comerciales, librando de obstáculos el camino para la penetración extranjera. Deplegaron una activa lucha contra la burguesía industrial de tendencia nacionalista y se convirtieron de esta manera, en los principales testaferros de la política de los empresarios norteamericanos, que se esforzaban por conservar en la región las atrasadas relaciones de producción existentes.

Más adelante, con el desarrollo de las fuerzas produc-

tivas, la base social que favorecía a los monopolios norteamericanos se fue ensanchando, abarcando a sectores de la -- burguesía financiera e industrial proimperialista. De esta manera, las alianzas que antes de la guerra revestían un -- carácter predominantemente político, se afianzaron en el -- campo económico.

Las empresas mixtas pasaron a ser la formación característica y difundida de "colaboración" entre el capital extranjero y el capital local. La consecuencia de esto fue la consolidación de la posición de los inversionistas extranjeros en la economía latinoamericana por una parte; y por otra, frenó considerablemente el crecimiento independiente, imponiendo su sello a los procesos más importantes que se operaban en la economía de los países de la región, sobre todo en la industrialización.

Este proceso de industrialización capitalista en América Latina adquirió así, no sólo un carácter económicamente deformado, sino también un sentido proimperialista netamente visible. (3)

La industria manufacturera pasó a ocupar el primer lugar como campo de aplicación del capital norteamericano.

Las inversiones norteamericanas se colocaron en las ramas fundamentales de la economía de América Latina; en el caso del sector agrario, la inversión norteamericana lo --

constituyó sólo como un sector complementario a la agricultura de Estados Unidos, por ello se invirtió primordialmente en productos tropicales, productos necesarios que no compiten con la agricultura norteamericana.

El significado de las inversiones norteamericanas en la agricultura está determinado por el hecho de que el sector agrario constituye la base de la economía de muchos países latinoamericanos. Los ingresos de divisas, producidas por las exportaciones agrícolas, fijan las posibilidades del ahorro y sirven como fuente principal de pago en las adquisiciones de maquinaria e instalaciones en el mercado externo, es decir, condicionan los ritmos de la industrialización y, en grado considerable, la situación de las cuentas corrientes con el exterior. Además, a diferencia de la industria, en la agricultura casi no existen grandes empresas estatales, lo cual significa que el capital extranjero no encuentra aquí grandes adversarios económicos y políticos o competidores serios. Especialmente grande es el significado de las inversiones de Estados Unidos en América Central y el Caribe, países en los que la agricultura sigue siendo la base de sus economías.

El poderío de los monopolios estadounidenses reside no sólo en la posesión de grandes extensiones de tierra, sino también en la concentración de la industrialización de la materia prima agrícola, así como la comercialización en el mercado interno, el transporte y la exportación del producto.

Por otra parte, a pesar de que Estados Unidos posee --- enormes recursos minerales y una industria minera desarrollada, manifestó al mismo tiempo, sumo interés por las reservas de combustible y materias primas de otros países.

Por ello, aunque las primeras grandes inversiones de Estados Unidos en América Latina se hallaban vinculadas con la producción de alimentos y materia prima para la industria ligera, entre 1929 y 1955 la participación de las inversiones colocadas en el sector agrario se redujo de 23% del total de las inversiones de Estados Unidos a Latinoamérica, a 9%; -- mientras que la parte de las inversiones realizadas en la industria de la extracción aumentó de 27% a 43%.⁽⁴⁾ En grado mayor se incrementaron las inversiones en la industria del petróleo.

Durante las décadas del cincuenta y del sesenta la extracción de minerales y petróleo fueron la principal esfera de aplicación del capital norteamericano.

La nacionalización del petróleo y de otras fuentes de extracción minera, ocurrida en algunos países latinoamericanos debilitó, pero no socavó las posiciones de los monopolios de Estados Unidos en estas ramas de la industria, ya que los bajos costos de producción y la fuerza de trabajo barata eran situaciones muy codiciables.

La dominación del capital extranjero en una serie de im

portantes ramas de la industria extractiva de América Latina afecta enormemente el desarrollo industrial en los países de la región, privándolos de valiosos productos primarios.

En cuanto a la industria manufacturera, el capital extranjero centró su atención en el desarrollo de las ramas más rentables y que permitían recobrar más pronto los capitales invertidos.

La inversión directa de Estados Unidos en Latinoamérica, ya sea independiente o asociada con las empresas nacionales, aunque representa un aporte de capital y tecnología, crea una competencia excesivamente grave para los inversionistas locales, que son paulatinamente desplazados de la actividad industrial más promisoría en el plano financiero. Por lo tanto, el aporte primario de capital suele limitar bruscamente las posibilidades futuras para la acumulación de capitales por parte del empresario nacional.

Como resultado de esta penetración de capital extranjero en la industria manufacturera de los países latinoamericanos, las filiales y subsidiarias de los monopolios en esta rama se transforman en grandes, a veces en las más importantes, compradoras de maquinaria e instalaciones en el mercado exterior, pero el grueso de esas adquisiciones lo hacen, generalmente, en sus casas matrices, quedando así al margen del intercambio global latinoamericano. El incremento de semejante "comercio interno" entre las subsidiarias de los monopolios y sus casas

matrices debilita el control nacional sobre las importaciones de maquinaria e instalaciones, que representa uno de los rubros más importantes del comercio exterior de cualquier Estado.

A la larga, la expansión del capital norteamericano en la industria latinoamericana tuvo como consecuencia la marginación de las empresas nacionales -especialmente las pequeñas y medianas- y el empeoramiento de su situación económica.

Así pues, los monopolios estadounidenses en América Latina aventajan también en el plano financiero a las compañías nacionales, ya que la rentabilidad de sus empresas, -- como regla, es mucho mayor que la de las empresas latinoamericanas. Esto no sólo se debe a que las compañías extranjeras operan en las ramas que reportan mayores utilidades, sino también a que tienen una producción mejor organizada y un acceso al crédito extranjero más barato.

La dependencia económica se amplía aún más si consideramos el enorme campo de acción de los monopolios norteamericanos:

En el comercio interno de los países latinoamericanos, controlando muchas empresas comerciales, desde gasolineras - hasta modernos supermercados,

En el comercio exterior, la profundización de la divi-

sión internacional capitalista del trabajo encuentra su expresión en el carácter complejo de muchas operaciones internacionales. La relación comercial entre Estados Unidos y América Latina ya no se limita a la compra-venta de productos; hoy día, la concertación de un contrato representa con frecuencia sólo el inicio de un conjunto de amplios vínculos económicos entre las casas matrices y las compañías subsidiarias, entre proveedores y clientes, comenzando por el proyecto y la elaboración tecnológica, y terminando con la instalación, el ajuste, la prueba y la puesta en funcionamiento del equipo y de su mantenimiento técnico.

Aquí es pertinente señalar que al trasladar sectores -- productivos al exterior, Estados Unidos no sólo mantiene el control financiero, sino también el control de la tecnología, de la investigación científica, de la administración general y de la producción de mayor contenido técnico y valor estratégico como la industria química pesada, la electrónica pesada, la industria atómica, la investigación espacial, etcétera.

Paralelamente, las subsidiarias de los monopolios estadounidenses, que operan en la industria manufacturera de los países latinoamericanos, también empezaron a participar activamente en los negocios de exportación. General Motors, -- Ford, Chrysler, General Electric, International Business Machine (IBM), y otras, exportan automóviles, aparatos eléctricos, instalaciones para oficinas, etcétera, en nombre de los

países de América Latina;⁽⁵⁾ y por supuesto, las divisas pasan a las matrices, ubicadas en Estados Unidos.

Otra de las premisas principales para la expansión económica de los monopolios norteamericanos radica en el incremento extraordinario de la actividad de los bancos que crea condiciones favorables para el funcionamiento de sus empresas en el exterior.

Algunos bancos de Estados Unidos operan en América Latina desde el periodo anterior a la guerra; sin embargo, comenzaron a infiltrarse con especial intensidad en el sistema crediticio y financiero de los países de la región en la década del cincuenta y especialmente en la del sesenta, desplazando a sus antiguos competidores: los bancos ingleses.

Bastante significativo resulta el hecho de que más de la mitad de las filiales de los bancos que operan en el exterior, están ubicadas en América Latina, y que, después de los bancos centrales de emisión, los bancos norteamericanos son los más grandes en los países de la región latinoamericana.

Así, aprovechando la debilidad del sistema crediticio y financiero de los países de América Latina, la escasez de capitales y el alto costo de los créditos, la banca norteamericana ha logrado gran participación en el control de la

economía latinoamericana.

La política de financiamiento de la penetración económica se convirtió en importante factor de la expansión internacional de los monopolios norteamericanos; además del uso irracional de los recursos nacionales locales.

Una de las peculiaridades de la expansión económica de Estados Unidos en América Latina consiste en que la llevan a cabo un reducido grupo de poderosos monopolios, y con un carácter multisectorial.

Esto lo demuestra el hecho de que de las 10 compañías internacionales más poderosas establecidas en América Latina, ocho son estadounidenses: Exxon, General Motors, Ford, General Electric, IBM, Mobil Oil, Chrysler y Texaco,⁽⁶⁾ las cuales ejercen control sobre un gran número de ramas de la economía latinoamericana.

La gran diversificación de actividades en el plano geográfico y en la producción permite a las multinacionales ejercer su influjo no sólo sobre el desarrollo económico de los países de la región, sino sobre los procesos sociopolíticos, pues al contar con el respaldo de su gobierno, se encuentran en posibilidad de presionar a los círculos gobernantes que pretendan obstaculizar su desarrollo.

Aunando todo esto a la creciente explotación del mercado

monetario en condiciones de escasez de recursos financieros - domésticos y el elevado flujo de capitales al exterior, se - frenó el proceso de acumulación del capital y obstaculizó la formación, sobre base nacional, de las ramas de la industria, ante todo de la construcción de maquinarias; y hoy día continúan reduciéndose las posibilidades de aprovechar la ciencia y la tecnología en el fomento de la producción.

El hecho de que la nueva etapa en la industrialización de América Latina se basara precisamente en la constitución - de ramas que requerían grandes inversiones de capital y que - la irrupción de los monopolios extranjeros en el proceso de - acumulación interna socavara las fuentes de financiamiento, - significó la desaceleración del crecimiento de la industria - en los países de la región.⁽⁷⁾

La exportación de capital de Estados Unidos a América Latina con frecuencia reviste la forma de exportación de má- quinas e instalaciones, pero no para un país dado o para de- terminada rama de la industria, sino precisamente para las - subsidiarias de los monopolios norteamericanos. De hecho, se beneficia no tanto al país importador de capitales, como a - las compañías estadounidenses.

En cuanto a la inversión para la industria netamente - nacional, generalmente consiste en instalaciones obsoletas - que en las compañías matrices de Estados Unidos ya fueron cam- biadas por otras más modernas. Semejantes equipos no tendrían

cabida en el mercado mundial, mientras que en América Latina pueden reportar aún no pocas utilidades. A los monopolios norteamericanos no les preocupa que las empresas en América Latina que utilicen equipo usado u obsoleto tengan elevados costos de producción; este factor tiende a neutralizarse al compensarlo con el bajo nivel salarial de los obreros locales.

En las condiciones de la revolución científico-técnica, los monopolios transnacionales de Estados Unidos procuran implantar una nueva división internacional del trabajo; su política consiste en trasladar a otros países, en particular a los de América Latina, los tipos de producción más pesados; por ejemplo, los que más contaminan el medio ambiente y/o consumen mayores cantidades de agua potable.

Por su parte, las conferencias interamericanas sobre problemas económicos que se celebraron a fines de las décadas del cuarenta y del cincuenta, se limitaron, en general, a tomar resoluciones que obligaban a las repúblicas latinoamericanas a favorecer las condiciones para la inversión y reinversión del capital extranjero y eliminar las trabas para la repatriación de utilidades.⁽⁸⁾

Al mismo tiempo, Estados Unidos no aceptaba compromiso alguno de ayuda al desarrollo socioeconómico de los países de Latinoamérica, pues prefería mantener con estos países relaciones económicas bilaterales y evitaba la concerta-

tación de compromisos multilaterales, temiendo que las resoluciones de esas conferencias pudieran posibilitar la formulación de planes concretos de desarrollo de la región.

Sin embargo, la respuesta a la aplicación de esta política tenía que darse, y urgentemente.

I.2. Los Años Sesenta: Década de la "Cooperación"

En la década de los sesenta, Estados Unidos se enfrentó con un notable ascenso de la lucha antiimperialista en América Latina y el debilitamiento del sistema interamericano. En los fundamentos de esa ampliación de la lucha estaba la protesta contra la política imperialista de los monopolios, política de saqueo abierto y contra la injerencia de Norteamérica en los asuntos internos de los países latinoamericanos.

El trastorno más grande que sufrió la política de Estados Unidos en esta época fue, sin duda, la revolución cubana, proceso que dio un poderoso estímulo para la lucha de los pueblos de América Latina por una liberación nacional.

Por primera vez en la historia de las relaciones interamericanas los conceptos de independencia política y económica, de soberanía, de no injerencia en los asuntos internos de otros estados y de cooperación se constituyeron en práctica de una política oficial. La aplicación de estos principios por Cuba revolucionaria -con todas sus implica-

ciones- contradecía las concepciones de la política exterior y de la práctica de las relaciones interamericanas, impuestas y aplicadas por el imperialismo de Estados Unidos a lo largo de varios decenios.

En este periodo se intensificó la pugna interimperialista por los mercados de América Latina. Creció la competencia por parte de los países de Europa Occidental y de Japón, provocando inquietud entre los monopolios norteamericanos.

En esta etapa la burguesía nacional de Latinoamérica, especialmente la que no se hallaba vinculada al capital extranjero, empezó a manifestarse activamente contra la incesante penetración del capital estadounidense, contra la concesión de ventajas y preferencias ilimitadas a las compañías norteamericanas.

El ascenso del movimiento liberador en Latinoamérica obligó a Estados Unidos a buscar nuevos métodos de lucha contra éste; así, intentó el fortalecimiento del Estado en la expansión económica y combinó sus tradicionales métodos económicos con las medidas políticas y militares.

De esta nueva estrategia por mantener el predominio surgió la Alianza para el Progreso (ALPRO), como medida reformista, que contó con el apoyo de los representantes de los círculos monopolistas de Estados Unidos y de la burguesía nacional proimperialista.⁽⁹⁾

Mediante una serie de concesiones a los círculos dirigentes de los países latinoamericanos y la realización de algunas obras sociales mínimas, las esferas monopolistas de -- Norteamérica pudieron sembrar entre ciertas capas medias de la población latinoamericana, especialmente entre los sectores de la población no propensa a los cambios revolucionarios, la ilusión de que se avecinaba una nueva era de cooperación interamericana. Se inicia la proliferación de organismos internacionales de cooperación.

Y como prueba de esta "cooperación", en 1959 se establece formalmente como una filial de la Organización de Estados Americanos (OEA), ⁽¹⁰⁾ el Banco Interamericano de Desarrollo ⁽¹¹⁾ (BID), con la misión de facilitar el desarrollo de los países miembros, mediante el préstamo y/o la promoción de inversiones de capitales públicos y privados. El BID cuenta, además del capital suscrito por los socios, con fondos obtenidos en los mercados financieros internacionales. Además, proporciona asistencia técnica, especialmente en la preparación, financiamiento y ejecución de planes de desarrollo; -- realiza estudios sobre prioridades y formula propuestas para proyectos específicos.

El BID, cuya oficina central se localiza en Washington, trata también, supuestamente, de ayudar a que las economías de los países miembros se complementen estimulando el crecimiento ordenado de su comercio exterior.

Igualmente, en 1964 se creó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD o CONUCYD), organismos dependientes de la ONU, cuya misión era favorecer el desarrollo económico y social de los países subdesarrollados.

Con esta serie de organismos, las ayudas, esporádicas y bilaterales tienden a ser sustituidas por una concepción global de la cooperación al desarrollo. Sus acciones pretenden facilitar el desarrollo de los países "pobres" mediante la concesión de preferencias a sus exportaciones y la mejora de sus relaciones de intercambio.

A principios de los años sesenta los inversionistas norteamericanos chocaron con una serie de graves dificultades producidas por la política restrictiva de los países de la región. Por eso, la Alianza para el Progreso tuvo por objeto eliminar las causas que estorbaban el libre movimiento de los capitales estadounidenses hacia Latinoamérica.

En el plano ideológico-político, Estados Unidos se propuso la difusión de teorías del desarrollo socioeconómico en América Latina.

Esto los llevó a conferir especial relevancia a la propaganda del "modelo brasileño" de desarrollo, llamado a crear la ilusión de que es posible resolver graves problemas económicos y sociales de Latinoamérica por la vía del desa-

rollo capitalista dependiente, y a neutralizar la creciente aspiración de amplias capas de la sociedad latinoamericana a hallar una vía alternativa de desarrollo socioeconómico que conduzca a la liberación económica y al progreso social.

Con ese fin, la propaganda norteamericana se esfuerza en alabar los éxitos socioeconómicos de Brasil, ocultando - al mismo tiempo, la agravación de las dificultades y contradicciones económicas y socio-políticas, tales como la acumulación de una enorme deuda externa, el incremento de la dependencia de la economía brasileña respecto al capital extranjero, la intensificación de la explotación a la que son sometidos los trabajadores, el ahondamiento de la desigualdad social en el país, etcétera.

Pero la lucha antiimperialista no es fácil y muchos países ven frustrados sus intentos por sacudirse la dependencia.

"Los años de 1964-67 son años de victoria de la contrarrevolución. Con la derrota de 1964 en Brasil; el golpe de Estado en Argentina de 1966; la derrota del FRAP en Chile en 1964 y la invasión impune a la República Dominicana, las fuerzas revolucionarias sufrieron enormes derrotas. La más seria fue la del movimiento revolucionario venezolano, que representaba al sector más avanzado del movimiento revolucionario latinoamericano. Los intentos insurreccionales, ya fuesen rurales o urbanos, de vanguardia o de masas, también fueron derrotados en todas partes." (12)

Pero la situación empieza a cambiar en 1968, cuando el movimiento de masas asume una extensión y un radicalismo absolutamente inesperados. En Brasil y en México, el movimiento estudiantil lleva a la movilización de amplios sectores sociales, creando un clima de cuestionamiento de los regímenes respectivos. A la par con la movilización política estudiantil, en el campo de la comunicación los investigadores - profesores en su mayoría - buscan nuevos caminos para romper con el monopolio de la comunicación masiva, a fin de lograr, a través de distintas formas de comunicación, la concientización y movilización de las masas.

"El movimiento sufrió un reflujo en algunas partes, - pero se aceleró en otras, como en Argentina, donde en mayo de 1969 los obreros de Córdoba y Rosario tomaron sus respectivas ciudades, con el apoyo de estudiantes e incluso de sectores de la pequeña burguesía y fueron apoyados por una huelga general que amenazó a la dictadura militar argentina... En Perú y Bolivia, la revuelta popular llamó a la implantación de regímenes reformistas." (13)

Mientras tanto, Estados Unidos no cejaba en su propósito: a la falta de una organización militar panamericana, consolidó sus vínculos bilaterales con numerosos países de Latinoamérica a través de pactos de asistencia que le han permitido establecer lazos directos entre su propio ejército y los de esos países; en el aspecto técnico esos acuerdos consagran desde la presencia de asesores que adiestran a los oficiales latinoamericanos en el uso de las armas entregadas en el marco de los pactos de asistencia, hasta la utilización de centros de adiestramiento en técnicas nuevas -sobre todo de lucha antiguerrillera-, establecidos en territorio norteamericano, en los que se hacen periodos de aprendizaje, y la pre

paración de maniobras conjuntas entre el ejército norteamericano y los de uno o varios países latinoamericanos.⁽¹⁴⁾

Así, la creciente participación de las masas en la vida política tiene como respuesta el golpe militar o el endurecimiento del poder institucional.^(14 bis)

Las reuniones y asambleas -exigidas por las fuerzas progresistas- de círculos gobernantes para revisar las relaciones económicas y políticas de Estados Unidos con respecto a América Latina no se hicieron esperar.

En muchos foros celebrados a fines de la década del sesenta, se manifestó una clara tendencia hacia la constitución de un bloque único de naciones latinoamericanas para enfrentar al vecino del norte.

1.3. Latinoamérica Intenta su Integración

Así pues, entre procesos pro y contrarevolucionarios emergió la década de los setenta, que se caracterizó también por un sinnúmero de cambios políticos y socioeconómicos en América Latina.

Las profundas transformaciones democráticas producidas - en una serie de países latinoamericanos -sobre todo en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular- eran reveladoras de un determinado avance en la consolidación de las fuer

zas antiimperialista.

En este periodo se ensancharon las relaciones de América Latina con los países socialistas, concediendo importancia a acuerdos para suministro de instalaciones, construcciones de establecimientos industriales y asistencia técnica.

Entre los países latinoamericanos se va acentuando la -- tendencia a desarrollar la integración económica como impor-- tante herramienta para enfrentar apremiantes tareas socioeco-- nómicas y afianzar la independencia económica. Precisamente con ese objetivo se crean el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Compañía Naviera Multinacional del Caribe y -- otras organizaciones, cuya característica fundamental es la participación de Cuba y la ausencia total de Norteamérica.⁽¹⁵⁾

Y a esto se auna la denuncia. En 1972, ocho años des-- pués de la creación de la UNCTAD, se realiza la Tercera Con-- ferencia Mundial de la UNCTAD en Santiago de Chile; en este foro el propio Salvador Allende subrayó las abismales desi-- gualdades entre los países del tercer mundo y los desarrolla-- dos al manifestar que América Latina no podía seguir aceptan-- do con el nombre de "cooperación internacional para el desarro-- llo" un pobre remedo de lo que concibió la Carta de las Naciones Unidas.

Estados Unidos por su parte, viendo el ascenso de la lu-- cha antiimperialista en América Latina, el giro en las rela-- ciones internacionales hacia la distensión, su derrota en --

Vietnam, el fracaso de varios "programas de ayuda" y el robustecimiento del campo socialista, tuvo que ocuparse seriamente otra vez de los asuntos latinoamericanos.

Y arremetió en el plano económico a través del control intenso sobre las ramas locales de la industria, el fortalecimiento de las posiciones de los monopolios norteamericanos y el chantaje económico encubierto.

Además, Latinoamérica se topaba con la gran acumulación de su deuda externa; su mayor acreedor era, por supuesto, Estados Unidos.

En esta década se intensifica la política, iniciada en los sesenta, de otorgar ayuda a los países latinoamericanos sobre una base multilateral a través del BID; el Consejo Interamericano Económico-Social (CIES); la Administración de la Cooperación Técnica; el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura; el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, y otros en los que la influencia de Norteamérica es determinante.

Además de los organismos regionales, Estados Unidos utiliza ampliamente, en su política económica, a las entidades monetario-financieras internacionales: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y, su filial, la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), entre otras.

Ocupando una posición dominante en los organismos económicos y financieros internacionales, Estados Unidos influye indirectamente sobre los países latinoamericanos al votar por la concesión de recursos financieros a aquellos países que desarrollan una política satisfactoria para los círculos monopolistas norteamericanos.

Sin embargo, en esta misma década de los setenta las particularidades del desarrollo socioeconómico y político de los países latinoamericanos, así como la tendencia a la cooperación entre los estados de la región, plantearon nuevos problemas a Estados Unidos.

Pese a que una integración por parte de América Latina resultaba difícil, debido a las características y necesidades específicas de cada país, surgió un grupo de estados con tendencias progresistas, cuya política interna y externa se orientó a transformar la estructura socioeconómica que en uno u otro grado significaba un rumbo hacia la ruptura con la dependencia respecto a Estados Unidos.

Se crearon más agrupaciones integracionistas, compañías conjuntas, diferentes organismos y entidades de cooperación entre los países latinoamericanos que durante el siglo y medio transcurrido desde la conquista de la independencia. Las actividades de esas instituciones abarcaron las más diversas esferas: diplomacia, relaciones comerciales y económicas, finanzas, desarrollo industrial, recursos de materias primas, -

transporte y comunicaciones, etcétera.

Gracias a los organismos de colaboración y consulta, -- los países latinoamericanos obtuvieron la posibilidad de concordar sus posiciones e intervenir en conjunto sobre problemas tan importantes de la vida internacional como las relaciones con Estados Unidos y otras potencias imperialistas, -- la actividad de la ONU y sus organismos especializados, el -- desarme, la liquidación del colonialismo y del neocolonialismo, la recuperación de las riquezas naturales usurpadas por los monopolios extranjeros, la conservación del medio ambiente, el Derecho marítimo, y otras.

Pero, por otra parte, no fue casual que precisamente en los años setenta, se intensificara notablemente la actividad de los servicios de inteligencia norteamericanos, en -- América Latina.

Actualmente operan más de 20 servicios secretos de Estados Unidos en Latinoamérica, entre los que destacan la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la Agencia Nacional de Inteligencia, el Servicio Secreto de Defensa, la Agencia Nacional de Seguridad, la Oficina de Inteligencia Militar, la Oficina de Inteligencia de la Fuerza Aérea, etcétera, la mayoría de ellos operando desde las embajadas norteamericanas en los países de la región y, todos desplegando su actividad contra los movimientos liberadores que puedan intentarse en Latinoamérica. (16)

La etapa actual de la política neocolonial de Estados Unidos en América Latina se caracteriza por un ascenso del papel del Estado en la expansión económica. Un extenso arsenal de recursos y métodos para servir a los fines de la estrategia expansionista, aplicada por el imperialismo: el apoyo gubernamental directo a las actividades de los monopolios en América Latina, la concesión de regímenes preferenciales al capital de Estados Unidos que opera en la región latinoamericana, la implantación de un sistema especial de garantías oficiales para sostener y estimular las exportaciones de capital privado, sistema que se constituye mediante la concertación de los consiguientes acuerdos bilaterales.

El incremento del apoyo oficial a la actividad de los monopolios en el exterior se expresó en concreto por la creación en 1970 de la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero, a la que se encomendó la misión de garantizar la seguridad de las inversiones privadas fuera de Norteamérica.⁽¹⁷⁾

La búsqueda de nuevas formas entre Estados Unidos y las naciones latinoamericanas se manifestó en la sesión de la Asamblea General de la OEA, celebrada en abril de 1974 en Atlanta, y en las reuniones de cancilleres de los países de América Latina con el exsecretario de Estado Henry Kissinger, que tuvieron lugar en México y en Washington.⁽¹⁸⁾

En la conferencia de México, respondiendo al llamado de los delegados latinoamericanos de luchas por el estableci---

miento de relaciones comerciales equitativas con Estados Unidos, Kissinger expresó que Estados Unidos estaba dispuesto a iniciar una "nueva política" respecto a América Latina. Por primera vez en el curso de muchos decenios el gobierno de Estados Unidos se vió obligado a prometer -por lo menos- a las naciones latinoamericanas un mayor acceso al mercado estadounidense, proseguir la ayuda en los montos establecidos y consultarse con ellas sobre problemas económicos y políticos de interés mutuo.

Los llamados a la acción conjunta encubrían el intento de las esferas gubernamentales y empresariales de Estados Unidos de continuar con América Latina las mismas relaciones de antes, por conservar a la región en su zona de influencia; sin embargo, las fuerzas progresistas de Latinoamérica seguirían intentando sacudirse, por todos los medios, del brazo opresor del imperialismo.

II.4. Norteamérica: Nuestro más Caro "Amigo"

Sin duda, la situación general de Latinoamérica resultaba -- compleja; pero ¿cómo se iba conformando esta situación de dependencia, específicamente en México?

A partir de la década de los cuarenta México entra en una etapa de consolidación política, aparejada con una modernización industrial y caracterizada por la continuación de un orden socioeconómico desigual.

Mientras el poder político descansa en manos de unos -- cuantos, que hasta hoy han sido los mismos, a pesar de la -- "pluralidad ideológica", las mayorías deben seguir subsidiando los desatinos de las malas políticas, tanto en el renglón económico como en el político y hasta en el cultural.

Y si bien es cierto que la población ha sufrido ciertas transformaciones hacia la movilización popular, ésta no ha sido bien organizada ni mejor dirigida, lo cual la ha conducido hacia una situación de apatía política.

Haciendo uso de la fuerza, unas veces abierta y otras velada, ha sido un solo partido el que ha dirigido desde hace más de medio siglo el destino integral del país.

Pero a las arbitrariedades del Estado y las oligarquías, hay que agregar las foráneas, que hacen de México un campo favorable para la penetración y la dominación.

Las condiciones que resultaban de la segunda guerra mundial no podían ser más favorables para Estados Unidos: se firmó un Tratado Comercial, que aseguraba suministros a precios bajos para Norteamérica y se concertó un Convenio de Cambios, fijándose una equivalencia de 4.85 pesos por dólar -- a pesar de que las condiciones bélicas le hubieran permitido a México fijar un cambio más redituable⁽¹⁹⁾. Todo esto bajo el membrete de "cooperación" entre ambas naciones.

A partir de la posguerra se notó un claro ascenso de la penetración económica de Norteamérica a México, a través de inversiones directas de los monopolios y de los créditos de esos monopolios y del gobierno norteamericano.

Al término de la guerra se suscribieron algunos convenios relativos al pago de la Deuda Externa (1942), a la Deuda Ferrocarrilera (1946) y a la situación de la expropiación petrolera (1947); convenios que removieron los obstáculos que impedían el flujo de capitales exteriores hacia México.⁽²⁰⁾

Según datos estadísticos, en 1940 el valor de la inversión extranjera directa era de 419 millones de dólares; en 1969 aumentó a 2,700 millones de dólares, lo cual señala la sextuplicación de tales inversiones,⁽²¹⁾ descontando las empresas nacionalizadas, que por otra parte, los empresarios de éstas volvieron a invertir el producto obtenido de la nacionalización en otras ramas importantes en el mismo país.

Los principales inversionistas en México durante el periodo de 1940 a 1955, eran Estados Unidos con el 71.1% de la inversión extranjera total en el último año señalado, Canadá con el 14.7%, Suecia con 6.6%, Inglaterra con el 4.3%, Francia con el 0.4% y otros con el 2.9%.⁽²²⁾

En 1939 la inversión extranjera directa se concentraba en la industria eléctrica, de gas y de agua, rubros que

constituían el 89% del total de dicha inversión; sin embargo, para 1960 se observa un claro cambio a raíz de la nacionalización de estas empresas. Así, la industria de la transformación, que en 1939 absorbía apenas el 6% de la inversión extranjera, pasó a ocupar el 56% en 1960.

Igualmente, el comercio se incrementó, ocupando en 1960 el 18% de la inversión extranjera y la minería, pese a haber disminuido, alcanzaba un 17%. (23)

De manera que la industria, el comercio y la minería absorbieron en 1960 el 90% del total de la inversión extranjera directa.

En los años posteriores a 1960 las tendencias anotadas se han acentuado: las inversiones en la industria de la transformación y el comercio han aumentado a ritmo acelerado, mientras que en los servicios públicos -electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones- casi han desaparecido, reduciéndose incluso las orientadas hacia la minería. De acuerdo con esto podría estimarse que en 1968, alrededor del 50% se encuentran en el sector industrial, un 20% en el comercio y el 10% restante en las demás ramas económicas, especialmente en las conectadas con los servicios turísticos, de publicidad y de tipo técnico y administrativo.

La política de industrialización y nacionalización del país vino, finalmente, a beneficiar a los inversionistas -

extranjeros, ya que al abandonar los servicios públicos se orientaron hacia la industria y el comercio, rubros que permiten una mayor lucratividad y rentabilidad.

En México, las empresas transnacionales se han especializado en las siguientes ramas de la industria: automotriz; maquinaria y equipo; aparatos y equipos eléctricos; productos químicos industriales; productos químicos farmacéuticos; llantas y productos de hule; máquinas, computadoras y equipos de oficina; materiales de construcción; tabacos y cigarrillos; alimentos industrializados; productos de tocador; jabones y detergentes y, minería y metalurgia.

Y en cuanto al sector servicios: comercio; hoteles, restaurantes y servicios conexos; servicios jurídicos, contables, financieros y publicitarios.

Además, hay que recordar que existen varias empresas que se proclaman como "cien por ciento mexicanas" y en realidad son controladas por extranjeros a través de prestanombres. (23 bis)

En cuanto a la importancia global que tienen las inversiones extranjeras directas en la economía mexicana, ésta se refleja en el porcentaje que ocupan en el monto total de la riqueza nacional.

En 1940 la inversión extranjera directa representaba: -

el 2% de la riqueza nacional y paulatinamente alcanzó en --- 1960, el 6.25%. (24)

El peso relativo de las inversiones extranjeras directas en la inversión nacional constituyen otro de los indicadores básicos para precisar la importancia que tienen en la economía nacional. Pero de la inversión nacional total hay que descartar la participación del Estado, que invierte primordialmente en infraestructura y obras sociales poco redituables y nada lucrativas.

Entonces, la inversión nacional privada, que es la que compete directamente con la inversión extranjera queda en los siguientes términos:

En 1940 la inversión privada era de 3,873 millones de dólares y a la extranjera pertenecían 562 millones de dólares, es decir, que ésta formaba el 14.5% de aquella, pero en la década de los cincuenta alcanza un porcentaje del 40.7%, o sea que, de los 28,056 millones de pesos de la inversión privada de México, 11,422 millones de dólares eran inversiones extranjeras.

Como ya señalamos anteriormente, es en los años cincuenta cuando Estados Unidos intensifica su política inversionista valiéndose de tratados y convenios de aparente cooperación; sin embargo, para la siguiente década, empieza a emerger la movilización socio-política en más de un país latinoamericano -a raíz de la experiencia revolucionaria de Cuba-,

Estados Unidos ve mermados sus intentos de expansión; reducidos pero no invalidados. La prueba de esta situación en México se refleja en la cifra de dichas inversiones:

En la segunda mitad de la década de los sesenta la inversión extranjera ocupa sólo el 9% de la inversión privada total; pero, a pesar de esto se sabe que de cada 100 pesos - invertidos anualmente por el sector privado, nueve corresponden al capital extranjero. (25)

Apreciada a grandes rasgos, la situación general de las inversiones revela ya el alto grado de dependencia del proceso de formación de capitales respecto de los capitales del exterior.

Pero una de las consecuencias más graves quizá, de la penetración empresarial, es que generalmente estas empresas son sólo filiales controladas desde su matriz en el país de origen; entonces, es la casa matriz la que decida la política a seguir: en qué líneas va a operar; qué grado de industrialización va a alcanzar; cuál será el destino de la producción; qué políticas empleará para el control de mercado y para ampliarse; qué tipo de maquinaria y equipo va a emplear; qué política de precios y de promoción de ventas le conviene adoptar; cuáles serán las normas para reclutar personal; etcétera.

Esta situación estaba evidenciando un hecho: la dependencia económica y política que iba a agudizarse hasta el

grado de hacer emerger una Teoría de la Dependencia, que se planteaba como objetivo principal, ciertas alternativas de desarrollo que fuesen viables para la economía latinoamericana. Y es en la década de los setenta cuando los teóricos de la dependencia despliegan sus mayores esfuerzos en busca de alternativas en el campo económico-político, pues la situación era cada vez más apremiante.

Por otra parte, en estudios realizados ⁽²⁶⁾ se ha determinado que la inversión privada extranjera ocupa solamente la cuarta parte de la inversión total, la otra cuarta parte los empresarios nacionales y la mitad el Estado; pero esto toma real importancia si se considera que esa cuarta parte de empresas extranjeras son las más rentables, de manera que el gobierno estatal desarrolla empresas que tienen como meta contribuir al desarrollo económico nacional sirviendo de apoyo a las actividades del sector privado, nacional y extranjero. Por lo tanto, podría afirmarse que hasta cierto punto el sector estatal es una prolongación de los intereses privados. ⁽²⁷⁾

A decir de José Luis Ceceña:

"Se establece así una división de funciones entre el sector gubernamental y el sector privado: el primero pone la mesa, a cargo del público, y los hombres de empresa se sientan al banquete. ¡El mejor de los mundos!". ⁽²⁸⁾

Es pertinente anotar que la posición del Estado es ésta debido a que una parte considerable de la inversión de las empresas y organismos estatales se nutre con financiamiento

extranjero.

Y aquí encontramos una forma más de estrechar los vínculos de dependencia: los créditos otorgados a México no han sido por generosidad ni mucho menos: se obliga a cambio, a la compra de productos norteamericanos a precios elevados; aunque en muchos casos el producto que se compre esté en existencia en el mercado nacional.

A través de estos "créditos atados" se aumenta la dependencia no sólo financiera, sino también tecnológica, porque la maquinaria y equipos adquiridos en el país prestamista traen incorporada la técnica de dicho país, que generalmente no es la más adecuada para la realidad mexicana. Esta dependencia se ve aumentada a la hora de requerir partes de repuesto para el mantenimiento de la maquinaria. Por supuesto que es imposible obtener maquinaria en otros países -que pudiera adaptarse mejor- con dinero prestado por Estados Unidos.

Además, existe una política restrictiva para el financiamiento del desarrollo industrial, ya que Norteamérica obstaculiza el fortalecimiento de industrias nacionales que puedan competir con las estadounidenses en el mismo país.

Así, las empresas multinacionales van ampliando su círculo de expansión, acarreando graves consecuencias, tanto económicas como políticas.

Otra situación resultaría si la inversión extranjera directa proviniera de la colocación de ahorros -grandes, me--dianos o pequeños- de extranjeros que individualmente em--prendieran un negocio en México para ganarse la vida.

Otro fenómeno a favor de los monopolios, norteamerica--nos principalmente, es la existencia en México de mano de -obra barata, lo cual es aprovechado para convertir al país -en simple maquilador de grandes industrias que operan en paí--ses desarrollados. (La Ford, por ejemplo, produce partes de automóviles en México y luego las envía a sus plantas ubica--das en Inglaterra o en Estados Unidos). El número de empre--sas maquiladoras se ha acrecentado en las últimas décadas, -principalmente, en la frontera norte de México.

La acción de los monopolios en la vida económica y polí--tica de México, tiene repercusiones específicas en el nivel de vida de su población, especialmente deprimente en las cla--ses medias y bajas. Esta situación llevaría, en el terreno de la comunicación, a la búsqueda de alternativas.

Las clases trabajadoras, por su parte, dan su respuesta contestataria: en los setenta se agudiza la lucha del prole--tariado y adquiere un filo cada vez más antioligárquico y -antiimperialista.

"En el término de cinco años, de 1973 a 1977, tuvie--ron lugar alrededor de 3 mil huelgas. La mayoría --surgían de manera espontánea, por iniciativa de las

bases. Un importante rasgo del movimiento se manifestó en el impulso de los trabajadores a abandonar las centrales sindicales controladas por el gobierno, a constituir agrupaciones y entidades sindicales autónomas." (29)

En 1975, más 250 mil obreros se unieron en organizaciones independientes. En el periodo de 1975 a 1977 importantes núcleos de las ramas de energía eléctrica, metalúrgica y ferroviaria, después de tenaz y aguda pugna, lograron impulsar fuertes movimientos independientes dentro de los sindicatos nacionales.

Y en los últimos tiempos, se ha hecho sentir cada vez más la participación obrera en las luchas laborales de las grandes empresas industriales, tanto de los que tienen una rica experiencia (en las ramas de la energía, la metalurgia, el petróleo y ferrocarriles) como de trabajadores en los sectores incipientes (empresas de automotores, fábricas de equipos eléctricos y electrónicos, etc.). La incorporación activa al movimiento huelguístico de los obreros de las empresas extranjeras (Datsun, Volkswagen, General Motors, Chrysler, Ford Motor, General Electric, Kelvinator, etc.) se da con un claro sentido antiimperialista. (30)

En fin, sería largo detallar cada una de las consecuencias que acarrea la dependencia económica; y puesto que, por una parte existen numerosas investigaciones al respecto, y por otra, el objetivo de este capítulo es el esbozo de la situación económico-política que precedió al surgimiento de

la comunicación alternativa, en la década de los setenta, de
jaremos sólo las antes señaladas.

Más adelante veremos cómo esta creciente dependencia --
económica, política y social se reflejaría en el campo de la
comunicación, a través de la penetración ideológica de los -
medios masivos de difusión, muy a pesar de los teóricos de -
la comunicación alternativa.

N O T A S

1. Cf. Theotonio, Dos Santos. "El nuevo carácter de la dependencia", - en José Matos Mar (comp.). La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia. Argentina, Amorrórtu, 1969, pág. 13.
2. Cf. Tulio Halperin Donghi. Historia contemporánea de América Latina. 5a. ed., Madrid, Alianza, 1977, pág. 440.
3. Cf. Theotonio Dos Santos. Op. Cit., pág. 14.
4. Cf. Z. Romanova. "El capital monopolista de Estados Unidos y la lucha de los países de América Latina por la independencia económica", en - EE.UU. y América Latina. (Tr. P. Boyko), Moscú, Progreso, 1981, pág. 30.
5. Ibidem. Pág. 39.
6. Ibidem. pág. 43.
7. Ibidem. pág. 47.
8. Cf. E. Sheinin. "La política económica de Estados Unidos en América - Latina", en EE.UU. y América Latina. (Tr. P. Boyko); Moscú, Progreso, 1981, pág. 55.
9. Ibidem. pág. 57.
10. Cf. Tulio Halperin Donghi. Op. Cit. pág. 286.
11. Cf. André Gunder Frank. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. (Tr. Elpidio Pacios), 7a. ed., México, Siglo XXI, 1978, pág. 297.
12. Theotonio Dos Santos. Imperialismo y dependencia. 2a. ed., México, - Era, 1970, pág. 129.
13. Ibidem. pág. 407.
14. Cf. Ibidem. pág. 186 y Tulio Halperin D. Op. Cit. págs. 461-462.
- 14 bis. Como casos concretos podemos citar, entre otros, los movimientos insurreccionales de Brasil, Chile y Argentina.
Cf. Alain Touraine. Las sociedades dependientes. Ensayos sobre - América Latina. (Tr. Tununa Mercado), México, Siglo XXI, 1978, - págs. 147-166 y 226-235.
Cf. Theotonio Dos Santos. Imperialismo y dependencia. 2a. ed., - México, Era, 1970, pág. 407.
Cf. Héctor Schmucler. "Los medios masivos de comunicación en la Argentina", en Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación. México, UNAM, 1979, No. 4, págs. 13-23.
15. Cf. E. Sheinin. Op. Cit. pág. 59.

16. Cf. K. Tarasov. "Las relaciones político-militares y económico-militares de EE. UU. con los países de América Latina", en EE.UU. y América Latina. (Tr. P. Boyko), Moscú, Progreso, 1981, pág. 169.
17. Cf. E. Sheinin. Op. Cit. pág. 161.
18. Idem.
19. Cf. José Luis Ceceña. México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales. 11a. ed., México, El caballito, 1970, pág. 126.
20. Ibidem. págs. 200-201.
21. Ibidem. pág. 129.
22. Ibidem. pág. 132.
23. Ibidem. pág. 135.
- 23 bis. Ibidem. pág. 154.
24. Ibidem. pág. 140.
25. Ibidem. pág. 144.
26. Gran parte del trabajo de José Luis Ceceña en México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales, gira en torno a este tema.
27. De los 2,053 millones de dólares que el BID, EXIMBANK y la AID prestaron a México hasta 1969, el 77.5% fue destinado a infraestructura, el 13.5% a la industria y el 9% a otros. José Luis Ceceña. Op. Cit. págs. 232-233.
28. Ibidem. pág. 233.
29. Cf. Y. Vizgunova y B. Merin. "El movimiento imperialista y la lucha de clases", en EE.UU. y América Latina. (Tr. P. Boyko), Moscú, Progreso, 1981, pág. 265.
30. Ibidem. pág. 266.

CAPITULO II

LA DEPENDENCIA ECONOMICA Y SUS IMPLICACIONES EN EL AMBITO CULTURAL

"... la dependencia no se localiza - como una variable o un facto, la de pendencia es una componente estructural de todos los elementos presentes en una determinada sociedad."

Tomás A. Vasconi.

Como hasta aquí hemos podido apreciar, los organismos -UNCTAD, BID, etc.- que surgieron durante la década de los sesenta y cuyo objetivo -real o ficticio- fue disminuir o acabar con la dependencia latinoamericana, dieron a sus investigaciones y establecimientos un enfoque predominantemente económico. En un primer momento todos los esfuerzos tendían a salir de la dependencia económica; sin embargo, la dependencia no se restringe a este único campo, sino se extiende, precisamente como lógica consecuencia, hacia la esfera científico-cultural.

Pero antes de concretizar la dependencia en esta esfera, precisemos algunas reflexiones acerca del desarrollo de la ciencia, que nos permitirán comprender mejor la complejidad de la subordinación científico-cultural.

II.1. EL DESARROLLO DE LA CIENCIA: BASE DEL DESARROLLO CAPITALISTA

La trascendencia de la Revolución Industrial es innegable. A partir de ésta el sistema científico se vinculó con el aparato productivo; por esto, la ciencia, es concebida, por lo menos en las sociedades capitalistas, como parte de las fuerzas productivas del sistema, pues contribuye a su desarrollo esencialmente desigual.

Bastaría una breve revisión para darnos cuenta a instancias de quién y bajo qué circunstancias se incorpora la ciencia al desarrollo del capitalismo.⁽¹⁾ De manera que, la ciencia, contra todo lo que se pretenda argumentar, tiene obligadamente su sello de clase. La ciencia, como la ideología dominante, es determinada por una clase:

"Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales concebidas como -- ideas, por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren su papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y -- piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época." (2)

Así, los objetivos desarrollados por la ciencia en el sistema capitalista son, en última instancia, los del propio capitalismo.

De manera que no es gratuita la división que se ha hecho de las ciencias: naturales y sociales. Las primeras, ciencias de la producción, se han orientado principalmente al desarrollo de la tecnología, hacia la construcción de los instrumentos técnico-científicos para una producción eficaz, intensa y acelerada. Y las segundas, ciencias de las relaciones de producción, se han desarrollado para mantener las relaciones sociales adecuadas -de explotación- para que las fuerzas productivas marchen satisfactoriamente.⁽³⁾

La evolución de la ciencia implica todo un sistema: para ser desarrollada requiere de capital, una vez que se ha desarrollado incrementa ese capital, ayudando a la creación de nuevos monopolios; estos a su vez, invierten nuevamente sumas -cada vez mayores- para la creación de alta tecnología que coadyuve a una mayor centralización de capital. Por esto, es fácil comprender que el capitalismo halle su apogeo a partir de la Revolución Industrial, y que hoy siga reproduciéndose a través de las sucesivas revoluciones tecnológicas.

Y esto nos lleva a otra situación, ya que: "...mientras los centros de mayor acumulación capitalista generan los avances científicos, las zonas explotadas quedan en una mayor dependencia y subdesarrollo científico."⁽⁴⁾

Por lo tanto, a América Latina, por ser una zona descapitalizada, le resulta estructuralmente difícil cualquier de

sarrollo científico integral. Y cuando logra algún avance -de cualquier índole-, éste se encuentra condicionado a la situación socioeconómica dependiente.

Para corroborar esto, citamos un sólo ejemplo:

"En los Estados Unidos se gasta por concepto de investigación científica y tecnológica, unos 115 dólares por habitante (...), mientras que en los países latinoamericanos la cifra oscila entre 40 centavos y dos dólares." (5)

Por otra parte, América Latina es, generalmente, el receptor de los avances de los países industrializados, no sin que antes pase un buen número de años para poder participar de los inventos y descubrimientos científicos.

"La dependencia trabaja en la interiorización de la división social del trabajo a nivel internacional, según la cual las naciones dependientes no pueden permitirse el lujo de hacer ciencia, con aplicar lo que hacen los otros están cumpliendo su papel con la historia." (6)

En esta situación, son las potencias industrializadas las que determinan lo que debe ser calificado como ciencia, basados siempre en que lo científico sea sinónimo de funcional, para que, entre otras cosas, contribuya a perpetuar el sometimiento de los dominados y concentre, a la vez, más capital. Hasta aquí es evidente que es la burguesía quien atribuye a la ciencia esa categoría.

Es claro que si una determinada lógica en uso resuelve algún problema -disfunción-, se codifica, se formaliza, se

difunde y se impone como método de investigación, que a su vez ha de consagrar y legitimar la científicidad del sistema.

Por lo tanto, no es que la ciencia esté al servicio de las burguesías y las clases dominantes, sino que son ellas quienes financian su desarrollo. Y obviamente, sólo generarán productos que no alteren su estatus.

Cabe señalar que esta penetración imperialista científico-cultural se lleva a cabo en los países de la región a través de las clases dominantes locales, que son las intermedias de la dominación de las burguesías transnacionales. Son las burguesías de las naciones subdesarrolladas las que se encargan de difundir y expandir las pautas culturales que favorecen la dominación imperialista del capital. Para esto, también ellas adoptan determinada ideología -valores, normas, pautas, etc.; toda una cultura- con el doble objetivo de construir una superestructura que legitime su relación de clase dirigente local con la del centro dominante, y legitimar su propia posición dirigente al operar como medio de dominación e instrumento de distinción con relación a las clases o grupos subordinados.

II.2. La Dependencia Cultural: Consecuencia del Dominio Económico-Político

La penetración económica traía aparejada la penetración ideológica, y ésta encontró su campo de acción en los centros educativos latinoamericanos. Los círculos universitarios y la intelectualidad revestían suma importancia para el imperialismo y la reacción, empeñados en impedir la unificación en un solo cause revolucionario al movimiento obrero y las luchas de la juventud, del estudiantado y de los profesores.

En las últimas décadas, cuando los pueblos de la región se alzan en activa lucha revolucionaria y buscan vías hacia un futuro independiente, la penetración ideológica de Estados Unidos se ha planteado entre sus principales objetivos:

- Conservar y afianzar las posiciones de sus monopolios para asegurar la permanencia del régimen capitalista en los países de América Latina.
- Impedir el ánimo de ideas revolucionarias, progresistas y democráticas entre las vastas capas de la población latinoamericana.
- Implantar ideas y ánimos anticomunistas y reaccionarios en el medio y difundir con todos los recursos posibles el "modo de vida norteamericano".
- Obstaculizar las transformaciones progresistas en los países de América Latina que puedan contribuir al afianzamiento de la soberanía de estas naciones, de su independencia económica y política.⁽⁷⁾

La expansión ideológica del imperialismo estadounidense se lleva a cabo a través de un mecanismo que agrupa centenares de organizaciones oficiales, semioficiales y privadas. El papel rector lo desempeña la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA), la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y las secciones especiales de la Secretaría de Defensa, los Cuerpos de Paz y las grandes fundaciones norteamericanas.

La USIA ocupa un papel especial en el sistema de los órganos de propaganda de Estados Unidos. A mediados de la década de los setenta, la USIA actuaba en 23 países de América Latina, editando anualmente hasta 1'4000,000 ejemplares de libros, folletos y revistas destinados a Latinoamérica, y varios millones de ejemplares de literatura camuflada, impresa por encargo en editoriales latinoamericanas, pero con recursos de la USIA. (8)

Los puntos de apoyo para las operaciones ideológicas de la USIA en América Latina son sus centros de información (USIS). Sólo en Brasil funcionan 29, en Argentina 12, en México, Colombia y Perú 9 y en Chile 7 de estos centros; en Chile operaban incluso estando en el poder la Unidad Popular. (9)

Por su parte, la Secretaría de Defensa norteamericana ha emprendido una serie de acciones desarrolladas a través de su escuela de investigación y práctica de formas especiales de guerra e impartiendo cursos a militares latinoamericanos, quienes no sólo reciben tratamiento psicológico, sino se

entrenan en la aplicación de métodos concretos para derrocar gobiernos progresistas y reprimir a las masas populares.

Igualmente, es de importancia el papel que desempeñan - en la organización y desarrollo de la expansión ideológica - en América Latina, especialmente en la educación, las fundaciones privadas de los monopolios estadounidenses.

Las fundaciones más influyentes por el monto de sus activos, son las que componen el llamado "trío grande": la Fundación Ford, la Fundación Rockefeller y la Carnegie Corporation.

El carácter multifacético de las actividades de este trío, que opera bajo el rótulo de instituciones privadas y que se guía, aparentemente, sólo por intereses puramente científicos y culturales, está destinado a frenar los recesos que pudiera despertar el socialismo en los países latinoamericanos.

Uno de los trabajos más importantes en la penetración ideológica del imperialismo en la educación fue el programa desarrollado por la Alianza para el Progreso (ALPRO).

En el marco de este programa se adoptó un plan de 10 años para el desarrollo de la educación en América Latina. El plan preveía la eliminación del analfabetismo, la implantación, hacia 1970, de la enseñanza primaria general, el --

aumento de los contingentes de alumnos de las escuelas medias y superiores y la reorientación de los programas de investigación científica en un sentido coherente con el potencial científico-técnico moderno.

Este interés por el desarrollo educativo de Latinoamérica, que no deja de generar dependencia, se entiende al tomar en cuenta que en la época actual el capital monopolista de Estados Unidos necesita, hoy más que nunca, acrecentar su influencia entre la juventud y los círculos de la intelectualidad.

Esta necesidad tiene su fundamento objetivo en la concientización susceptible de realizarse en las distintas esferas sociales. Los cambios en la situación social de los técnicos y profesionales liberales de las múltiples capas urbanas, los acerca, políticamente, cada vez más a la clase obrera y los radicaliza. De manera que, una importante función de la ideología imperialista y burgués-reformista, consiste en apartar a los intelectuales de la lucha de clases, aislarlos y ponerlos al servicio de sus intereses, ya que la orientación ideológica de los cuadros con instrucción superior puede ejercer cierta influencia en los procesos políticos internos.

Por lo tanto, al señalar a la esfera educativa como importante canal para intensificar la penetración ideológica - imperialista, la Alianza para el Progreso se trazaba un obje

tivo de gran alcance.

II.3 Los Teóricos de la Dependencia: ¿Una Alternativa?

A pesar de los diversos mecanismos de penetración empleados por el imperialismo, la preocupación por escapar a la superación económica, política y cultural continúa latente en algunos sectores progresistas de las sociedades latinoamericanas. Y así como los teóricos de la dependencia dieron respuesta en el ámbito económico, también se dieron en el plano político y cultural.

En la década de los sesenta surgió la teoría de la dependencia: resultado de investigaciones y discusiones de diversos especialistas al advertir que no se cumplían las expectativas puestas en los efectos de la industrialización.

A decir de Agustín Cueva:

"Al comenzar la década de los sesenta, ya ni los más fervientes apologistas del capitalismo podían ufanarse del curso que éste había seguido en América Latina.

Todos sabían que el proyecto de desarrollo nacional - autónomo se encontraba en bancarota y que el capital imperialista era dueño y señor de nuestra economía; - el estatuto semicolonial fue reconocido incluso oficialmente, designándolo con el eufemismo 'situación de dependencia', que luego se difundiría ampliamente. Y tampoco podía negarse que se hubiera iniciado un -- proceso de pauperización absoluta de las masas, reconocido a través de la fórmula 'redistribución regresiva del ingreso'." (10)

El concepto de dependencia nace como un intento por explicar esta situación paradójica. Se trata de explicar por qué los latinoamericanos no nos hemos desarrollado de la misma manera que los países industrializados. Nuestro desarrollo está condicionado por ciertos fenómenos internacionales que son definibles como relaciones de dependencia.

Pero ¿qué es la dependencia?:

"Una situación histórica que configura una cierta estructura de la economía mundial que favorece el desarrollo económico de algunos países en detrimento de otros y que determina las posibilidades de desarrollo de las economías internas, constituyéndolas como realidades económico-sociales. Es una situación en la cual un cierto grupo de países tiene su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida." (11)

De manera que los teóricos de la dependencia no permiten que se analice el subdesarrollo como fenómeno propio de ciertas estructuras atrasadas, no capitalistas. Desde el principio el concepto de dependencia permite superar este -- punto de vista que se origina en una visión ahistórica del -- problema, ya que el subdesarrollo es el producto de una situación mundial que se explica por la expansión del capitalismo en el mundo.

El subdesarrollo no es un estadio atrasado y anterior - al capitalismo, sino una consecuencia de él y una forma particular de su desarrollo: el capitalismo dependiente.

La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre estas y el comercio mundial, asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, entanto que otros países (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva o negativamente sobre su desarrollo inmediato.

Los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico, comercial, de capital y sociopolítico sobre los -- países dependientes -con predominio de algunos de esos aspectos en los diversos momentos históricos- que les permite imponerles condiciones de explotación y extraerles parte de -- los excedentes producidos interiormente.

Así, la dependencia está fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, someténdolos a las condiciones de crecimiento inducido por los centros de dominación mundial.

La división internacional del trabajo entre los productores de materias primas y productos agrícolas y los productores de manufacturas es un resultado típico del desarrollo

capitalista que asume la forma necesaria de la desigualdad combinada entre los varios países. Esta forma desigual es una consecuencia del carácter de la acumulación del capital en que el crecimiento de la economía se basa en la explotación de muchos por unos cuantos y en la concentración de los recursos del desarrollo económico social en manos de esta minoría. Grupos minoritarios nacionales con alta concentración de capital, dominio del mercado mundial, monopolio de las posibilidades de ahorro e inversión, son elementos complementarios en el establecimiento de un sistema internacional desigual y combinado.

Este sistema se hace progresivamente más interdependiente a nivel internacional, en tanto se desarrolla la tecnología aplicada a la producción y a la comunicación como consecuencia de las revoluciones comercial e industrial. Estas revoluciones permiten que economías antes aisladas se hagan complementarias. Pero esta complementariedad o esta interdependencia no se da en el cuadro de relaciones de colaboración entre los hombres, sino de las relaciones de competencia entre propietarios privados.

Será en Italia, Portugal, España, Holanda, Francia e Inglaterra y posteriormente en Estados Unidos, donde estarán concentrados los grandes centros del capital y, a su lado, se organizarán los centros productivos en expansión que constituyen la base del nuevo régimen de producción capitalista. América Latina no estaba en estos centros de capital y poste

riormente no pudo estar en el centro de la producción. Tuvo que esperar a que estos cambios en los centros dominantes se irradiasen por el mundo con sus violentos y dramáticos movimientos de expansión para incorporarlos en parte. (12)

Por lo tanto, hasta que pueda transformarse en una economía autosostenible o independiente continuará en la posición de simple complemento necesario de un sistema internacional que ella no puede determinar.

Se establecen así los mecanismos para la creación de una teoría de la dependencia, y se inicia el esbozo de modelos de cambio de desarrollo económico para América Latina⁽¹³⁾ -como consecuencia del análisis de la dependencia- que tuvieran alguna viabilidad histórica a corto o mediano plazo.

En octubre de 1968 se efectuó en Lima, Perú, la Segunda Reunión de la Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), uno de los primeros organismos que vislumbraron la importancia del asunto, luego de contemplar que el problema del desarrollo e integración autónoma de América Latina sobrepasaba el campo puramente económico para abarcar aspectos políticos, culturales y sociales, exigiendo la elaboración teórica de un amplio estudio entre las diversas disciplinas.

Los prospectos principales de la CLACSO se fundamentaban en que:

"Un desarrollo autónomo, y asimismo un movimiento autónomo de integración de América Latina consistiría, en ambos casos, en procesos cuyas decisiones relevantes serían tomadas tanto en el aspecto político como en los aspectos económico, cultural y social, por autoridades y agencias latinoamericanas, basados en sus propios intereses, conforme a su propia perspectiva y a través de sus libres decisiones." (14)

Los planteamientos de la dependencia parecían certeros y realistas; sin embargo, al paso del tiempo, a pesar de los distintos modelos propuestos por los teóricos de la Dependencia, la situación no mejoró y en cambio se agravó, y quizá - su posición podrían reducirse a las palabras de Dos Santos:

"Todo indica que lo que les espera (a los países latinoamericanos) es un largo proceso de profundos enfrentamientos políticos y militares, de radicalización social profunda que lleve a estas sociedades a un dilema entre gobiernos de fuerza que tiendan a abrir paso al fascismo o gobiernos revolucionarios populares que tiendan a abrir paso al socialismo. Las soluciones intermedias se han mostrado vacías y utópicas en una realidad contradictoria." (15)

II.4. La Dependencia en el Campo de la Comunicación

Esta dependencia que primero fue económico-política y después sociocultural, tenía que invadir inevitablemente, un campo de importancia fundamental para su expansión: la comunicación.

El papel creciente de los medios de información masiva contribuye a la irrupción desmedida de los monopolios en los países de América Latina, ésta se opera, principalmente, a -

través de empresas de radio y televisión, de prensa, de agencias de propaganda y publicidad, de cadenas cinematográficas, y de agencias internacionales de noticias.

No basta ahora, que los concesionarios del espectro radiofónico y televisivo estén, en su mayoría, a favor del expansionismo norteamericano, elaborando programaciones totalmente comerciales, sin otro objetivo que fomentar el consumismo, pues aparte, la USIA les suministra gratis información especialmente seleccionada y tendenciosa sobre los acontecimientos internacionales, aunque la mayoría de las veces se transmiten a nombre de empresas locales.

Además, es de sobra conocida la dominación ejercida por Estados Unidos sobre América Latina a través de las agencias de noticias. Norteamérica cuenta con dos servicios noticiosos para América Latina: la United Press International (UPI)⁽¹⁶⁾ y la Associated Press (AP).

Según estadísticas realizadas por la UNESCO y CIESPAL, en 1975, la UPI daba servicio a 16 de cada 20 países y la AP lo proporcionaba a 14 de estos. Ambas agencias dominan

el contenido de los medios noticiosos en América Latina no sólo en el renglón internacional, sino también en el nacional; además, entre las dos agencias suministran del 75 al 90 por ciento de toda la información sobre los sucesos en el continente y mundiales. (17)

Esto nos proporciona una clara visión de la magnitud de la dominación imperialista, ya que son dos agencias las que controlan y sancionan tanto la información que llega a Latinoamérica como la que se difunde al exterior.

La información noticiosa que llega a América Latina es tan seleccionada que impide a los habitantes de estas naciones tener una visión clara de los sucesos que acontecen en otros países y en la propia región latinoamericana, lo cual contribuye a la creación de falsas y míticas imágenes. Convertimos en nuestras sus versiones, opiniones y críticas, viendo el mundo a través de sus ojos. Nos hacen creer en una realidad que no es la nuestra. Y en cuanto a la información que de América Latina se difunde, el panorama es aún más desalentador:

"... no sólo se utilizan muy pocas noticias de estas zonas en desarrollo, tan importantes para el futuro del mundo, sino que lo que se usa tiende a destacar muy pronunciadamente las noticias de la guerra y la participación de Estados Unidos en ella y a minimizar las historias sobre desarrollo social y económico." (18)

La selección, distorsión y manipulación informativa son características esenciales de las agencias de noticias que

naturalmente obedecen a intereses eminentemente políticos. - Y si la política a seguir es el mantenimiento de la dominación ¿qué podemos esperar los latinoamericanos de estos aparatos de penetración?

La intromisión del imperialismo a través de los medios de difusión masiva ha sido en grande. El ejemplo de la televisión es muy demostrativo, ya que desde su comienzo en América Latina, este medio se encuentra, en gran proporción, en manos de tres compañías estadounidenses: la American Broadcasting Company (ABC), la Columbia Broadcasting System (CBS) y la National Broadcasting Company (NBC).⁽¹⁹⁾ La más grande, - la ABC, posee acciones en las estaciones televisivas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, México, - Colombia, Venezuela, Ecuador y Chile.⁽²⁰⁾

Los monopolios norteamericanos de televisión se transforman en los principales rectores de la vida cultural de - una serie de países latinoamericanos, produciendo además manuales escolares, videomagnetófonos y material discográfico "educativo". Y con el desarrollo de satélites artificiales va en aumento la influencia de estas corporaciones en la formación cultural y académica, así como dentro de todo el sistema de educación superior de Latinoamérica.

Baste mencionar el caso específico de lo que ha sucedido en América Latina con respecto al estudio y a la preparación de profesionistas de la comunicación:

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) se fundó en 1959 en Quito, Ecuador; nació a iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la OEA y algunas instituciones de carácter privado internacional como la Fundación Ford. Este fue uno de los muchos organismos creados para "ayudar" a América Latina a salir del subdesarrollo.

"CIESPAL surgió en el contexto de la política global de Estados Unidos, cuando emprendió la ALPRO (Alianza para el Progreso). Congruente con la etapa de inquietud y efervescencia que atraviesan los países de América Latina." (21)

CIESPAL marcó los lineamientos a seguir en los planes y programas de estudio que rigen en las escuelas y facultades de comunicación.

Marco Ordoñez, director de CIESPAL, en su ponencia presentada en 1979 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, reconoció que:

"Las características de la formación profesional estuvieron definidas por los imperativos de un sistema de dominación ideológica que a pesar de las propuestas y declaraciones revolucionarias de los centros universitarios estuvo determinando los comportamientos de las escuelas y facultades de comunicación y periodismo." (22)

Hasta antes de 1960 la carrera de periodismo y comunicación no estaba sólidamente constituida en América Latina. Años antes había surgido como respuesta a los imperativos de

los recientemente importados medios de difusión. Era urgente satisfacer la necesidad de técnicos y científicos especializados en el uso de dichos medios.

Como la importación de esta tecnología comunicacional no estaba planeada, ni mucho menos fabricada de acuerdo a -- las necesidades de Latinoamérica --recuérdese que la introducción de los medios masivos de difusión no fue sino una -- operación meramente mercantil, antes que cultural--, obviamente no estábamos preparados para afrontar tal fenómeno. -- Una vez más, la dependencia científico-cultural tuvo lugar -- de acción.

A decir de Manuel Corral:

"El sistema científico hizo ver a los países industrializados las ventajas que para ellos significaba acelerar el desarrollo tecnológico de los instrumentos de comunicación, difusión o información, así como impulsar la investigación sobre los mismos." (23)

Todo esto estuvo tan bien orquestado que América Latina aceptó los lineamientos de CIESPAL. Se pretendía que todas las escuelas de periodismo y comunicación tuvieran uniformidad en sus programas de enseñanza para facilitar posteriores intercambios de profesores, estudiantes y material de trabajo.

Así se inició el transplante de métodos, teorías y técnicas, por supuesto funcionalistas, en materia de comunicación que hasta hoy rigen en toda Latinoamérica. No sólo se

nos impusieron los medios, sino también los objetivos y los métodos de lo que había que investigar.

Y efectivamente, CIESPAL es uno de los organismos que - frecuentemente promueve el intercambio académico, a través - de cursos y seminarios para periodistas, comunicadores, profesores universitarios y científicos sociales.

Periódicamente CIESPAL, en colaboración con organismos privados como la Fundación Friedrich Ebert de la República - Federal Alemana y Radio Nederland Training Centre (RNTC) del Reino de los Países Bajos, entre otros, elabora proyectos de capacitación que contemplan cursos sobre técnicas de producción, seminarios, asesorías a radioemisoras e instituciones dedicadas a la capacitación de personal, y producción de material pedagógico, impreso y grabado.

Sin embargo, no es gratuito que una de las condiciones para obtener alguna de las becas que otorga este Centro de - Estudios sea: "Asumir el compromiso personal de adaptar, -- transferir y aplicar las experiencias adquiridas durante el curso." (24)

Así, llegan a Latinoamérica y se difunden asombrosamente un sinnúmero de teorías, entre las que destacan: el empirismo y el funcionalismo en sociología, el conductismo en - psicología y el keynesismo en economía.

Todos los esfuerzos desarrollados por el CIESPAL para lograr implantar, promover y organizar la ciencia de la información colectiva en toda Latinoamérica -obra titánica capaz de ser realizada únicamente por el capital monopolista- han dado su fruto: generalizar un marco doctrinario y conceptual único.

Aquí cabría preguntarnos ¿cuándo saldremos de la dependencia cultural si son los grupos de poder de los países centrales los que sugieren los criterios a seguir en los planes y programas de estudio? Sólo nuestra propia capacidad crítica unida a la acción organizada podrá señalarnos el camino.

NOTAS

1. John D. Bernal. La ciencia en nuestro tiempo. México, Nueva Imagen, 1979, 534 págs.
2. Karl Marx. La ideología alemana. México, Cultura Popular, 1974, pág. 51.
3. Agustín Cueva. "Ciencia social e ideología de clase", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas. UNAM, (México, D.F.; diciembre-julio, 1978), Año XXVIII, Vol. 23, Nos. 93-94, pág. 112.
4. José Heliodoro Jiménez Méndez. La ciencia de la comunicación en América Latina: un caso de dependencia científica. México, UAM-Xochimilco, 1982, pág. 29. (Cuadernos del TICOM, No. 13).
5. CEPAL. Ciencia y tecnología en América Latina: un diagnóstico regional y programa de acción. E/CEPAL/L.783, Revista No. 3, pág. 35. Citado por Manuel Corral Corral en La ciencia de la comunicación en México: origen, desarrollo y situación actual. México, UAM-Xochimilco, 1982, pág. 25. (Cuadernos del TICOM, No. 15).
6. Jesús Martín Barbero. Comunicación masiva: discurso y poder. Quito, Epoca, 1978, pág. 20.
7. A. Glinkin. "La expansión ideológica del capital monopolista en América Latina", en EE.UU. y América Latina. Moscú, Progreso, 1981, pág. 214.
8. Ibidem. pág. 216.
9. Ibidem. pág. 217.
10. Agustín Cueva. El desarrollo del capitalismo en América Latina. 2a. ed., México, Siglo XXI, 1978, págs. 66-67.
11. Theotonio Dos Santos. Imperialismo y dependencia. 2a. ed., México, Era, 1980, págs. 305-307.
12. Idem.
13. Aunque no analizaremos aquí dichos modelos, cabe mencionar los citados por Dos Santos:
 - La nueva división internacional del trabajo.
 - La dependencia negociada.
 - Modelo socialista.Estos tres modelos, protagonizados respectivamente por la gran empresa internacional, el capitalismo de Estado y el movimiento popular independiente, fueron analizados y rebatidos en su tiempo; y sobre todo, la realidad concreta los superó y señaló sus contradicciones. De manera que la teoría de la dependencia latinoamericana tiene aún mucho por hacer. (Cf. Theotonio Dos Santos. Imperialismo y dependencia. págs. 413-460).

14. Helio Jaguaribe, et al. La dependencia político-económica de América Latina. 2a. ed., México, Siglo XXI, 1980, pág.3.
15. Dos Santos. Op. Cit., pág. 320.
16. Recientemente -junio 10 de 1986- la UPI fue vendida al funcionario mexicano Mario Vázquez Raña, y pasa a constituir parte de la Organización Editorial Mexicana (OEM); sin embargo, aún no se han registrado cambios importantes en sus lineamientos de información, - que permitan una evaluación precisa de su política futura. ("Vázquez Raña promete invertir en la UPI". Uno más uno. México, D.F.: 22 de junio, 1986, pág 7. / "M. Vázquez Raña tomó posesión - de la agencia UPI". El Sol de México. México, D.F.: 11 de junio - de 1986, pág. 1. / "Vázquez Raña asumió el control de UPI". El Día México, D.F.: 12 de junio de 1986, pág. 2).
17. A. Glinkin. Op. Cit., pág. 235.
18. Al Hester. Citado por Ramiro Beltrán y Fox de Cardona, en Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina. México, Nueva Imagen, 1980, pág. 52.
19. Herbert I. Schiller. Comunicación de masas e imperialismo yanqui. España, Gustavo Gili, 1976, pág. 54.
20. A. Glinkin. Op. Cit., pág. 221.
21. Jiménez Méndez. Op. Cit., pág. 94.
22. Ibidem. pág. 98.
23. Manuel Corral. Op. Cit., pág. 15.
24. Punto 6.2 de la Convocatoria de CIESPAL para la realización del Curso-Taller Internacional en Producción de Programas de Radio, a celebrarse del 2 de julio al 23 de septiembre de 1984, en Quito, Ecuador.

CAPITULO III

LA COMUNICACION ALTERNATIVA:

¿UN CAMINO HACIA LA EMANCIPACION?

"Hay quienes creen que el destino descansa en las rodillas de los dioses, pero la verdad es que trabaja, como un desafío candente, sobre las conciencias de los hombres."

Eduardo Galeano.

Así como en el terreno económico y político se dieron respuestas a la dependencia latinoamericana respecto de Estados Unidos, se plantearon también en el campo sociocultural. Los teóricos e investigadores de la comunicación buscaron también caminos hacia una posible emancipación. Influidos seguramente por los profundos debates realizados por los teóricos de la dependencia, los comunicólogos latinoamericanos pretenden un rompimiento con la estructura comunicacional. No es casual que a partir del planteamiento de soluciones a la problemática y compleja dependencia económico-política, científicos interesados en el fenómeno comunicacional, se hayan abocado al planteamiento de alternativas en este campo.

Y uno de estos caminos fue la llamada COMUNICACION ALTERNATIVA; pero fueron distintos fenómenos, acumulados durante lustros, los que dieron origen a esta corriente. Entre los

principales reconocemos los siguientes:

III.1. La Investigación de la Comunicación en Estados Unidos

Como ya se ha anotado en el capítulo anterior, la ciencia está -en la mayoría de los casos- al servicio de quien la auspicia, y el estudio de la comunicación, desde sus inicios en Norteamérica tuvo clara vinculación con los sectores políticos y económicos dominantes.

Diez años después de terminada la Primera Guerra Mundial, en 1929, el capital norteamericano entra en una gran crisis económica. Se hace necesario entonces, establecer una estrategia que permita recuperar el terreno perdido. Esta estrategia incluía al aparato comunicacional.

El estudio de la comunicación no surge como producto natural del desarrollo de la ciencia, sino como respuesta a necesidades concretas: en el terreno de lo político se pretendía obtener el consenso de la población con respecto a la participación de Norteamérica en la Segunda Guerra Mundial, y a la vez se buscaba conservar el poder político a través de la manipulación ejercida desde los medios de difusión, especialmente la radio; en el ámbito económico se deseaba asegurar, a través de la publicidad, el desarrollo y la reproducción de una estructura capitalista sólida que recientemente se iniciaba.

La evolución del cine y el surgimiento de la radio, aunados a la situación política existente en la década de los treinta, guiaron a los científicos norteamericanos a determinar tres puntos de estudio fundamentales para la investigación en comunicación:

- a) En el espacio político se desarrolló el estudio de la propaganda, a través del análisis de contenido.
- b) En el ámbito moral-cultural se instauró el estudio de la psicología de la comunicación masiva, a través del análisis de los efectos.
- c) En cuanto a lo comercial, los estudios se centraron en el análisis de la publicidad radiofónica, empleando el análisis de la audiencia.

En este contexto, cuando la radio se vislumbraba como un instrumento de valor incalculable para el manejo de los públicos, tanto en el aspecto político como en el económico, se inicia la primera etapa del estudio de la comunicación.(1)

Posteriormente, al arribar la década de los cuarenta y como resultado del proceso de industrialización -del que nacieron los medios de difusión masiva- surge en Estados Unidos el interés por el estudio de la cultura de masas, cuya aparición marca la emergencia de las formas culturales predominantes.

"... el tema central de la investigación norteamericana sobre la cultura de los años cuarenta y cincuenta, al margen de las numerosas investigaciones de carácter antropológico que se desarrollan por aquellos años, es el estudio de las transformaciones beneficiosas o perjudiciales que significa para la cultura la aparición de los medios de masas." (2)

Además, la investigación ya no se centra únicamente en los problemas de la comunicación en el interior de los Estados Unidos. Se empieza a comprender la importancia de los medios masivos en general, como medios de propaganda política de alcance internacional:

Después de la Segunda Guerra Mundial los estudios sobre comunicación no sólo siguen vinculados a los grupos hegemónicos, sino que multiplican sus servicios a las expectativas imperialistas de Estados Unidos.

"Los años 1945-1950 son los años en que se hace urgente la organización de los sistemas de comunicación internacional, desde el punto de vista económico; como consecuencia de la necesidad de penetración de mercados, desde el punto de vista político por la exigencia de encontrar los sistemas de comunicación y en la importante cultura de los mass media elementos que contribuyan a la estabilidad del dominio internacional." (3)

Asimismo, es en la década de los cincuenta cuando entran al escenario distintas corrientes que pretenden imponer su visión respecto al tratamiento que se ha dado entonces a la investigación norteamericana sobre la cultura de masas: los apocalípticos e integrados, los críticos de la Escuela de Frankfurt y los estudios reveladores de Herbert Schiller.

III.2 Apocalípticos e Integrados*

La investigación norteamericana sobre la cultura de masas se hallaba dividida en dos grandes bloques que agrupaban a no pocos adeptos; por una parte, los que fueron calificados como APOCALÍPTICOS, que se caracterizaban como opositores a la cultura de masas, argumentando principalmente que esta nueva cultura, masificada y masificante, constituía un germen de descomposición del hecho cultural; y por otra parte, se encontraban los INTEGRADOS, que entendían que la nueva cultura era signo de un progreso y de una mejor distribución social de los bienes de la cultura.

Dwight Macdonal, uno de los principales representantes de los apocalípticos describe, en su artículo "Masscult y - Midcult" la decadencia de la cultura de masas, y empieza por negarla como cultura. Para Macdonal la cultura de masas no es massculture sino masscult:

"... en rigor no se trata de una cultura (...) el masscult no es arte fracasado, es no-arte. Más aún es anti arte." (4)

Este autor critica a los productores de masscult porque sus productos no ofrecen una catarsis emocional, ni una experiencia estética, lo dan todo confeccionado para su fácil asimilación. Las producciones en serie no pretenden ni siquiera divertir, sino meramente distraer; y han sido elaboradas de acuerdo con los distintos niveles socioeconómicos: hay un estándar para cada grupo.

* El interés por el estudio de la cultura de masas como proceso de industrialización emerge en Estados Unidos a partir de la segunda guerra mundial hasta fines de la década de los sesenta, y es precisamente el italiano Umberto Eco, quien con su obra Apocalípticos e integrados, acuña estos términos, pretendiendo enjuiciar las posiciones teóricas de los norteamericanos estudiosos del tema.

Para los apocalípticos la cultura de masas coarta todo tipo de comunicación:

"El que consume Masscult puede hacerlo como quien come un helado y el que produce Masscult se expresa a sí mismo tanto como los 'stylists' que diseñan las más recientes atrocidades de Detroit." (5)

Los productores de masscult suelen escudar la pobreza de sus productos argumentando que "al público se le da lo que el público pide", pero jamás se argumenta por qué, pues a decir de los apocalípticos, habría que reconocer hasta qué grado las masas ya han sido condicionadas por las mismas producciones mediocres.

Entre las principales críticas de los apocalípticos a los medios masivos y a la cultura de masas, destacan las siguientes:

Los medios masivos:

- se dirigen a un público heterogéneo y especifican sus contenidos de acuerdo con "medidas de gusto" y dan todo confeccionado.
- sugieren al público lo que debe desear, pues están sometidos a la ley de la oferta y la demanda.
- alientan una visión pasiva y acrítica del mundo, ya que los mensajes que difunden son captados superficialmente.
- desarrollan una acción socialmente conservadora, reafirman lo que ya pensamos.
- tienden a imponer símbolos y mitos de fácil universalidad, crean esterotipos.

La cultura de masas:

- difunde productos de "cultura superior"(6) resumidos en pequeñas dosis, de manera que no provoquen ningún esfuerzo de captación en el receptor.
- difunden los productos de "cultura superior" en una situación de total nivelación con otros productos de entretenimiento, es decir, que se vierten mezclados con productos de cultura de masas.
- con sus mensajes favorece proyecciones hacia modelos oficiales. (7)

"... ofrecen aparentemente los frutos de la cultura superior, pero vaciados de la ideología y de la crítica que los animaba. Adoptan las formas externas de una cultura popular, pero en lugar de surgir espontáneamente desde abajo, son impuestos desde arriba. Como control de masas desarrollan la misma función que en ciertas circunstancias históricas ejercieron las ideologías religiosas. Disimulan dicha función de clase manifestándose bajo el aspecto positivo de la cultura típica de la sociedad de bienestar donde todos disfrutaban de las mismas ocasiones de cultura en condiciones de perfecta igualdad." (8)

Por su parte, los integrados, que se constituían como opositores a la posición de los apocalípticos, logran una gran apología del sistema capitalista.

Daniel Bell expone el sentir de los integrados:

- "El estilo de vida, los derechos, las normas y los valores, el acceso a los privilegios, la cultura, todo cuanto fue antes propiedad exclusiva de una élite, pertenece hoy a todos. En la sociedad de masas democrática el hecho de poseer un lugar en la sociedad implica también otras cosas: significa no sólo participar de los frutos de la sociedad, sino también poseer el derecho -y la oportunidad- de elegir. --

Elegir los legisladores, elegir un trabajo o una profesión, elegir el lugar para vivir, elegir los amigos, elegir lo que se quiere comprar." (9)

La cultura de masas, para los integrados, era propia de una democracia popular, en la que las diferencias de clases se sublimaban con la ayuda de los medios masivos, ya que a través de ellos se difundían las formas del buen vivir y fomentaban el "refinamiento intelectual".

La homogeneidad cultural de la Norteamérica posterior a la Segunda Guerra Mundial, dio lugar a una sociedad nueva: - alto nivel de vida, consumo masivo de artículos de lujo, ausencia de conflictos de clase, un sistema operante de gobierno democrático, etcétera.

Los integrados sostenían que:

- La cultura de masas no es típica de un régimen capitalista, sino de una sociedad en la que los conciudadanos participan con igualdad de derechos en la vida pública, en el consumo, en el disfrute de las comunicaciones; nace inevitablemente en cualquier sociedad de tipo industrial.
- La cultura de masas no ha ocupado en realidad el lugar de una supuesta cultura superior, se ha difundido simplemente entre masas enormes que antes no tenían acceso al beneficio de la cultura.
- La divulgación de conceptos bajo forma de digest ha ejercido funciones de estímulo. La difusión de enormes cantidades de obras culturales de valía a precios muy bajos.

- Los grandes canales de comunicación difunden informaciones indiscriminadas que al mismo tiempo provocan conmociones culturales de cierto relieve.
- Los medios masivos no son conservadores, ya que forman un conjunto de nuevos lenguajes, han introducido nuevos modos de hablar, nuevos esquemas perceptivos, promoviendo el desarrollo de las artes superiores.
- Si bien es cierto que crean estereotipos por la intensidad y frecuencia con que se presentan determinados conceptos, no es menos cierto que incluso las críticas en contra de los medios masivos se han convertido en slogans.⁽¹⁰⁾

"Para los integrados, apunta Shils -uno de los principales apologistas-, la propia capacidad del capitalismo para progresar, para superar las contradicciones y las miserias se pone de manifiesto analizando la distinta cultura que corresponde a la sociedad actual respecto de la anterior." (11)

Según Daniel Bell, los apocalípticos centraban su crítica en los aspectos cualitativos del modo de vida norteamericano y de la cultura en general porque sus argumentos respecto a las injusticias económicas y sociales se habían truncado al surgir el estado de bienestar de la postguerra.

"Cuando surgió el estado de bienestar y se produjo la traición a los sueños utópicos, destruidos por los procesos de Moscú y el pacto Nazi-soviético, la crítica radical perdió mucho de su impulso y gran parte de su fuerza de choque. Entre 1940 y 1950 la crítica política se transformó en crítica cultural. El intelectual radical, luego de asumir el papel de crítico, al haber disminuido los males económicos -- más graves, orientó su atención hacia las cualidades de la vida americana." (12)

Como se puede observar hasta aquí, el estudio sobre las culturas de masas era, sin duda, polémica, pues implicaba en esencia, el enjuiciamiento a la sociedad capitalista.

III.3. Los Críticos de la Escuela de Frankfurt

Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial llegan a Norteamérica un sinnúmero de refugiados, entre los que destacan los alemanes furiosamente perseguidos por el nazismo. Entre estos se hallan Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Theodor Adorno y Erich Fromm, entre otros, mismos que en 1930 colaboraron en la fundación del Instituto de Investigación Social de Frankfurt, en Alemania.

Al arribar a Norteamérica y desarrollar, respectivamente, una parte importante de su obra sociológica, son identificados como los sociólogos críticos o miembros de la Escuela de Frankfurt.

Los integrantes de la Escuela alemana aparecen en el -- escenario, a decir de Moragas Spa:

"... justamente en el momento en que la investigación norteamericana tendía a resolver el conflicto en torno a la única dialéctica 'apocalípticos-integrados'." (13)

La obra de los críticos de Frankfurt representó un primer desarrollo de una variante filosófica crítica del marxismo, una teoría que rechazó tanto el determinismo económico - del marxismo soviético como el positivismo empirista de la -

tradición americana en la investigación de la comunicación - de masas.

La marcha de la Escuela de Frankfurt a Norteamérica, de terminada por el advenimiento del fascismo, llevó a sus integrantes a centrar su atención en un estado capitalista mono-polista avanzado con una cultura popular no fascista, pero - sin embargo, manipulante.

Esta corriente pretendía una crítica global, de fondo, caracterizada por su rechazo a la especialización -parcialización- del estudio de la cultura de masas.

Los teóricos alemanes afirmaban que los discursos culturales que se difundían a través de los medios masivos pretendían ser inculcados como naturales, cuando de hecho no eran sino el resultado de las fuerzas políticas y del dominio de clase.

Adorno y Horkheimer realizan su análisis partiendo de - la certeza de que la cultura se ha convertido en una indus--tria:

"Film y radio no tienen ya más necesidad de hacerse - pasar por arte. La verdad de que no son más que negocios, les sirve de ideología, que debería legitimar los rechazos que practican deliberadamente. Se autodefinen como industrias y las cifras publicadas de las rentas de sus directores generales quitan toda duda respecto a la necesidad social de sus productos." (14)

Marcuse, Adorno y Horkheimer realizan estudios que a -

pesar de desarrollarlos en distintas épocas y bajo ópticas - diferentes, concluyen coincidentemente en que el proceso económico domina los diversos niveles psíquicos que determinan la estructura de los valores, los deseos, las normas y las represiones del placer.

"El alto nivel de vida en el dominio de las grandes - corporaciones es restrictivo en un concreto sentido sociológico: los bienes y servicios que los individuos compran controlan sus necesidades y petrifican sus facultades. A cambio de las comodidades que enriquecen su vida, los individuos venden no sólo su trabajo, sino su tiempo libre. La vida mejor es com pensada con el control total sobre la vida. La gente habita en edificios de apartamentos -y tienen au tomóviles privados con los que ya no pueden escapar a un mundo diferente-. Tienen enormes refrigeradores llenos de comida congelada. Tienen docenas de -periódicos y revistas que exponen los mismos ideales. Tienen innumerables aparatos que son todos del mismo tipo y los mantienen ocupados y distraen su atención del verdadero problema -que es la conciencia de que pueden trabajar menos y además determinar sus propias necesidades y satisfacciones-." (15)

Al incluir el estudio psicológico y su perspectiva freudiana en su análisis crítico logran una de sus mayores aportaciones a la problemática de la cultura de masas.⁽¹⁶⁾

La posición de los críticos de la Escuela de Frankfurt era un rechazo al sistema social imperante a través de la crítica a la cultura de masas y a la dependencia cultural.

"Con la decadencia de la conciencia, con el control - de la información, con la absorción de la comunicación individual por la de masas, el conocimiento es administrativo y confinado. El individuo no sabe -- realmente lo que pasa; la poderosa máquina de educación y diversión lo une a los demás en un estado de anestesia en el que todas las ideas perjudiciales --

tienden a ser excluidas y puesto que el conocimiento de toda la verdad difícilmente conduce a la felicidad esa anestesia general hace felices a los individuos." (17)

III.4. La Contribución de Herbert Schiller

Simultáneamente y motivado por las reflexiones críticas de los representantes de la Escuela de Frankfurt aparece en escena Herbert Schiller, cuya obra constituye un llamado de atención en contra de la comunicación dominante en Estados Unidos. Destaca las circunstancias políticas y económicas que condicionan los procesos de la comunicación de masas en Norteamérica.

Esta perspectiva aporta elementos importantes al panorama internacional de la investigación de la comunicación, ya que hasta ese momento se ponen de manifiesto los verdaderos móviles del estudio de la comunicación. Schiller no centra su análisis en el emisor que aporta cifras a los estudios funcionalistas, sino que busca, a partir de esos descubrimientos, las condicionantes impuestas por este control al resto de elementos que componen el proceso comunicativo, propone un análisis de la totalidad en que tienen lugar los mensajes.

Schiller establece que la función de los medios de comunicación en Estados Unidos es un fenómeno de dimensiones internacionales que cumple básicamente con dos funciones: la venta de productos y la venta de valores y modos de vida. Así la penetración se efectúa de un sólo golpe en el terreno

económico y en el cultural.

Era y sigue siendo, como los alemanes exiliados la llamaban "la industria cultural", la que junto con los productos exporta opiniones y mitos que configuran las actividades exigidas por su uso (ropa, personajes, ídolos, música, carteles, etcétera). Así, la comunicación de masas se convierte en guardián de la propia expansión económica.

Por otra parte, Schiller señala que la comunicación de masas es la forma más sutil y directa de manipulación y penetración.

"Existe un sistema poderoso de comunicaciones para asegurar, no una sumisión sufrida de mala gana, sino una alianza con los brazos abiertos en las áreas penetradas, identificando la presencia norteamericana con la libertad: libertad de comercio, libertad de palabra y libertad de empresa. En resumen, la red imperial de la economía y las finanzas yanquis que ha surgido utiliza los medios de comunicación para reforzar sus trincheras allá donde ya existe, y para su expansión hasta aquellos lugares donde quiere llegar a actuar." (18)

Y claro, la cultura que difunden es una versión encubridora de la realidad; se hace creer a todo el mundo que los acontecimientos sociales son resultado de un proceso natural inalterable y no el resultado de las contradicciones sociales. Los hechos se descontextualizan y toman valor por sí mismos al margen de las condiciones sociales de su existencia.

A lo largo de sus estudios Schiller acusa a la mass communication research de ser instrumento de la expansión imperialista.

A pesar de que Schiller no va más allá de las descripciones críticas de las estructuras de poder que condicionan el desarrollo de la comunicación, hace su contribución al ser capaz de reconocer la dominación norteamericana en materia de comunicación desde el mismo imperio.

III.5. Un Intento de Creación Dialogada: La Comunicación Alternativa

Asentamos ya en el segundo capítulo de este trabajo, cómo en América Latina la ciencia es también un producto de importación. Los modelos de comunicación nacidos en Norteamérica se trasladaron íntegramente a los países de la región, e igualmente la influencia de las corrientes sucedidas en Estados Unidos no tardaron en dejarse sentir entre los investigadores de la comunicación en Latinoamérica.

Es en la década de los sesenta cuando a la influencia de los polémicos debates originados por desenmascarar los verdaderos móviles de la investigación de la comunicación, así como del uso de los medios masivos y sus contenidos, se aunaron la fuerte crisis económico-política ocurrida en América Latina y las denuncias de los teóricos de la dependencia; fenómenos estos que se combinaron para dar lugar a una seria reflexión sobre el papel desempeñado hasta entonces por la llamada comunicación de masas en Latinoamérica.

La efervescencia de los movimientos populares y el des-

cubrimiento de que la implantación de técnicas y métodos nacidos y experimentados en contextos económicos, políticos y culturales ajenos al nuestro eran utilizados con fines proimperialistas, fue de alguna manera lo que permitió el paso a la reflexión crítica de los investigadores latinoamericanos. Parece que se revierte el sentido de las acciones efectuadas por las corporaciones norteamericanas -intensas en extender sus líneas a los países latinoamericanos, una vez que se ha visto en estos un vasto mercado para sus productos-.

"La convulsión provocada por la caída de Batista y la aparición de la guerrilla, entre otros acontecimientos, actúa como revulsivo que llega hasta los mismos planteamientos académicos: los años sesenta registran las primeras contestaciones teóricas a la mass communication research. Esto no significa, desde luego, que estos mismos años no sean los de mayor esfuerzo para depositar las teorías norteamericanas en los centros de Latinoamérica." (19)

En esta década se intensifican en Norteamérica la difusión de las investigaciones de Schramm, Berelson, Nixon, Lerner, Lasswell, etcétera. CIESPAL, que contaba entre sus catedráticos a algunos de estos connotados investigadores norteamericanos, recorre las distintas universidades latinoamericanas para colaborar en la elaboración de programas de estudio.

Y por si esto fuera poco, las fundaciones Ford y Rockefeller hacen fuertes desembolsos para que, a través de becas, profesionistas latinoamericanos realicen estudios en Norteamérica.

Pero Latinoamérica no se cruza de brazos. Una vez desenmascarado el hecho de que la investigación de la comunicación había estado desde su origen, puesta al servicio de la racionalización de las inversiones económicas y políticas de las empresas transnacionales y de las burguesías locales, los investigadores latinoamericanos se dan a la tarea de estudiar los fenómenos comunicativos que los lleven a plantear políticas de comunicación ya no "para el desarrollo", sino "en el desarrollo" de América Latina.

Así surgen varios grupos de investigadores latinoamericanos como el encabezado por Pasquali, en Venezuela; por el Marqués de Melo, en Brasil y por Mattelart, en Chile, entre otros, y cuyo objetivo básico fue poner en entredicho los contenidos embrutecedores de los medios de difusión, contrastando el subdesarrollo y la miseria con los esquemas y los valores de la cultura de consumo.

Pero si bien era cierto que estos investigadores latinoamericanos se habían propuesto como primera gran tarea rechazar los puntos de vista impuestos por el empirismo y el funcionalismo de la sociología norteamericana, con el fin de crear una ciencia autóctona, que partiera de las necesidades propias de Latinoamérica, no les fue posible prescindir de toda influencia externa:

Se había reconocido el poder de penetración de Norteamérica a partir de la comunicación, lo que urgía ahora era una ALTERNATIVA. Pero había que partir de algo, de una base

conceptual, de la cual carecía América Latina. Entonces se decidió volver la mirada hacia otros horizontes. Los teóricos latinoamericanos buscaron en los investigadores europeos nuevas metodologías de análisis -la sociología crítica de la Escuela de Frankfurt, el estructuralismo francés, la semiótica italiana- (20) como un intento de enfrentarse a los fenómenos comunicativos desde ópticas no dependientes de la investigación norteamericana.

Y así como los teóricos latinoamericanos de la dependencia avanzaban lentamente en su esfuerzo por elaborar un modelo de desarrollo económico que fuese válido teóricamente y pragmáticamente, a los investigadores de la comunicación les llevó poco más de una década explicar los mecanismos de la influencia negativa, provocada por la aplicación de modelos foráneos a la investigación regional.

"Esta clara conciencia no se expresó ni se formuló -- con toda claridad y rigor hasta la conferencia de -- expertos en comunicación celebrada en Costa Rica en 1973." (21)

Esta conferencia es quizá un ejemplo del giro que empezaban a dar los hechos, pues es CIESPAL, en colaboración con la Fundación Ebert de Alemania Federal, quienes la organizan y reúnen a un importante número de estudiosos de la comunicación -Assman, Beltrán, Dorfman, Marqués de Melo, Ordoñez, Schmucler, Mújica, Silva, Faraone- cada uno representando trabajos dedicados a la investigación latinoamericana.

Esta reunión marcó una nueva etapa en el camino de la investigación en comunicación, pues de ella resultó un cambio de actitud por parte de los investigadores latinoamericanos, tanto desde el punto de vista epistemológico -método- para la investigación, funciones y objetivos de la comunicación- hasta cambios de objeto -políticas nacionales de comunicación, comunicación internacional, nuevo orden informativo, comunicación alternativa-.

De manera que, las mismas razones de fondo político -la tensión por la dependencia, la evolución política del cono- sur, la posibilidad de intervención a través de las políticas de comunicación y la necesidad de conocer las estructuras de la sociedad para una posterior interpretación del hecho comunicativo- dirigió el interés de los investigadores hacia la perspectiva sociológica, la economía política y la antropología, con el consecuente abandono de los modelos, -- primero norteamericanos, y después europeos.

Así, es dentro de este marco que surge una posición nueva dentro de la comunicación. Surge "un intento de Creación dialogada, donde los propósitos comunicativos apuntan no sólo a una participación en la gestión y creación de mensajes, sino a objetivos más amplios de cambio estructural de la sociedad." (22) Surge la COMUNICACION ALTERNATIVA.

Estos intentos se constituyeron como una alternativa para defenderse "del control de la información y de la manipu-

lación de las mentes." (23) Esta alternativa propuso la ruptura de las características principales de la actual comunicación tecnológica-burguesa y particularmente con el carácter unidireccional autoritario del proceso de transmisión de mensajes.

III.6. Planteamientos y Propuestas de la Comunicación Alternativa

Una vez reconocido el hecho de que el proceso comunicación--información es algo más que un mero fenómeno superestructural, y que es expresión de un modo de producción, y expresión del carácter mismo de la sociedad global, se planteó la necesidad de buscar alternativas que hicieran frente al monopolio de la palabra por parte de quienes usufructúan también el poder político y económico.

Es entonces cuando la comunicación alternativa plantea constituirse como una opción frente a los sectores privilegiados que detentan y/o controlan los medios de difusión, se trate del dominio estatal, privado, o incluso, de sectores izquierdistas; en una palabra, la comunicación alternativa es una opción frente a todo discurso autoritario.

Se busca, precisamente, diferenciar entre información y comunicación, pues un discurso o mensaje que simplemente informa en lugar de problematizar la realidad, de cuestionarla, no ofrece oportunidad al diálogo, pues sólo deposita los -

datos en un receptor, convirtiéndolo en mero "recibidor de - comunicados".

La comunicación alternativa pretende desarrollar una ta rea crítica permanente que revele las contradicciones de la difusión masiva; esta crítica debía darse desde los modelos teóricos hasta los procesos de producción-consumo de los sig nos, así como la planificación y evaluación de los mismos.

Una de las principales características de la comunica-- ción alternativa es la democratización de las comunicaciones, entendiendo por ello el proceso de hacer que el derecho a la comunicación esté garantizado para todos, ejerciendo la participación organizada y el financiamiento social de la acti- vidad comunicativa.

Partiendo del conocimiento de que la comunicación tradi- cional es no participativa, por ser parte de un modelo de de- sarrollo que promueve la individualidad y no el debate colec- tivo, la comunicación alternativa, como respuesta opositora, tiene como meta ineludible de su proceso de desarrollo, al- canzar formas de amplia y rica participación en la elabora- ción y retroalimentación de los mensajes.

Los rasgos fundamentales de la comunicación alternativa serían entonces, en términos generales, los siguientes:

- La superación de las estructuras monopólicas de los me- - - dios masivos.

- El establecimiento de estructuras participativas y multidireccionales, con el objeto de superar el carácter vertical y unidireccional de los medios masivos.
- El uso de un lenguaje generado a partir de la propia creación popular en el marco de un diálogo igualitario.
- La creación de redes de distribución de mensajes al margen de empresas mercantiles.
- La elaboración de un discurso antiautoritario, generado a través de los principios de participación y acceso.
- La posibilidad de autogeneración de mensajes, haciendo uso de medios artesanales como el casete-foro, el altoparlante, el mimeógrafo, etcétera.

Para lograr la realización de estas tareas algunos alternativistas proponían como primera condición un cambio en el marco político, capaz de alterar el patrón de las políticas de difusión existentes, a través de la articulación de los flujos de comunicación horizontal y vertical, por una parte; y por otra, combinar, igualmente, las formas de producción artesanal e industrial.

En cuanto a la producción se proponía un criterio de selección distinto, en el que predominara un criterio cultural y no mercantil.

"El cambio propuesto supone la alternación del patrón mercantil de desarrollo de las comunicaciones por un patrón cultural. Ello envuelve la modificación del sistema de financiamiento desde el actual predominio publicitario hacia el franco establecimiento de un -

gasto público social en comunicaciones." (24)

Y aún cuando se hiciera uso del aparato publicitario como medio de financiamiento, éste podría ejercerse sin atentar contra el principio democrático sobre el cual se organizaría el sistema de comunicaciones.

Sin embargo, existía una segunda condición, ésta en el plano ideológico, para que la comunicación alternativa tuviese viabilidad, se requería la creación y aceptación de un -- conjunto de ideas nuevas acerca de la necesidad de una comunicación alternativa.

En síntesis, la comunicación alternativa se proclamaba como "expresión de una realidad participativa, promotora del cambio y de la democratización." (25)

Sin embargo, el camino no era fácil, y entre los primeros obstáculos a los que se enfrentó la comunicación alternativa, en el plano teórico, estaba su ambigüedad conceptual; a pesar de los esfuerzos por definir el concepto de comunicación alternativa, cada autor dictaba finalmente su propia definición argumentando distintos significados.

Máximo Simpson, uno de los principales exponentes⁽²⁶⁾ de la comunicación alternativa intenta delimitar el concepto al explicar que lo alternativo debe entenderse como una opción al uso de distintos medios y formas de la comunicación, sin

que ello implique la eliminación de los medios tradicionales, pero sí necesariamente un enjuiciamiento del discurso que se transmite.

De manera que, para unos, la alternativa planteada no era específicamente a los medios como tales, sino en cuanto a instrumentos de poder. Se pretendía transformar a los medios de difusión masiva en instrumentos de apoyo para los procesos de comunicación horizontal, elaborando temas realmente creativos, de interés social.

Pero otros, consideraban que dadas las condiciones de control económico, jurídico, político e ideológico, "la opción de la comunicación alternativa se esfuma del aparato vertical de la información colectiva, para convertirse en una utopía que sólo beneficia a la necesidad de reacomodo que exige el proyecto de expansión del capital." (27); ante esto se proclamaba el uso de medios artesanales como característica fundamental de la comunicación alternativa.⁽²⁸⁾

Armando Cassigoli, por su parte, explica que la comunicación alternativa, en última instancia sólo aspira a llegar a situaciones de poder paralelo en que se produjera un equilibrio entre dominantes y dominados respecto a la posesión de medios de información, lo cual no conduce a situaciones revolucionarias ni pre-revolucionarias del sistema imperante.

Ante esto sugiere como más adecuado el uso de la contra información, entendida como un proceso que "usa el sistema y lo da vuelta, lo mira desde la perspectiva de los trabajadores, de los pueblos dominados". Para Cassigoli lo fundamental es la relación de diálogo que se realiza en las organiza ciones donde se ven, se disiente, se analizan y comentan los mensajes de los medios de difusión masiva, dictados por el poder hegemónico.⁽²⁹⁾

Los alternativistas sostenían que este tipo de comunica ción surge de la praxis social cuando se hace necesaria la producción de mensajes de contenido cualitativamente diferen te a los difundidos por los medios dominantes.

Sin embargo, pese a que la mayoría de las experiencias de comunicación alternativa desarrolladas en Latinoamérica se han suscitado en situaciones de franca lucha contra las clases que detentan el poder, los alternativistas no han determinado a ciencia cierta si la comunicación alternativa se plantea, a algún plazo, socavar la estructura dominante que le lleve a un cambio radical del sistema imperante.

En este punto encontramos una profunda indefinición por parte de los alternativistas de la comunicación que en un primer momento enarbolaron esta corriente como "antídoto frente al monopolio de la palabra".

Existen entonces, múltiples contradicciones que dejan

entrever la carencia de un cuerpo conceptual de la comunicación alternativa, que permita un análisis de los fenómenos - que pretenden inscribirse en esta corriente.

Mientras algunos autores consideran a la comunicación - alternativa como un rompimiento radical con la comunicación tradicional, otros lo vislumbran a largo plazo, iniciando - con una comunicación que al principio sea meramente marginal, es decir, que se dé una producción artesanal de mensajes; - que los medios -artesanales o no- sean propiedad de organi- zaciones sociales, y que la distribución y circulación de -- mensajes se dé al margen de los circuitos comerciales.

Entonces, si bien es cierto que a la fecha se han regis- trado múltiples experiencias alternativas de comunicación - en distintos países de la región latinoamericana⁽³⁰⁾, lo -- cual nos impide negar su validez, sólo han quedado así, como meros experimentos sin mayor trascendencia, pues el enemigo -los sectores que detentan el uso y determinan el contenido ideológico, político y económico de los mensajes que difun- den los medios masivos- siempre ha logrado, de una u otra - forma, minimizar y socavar tales intentos.

Pero a esto hay que agregar un problema mayor: "... la carencia de una reflexión profunda y sistemática respecto de la situación de la comunicación social en el continente, así como las insuficientes formulaciones de políticas nacionales de comunicación, alternativas al modelo transnacional imperante." (31)

Sin duda, no se niega validez al trabajo teórico de los alternativistas, pero han sido ellos precisamente, los que no han podido o no han querido adoptar una posición firme y consecuente entre su práctica y su teoría.

Jamás se pretendió inscribir a la comunicación alternativa dentro de un proyecto político organizado que se reflejara en la práctica de manera sistemática y sólo se redujo a simples experimentos aislados, sin mayor trascendencia, producto de la buena voluntad de un grupo de estudiosos de la comunicación, preocupados por devolverle el habla al pueblo. Y en cuanto a las experiencias de comunicación alternativa surgidas a iniciativa de las propias comunidades, la mayoría tampoco tuvieron continuidad, por una serie de factores políticos y culturales, entre los que destaca principalmente la represión ejercida por el Estado.

Para confirmar lo anterior, no hay más que retomar el tema de la comunicación alternativa frente a aquellos que alguna vez creyeron en la posibilidad de un cambio liberador, para percatarse de que hoy día es un tema "pasado de moda", los que ayer estaban convencidos de la viabilidad de este proyecto hoy lo han dejado de lado para dedicarse al estudio del tema en boga: los satélites de comunicación, las nuevas tecnologías en materia de comunicación.

¿Qué es lo que sucede entonces? ¿Acaso los investigadores de la comunicación ya no creen en la comunicación alternativa como "proceso de liberación de los pueblos y promoción de una democratización efectiva"?

¿Sucede acaso que la propia "comunicación masiva" ha llegado a disolver en la mente de los teóricos de la comunica---

ción la preocupación de que el uso de la información y la di
fusión masiva es un elemento de opresión creador de dependencia?

Quizá decir que la comunicación alternativa fue una mera posición política de quienes pretendieron desarrollarla - pareciera ya un tanto despectivo, pero la realidad muestra - hoy algo más cruel: que esta corriente de la comunicación - corriente, porque nunca llegó a constituirse como una teoría- sólo fue tratada eventualmente, como una moda, como algo sin mayor trascendencia; que lo mismo pudo haber sido "comunicación alternativa" que otra cosa, pues al fin parece -- que sólo se trabaja en el terreno de la investigación por mero estatus, por prestigio, sin que exista un verdadero compromiso con la sociedad, producto de una determinada posición política.

La Comunicación Alternativa funcionó sólo como una -- "idea-mito", es decir como tantas ideas que se reducen a postulados mientras la realidad sigue un curso distinto.

¿Cómo entender que la comunicación que planteaban los - alternativistas era una forma de comunicación que debía alternar -ocurrir simultáneamente, como lo indica el término- con las formas tradicionales de información -que no de comunicación-, si uno de sus principales postulados teóricos -- era el rechazo a la "comunicación tradicional"? Es evidente que no se puede permitir coexistir con algo que se rechaza,

a menos que nuestra sumisión, o incapacidad contestaria, así nos lo imponga. (32)

Mientras continuemos amparados en las falacias de que "al pueblo se le da lo que pide", o de que "la sociedad demandará un cambio sólo cuando sienta la necesidad real de de mandarlo", mientras sigamos cobijados bajo esa sombra, todas las cuartillas y cuartillas que se escriban o todos los fenómenos que se investiguen estarán invalidados desde antes de existir.

N O T A S

1. Es en esta época cuando se aplican los resultados de las encuestas de opinión a las políticas gubernamentales; la investigación proporcióna al poder político la posibilidad de conocer los estados de opinión y actuar en consecuencia.
2. Miquel de Moragas Spa. Teorías de la comunicación. España. Gustavo Gili, 1981, pág. 37. (Mass Media).
3. Idem.
4. Dwight Macdonal. "Masscult y midcult", en Horkheimer et al. Industria cultural y sociedad de masas. Caracas, Monte Avila, 1974, págs. 59-60.
5. Ibidem. págs. 60-61.
6. Por cultura superior se entiende aquí la cultura que incluye las obras de mayor calidad intelectual, literaria, científica y artística; cultura que, dada la acumulación histórica, es de una riqueza extraordinaria.
7. Umberto Eco. Apocalípticos e Integrados ante la cultura de masas. (Tr. Andrés Boglear), España, Lumen, 1969, págs. 46-50.
8. Idem.
9. Daniel Bell. "Modernidad y sociedad de masas: variedad de las experiencias culturales", en Horkheimer et al. Op. Cit., pág. 15.
10. Umberto Eco. Op. Cit., págs. 50-57.
11. Miquel de Moragas Spa. Op. Cit., pág. 77.
12. Daniel Bell. Op. Cit., pág. 21.
13. Miquel de Moragas Spa. Op. Cit., pág. 74.
14. Horkheimer, Adorno et al. "La industria cultural", en Industria cultural y sociedad de masas. Caracas, Monte Avila, 1974, pág. 178.
15. Herbert Marcuse. Eros y civilización. España, Sarpe, 1983, pág. 100. (Los grandes Pensadores).
16. Trabajos de este tipo se han seguido realizando, entre estos destaca el de Antonio Delhumeau: El hombre teatral, donde impugna la dependencia generada a través de los medios masivos de difusión; dependencia cuyo grado "puede observarse en la magnitud e intensidad con que comparten (los países subdesarrollados) los sueños colectivos, culturales e ideológicos, de las metrópolis congelantes y deshumanizadoras: Los Estados Unidos y la Unión Soviética." (El hombre teatral. México, Plaza & Janes, 1984, pág.99).

17. Herbert Marcuse. Op. Cit., pág. 103.
18. Herbert I. Shiller. Comunicación de masas e imperialismo yanqui. (Tr. Caroline Phipps), España, Gustavo Gili, 1976, pág. 13. (Punto y Línea).
19. Miquel de Moragas Spa. Op. Cit., págs. 201-202.
20. "De hecho la investigación semiológica o de análisis de contenido, que se desarrolla tan ampliamente en esos años se presenta como un modelo alternativo a la investigación dominante, la posibilidad de desentrañar lo oculto permite una averiguación sobre las intenciones políticas de la dominación comunicativa". (Moragas Spa. Op. Cit., pág. 204. En este trabajo no se desarrollarán estas corrientes por ser objeto de un estudio más detallado que desviaría del tema central.
21. Miquel de Moragas Spa. Op. Cit., págs. 202-203.
22. Fernando Reyes Mata. "La comunicación alternativa como respuesta democrática", en Revista ILET, México, ILET, 1982, pág.1.
23. Miquel de Moragas Spa. Op. Cit., pág. 960.
24. Diego Portales. "Perspectivas de la comunicación alternativa en América Latina", en Máximo Simpson. Comunicación alternativa y cambio social. I. América Latina. México, UNAM, 1981, pág. 61.
25. Fernando Reyes Matta. "La comunicación transnacional y la respuesta alternativa", en Máximo Simpson. Op. Cit., pág. 81.
26. El hecho de que se le señale como uno de los principales exponentes se debe en parte a que una de las obras más difundidas a nivel universitario, por lo menos en la Ciudad de México, sobre comunicación alternativa es la compilación de este autor: Comunicación Alternativa y cambio social. I. América Latina. Asimismo, se consideró fundamental el trabajo de los teóricos participantes para seleccionar los principales planteamientos de esta corriente de la comunicación.
27. Javier Esteinou Madrid. "La utopía de la comunicación alternativa en el aparato dominante de la cultura de masas", en Máximo Simpson Op. Cit., pág. 59.
28. Como ejemplos del uso de medios artesanales de comunicación podemos citar las experiencias realizadas, entre otros, por Mario Kaplún, con el casete-foro, y la de Gustavo Esteva con el teatro callejero. (Véase Mario Kaplún. "Uruguay: participación, praxis y problema. La experiencia del casete-foro". Véase Gustavo Esteva. "México: en busca de opciones de comunicación social", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 215 y 167, respectivamente).
29. Armando Cassigoli. "Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 23-39.

30. A fin de evitar reduccionismo injustos, a los que tal vez nos conduciría la reseña de este tipo de experiencias, se considera preferible remitir a la bibliografía que describe algunos de estos casos:
- Borrás, Leopoldo. "México: comunicación rural", en Máximo Simpson. Op. Cit. págs. 133-147.
 - Capriles, Oswaldo. "Venezuela: ¿política de comunicación o comunicación alternativa?", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 146-166.
 - Encinas Valverde, Orlando. "Radio Mezquital: posibilidades de comunicación popular", en Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, julio de 1982, No. 8, págs. 19-31.
 - Esteva, Gustavo. "En busca de opciones de comunicación social", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 167-190.
 - Gurgurevich, Juan. "Perú: la alternativa dentro de la alternativa", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 191-214.
 - José Salomao, David Amorín. "La radiodifusión en Brasil", en Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, No.9, págs. 151-171.
 - Mata, Ma. Cristina. "Radio Enriquillo: el proceso de una evaluación", en Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, julio de 1982, No. 8, págs. 45-67.
 - Oseguera, Antonio. "Una experiencia educativa para el desarrollo rural", en Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, julio de 1982, No. 8, págs. 33-37.
 - Prieto Castillo, Daniel. "Una experiencia de comunicación intermedia en un proceso histórico de democratización", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 253-266.
 - Richards, Jorge Andrés. "La prensa alternativa en Chile: el testimonio de sus protagonistas", en Máximo Simpson. Op. Cit., págs. 267-293.
 - Schmucler, Héctor. "Las radios mineras de Bolivia", en Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, julio de 1982, No. 8, págs. 69-99.
 - Selser, Gregorio. "Brasil: el fenómeno de la imprenta nanica", en Máximo Simpson. Op. Cit. págs. 295-317.
31. Diego Portales. "Perspectivas de la comunicación alternativa en América Latina", en Máximo Simpson. Op. Cit. pág. 61.
32. Una posición muy interesante a este respecto es el trabajo presentado por el profesor Jorge Calvimontes en el Encuentro Latinoamericano de la Enseñanza de la Comunicación, realizado en UAM-Xochimilco, del 24 al 26 de septiembre de 1980, titulada: "El mito de la comunicación alternativa". (Documento inédito).

CAPITULO IV

LA COMUNICACION ALTERNATIVA, CINCO AÑOS DESPUES

"... el día en que la sociedad se organice para ser ella --- quien determine las características que debe asumir la comunicación social en México llegará, y para contribuir a que sea menos lejano, habrá que -- continuar dirigiendo nuestra actividad política y nuestra actividad académica hacia ese objetivo."

Fernando Mejía Barquera.

La comunicación alternativa empezó a estudiarse como tal en América Latina a principios de la década de los setenta; el panorama que ofrecía era cada vez de mayor interés para los investigadores no sólo de la comunicación, sino de otras áreas sociales. Así, su desarrollo se registra a lo largo de los años setenta y alcanza su auge a fines de esta década, pero curiosamente, después de los primeros años de la siguiente década se empieza a registrar una sensible disminución de trabajos - conferencias, foros, publicaciones, etcétera- relativos al tema, situación que hace sospechar que ya la comunicación alternativa es tema obsoleto.

Desde el anuncio oficial, en 1985, del proyecto del Sistema de Satélites "Morelos", los objetivos de numerosos investigadores de la comunicación principalmente, otrora ocu-

pados por desentrañar los misterios de la comunicación alter
ternativa, cambian paulatinamente, y se orientan ahora hacia
el análisis de los pros y contras que acarrea para el país -
un sistema de satélites de comunicación. Y qué bueno que ha
ya gente preocupada y dedicada al estudio de ese fenómeno, -
pero ¿qué pasa con las investigaciones pendientes, como la
de la comunicación alternativa? ¿Es justo y correcto que -
se sacrifiquen unos trabajos en aras de otros más actuales -
sólo porque son el foco de atención de un gran público? Si
ahora, a casi un lustro del auge de la comunicación alterna-
tiva, consultamos sobre su evolución, encontramos que es un
tema pasado de moda, y que hoy, como hace algunos años, la -
comunicación alternativa sigue careciendo de un cuerpo con-
ceptual formal.

De esta situación nace la inquietud por presentar, como
parte final de este trabajo, una serie de entrevistas a algu-
nos profesores y/o investigadores de la comunicación a fin -
de conocer su posición actual respecto a la comunicación al-
ternativa.

La idea original era la de aplicar un cuestionario -de
diez preguntas- a un grupo de personas de distintas institu-
ciones que por su actividad profesional tuvieran alguna ex-
periencia sobre el tema. Así, se elaboró un directorio de -
30 personas, del cual se fue seleccionando a la gente que de
alguna manera ha tenido influencia en nuestra formación pro-
fesional, y aquella que por la calidad de sus trabajos teóri-

cos se considera representativa de la investigación en el -- campo de la comunicación; asimismo, se fueron descartando -- las personas que debido a sus ocupaciones, por su desinterés en el tema, o por motivos personales, no accedieron a la entrevista.

El resultado fueron nueve entrevistas: ocho obtenidas - durante el plazo fijado para esta etapa de la investigación (julio-octubre de 1985) y una más, obtenida recientemente - (agosto de 1986).

Los entrevistados son: Diego Portales, Salvador Díaz, - Raúl Trejo, Delia Ma. Crobi, Leobardo Cornejo, Javier Estei- nou, Hernán Uribe Ortega, Fernando Mejía Barquera y Cruz Me- jía.

Es pertinente aclarar que los nueve entrevistados han expresado sus opiniones sin que ello implique necesariamente su inscripción dentro de la corriente en estudio, es decir, sin que se proclamen a sí mismos como "alternativistas".

Sin embargo, a Diego Portales, Raúl Trejo, Javier Estei- nou y Hernán Uribe se les ha identificado con esta corriente por algunos de sus trabajos teóricos.

Leobardo Cornejo y Delia Ma. Crobi responden desde su muy personal visión como ejemplo de muchos otros profesores cuya posición teórica no - ha trascendido debido quizá a su enclaustramiento en las au-

las universitarias.

Entre los entrevistados se encuentran también casos como los de Salvador Díaz, Cruz Mejía y Fernando Mejía Barquera - que, sin definirse como alternativistas, muestran su participación activa en experiencias de comunicación alternativa en el cine, en la radio y como militante político, respectivamente; sus opiniones nos muestran un punto de vista congruente y honesto, pues su trabajo teórico ha sido correspondido por la práctica social.

En las respuestas de los entrevistados se vislumbra el vasto campo que aún ofrece el tema, pues si bien es cierto - que existen contradicciones, se hallan también acuerdos y correspondencia en uno de los principales objetivos de la comunicación: que el uso de ésta permita la democratización de - la sociedad, con todos los fenómenos que tal proceso implica.

En los anexos de este trabajo se incluyen los cuadros - que permitieron comparar las distintas posiciones de los entrevistados, base de nuestras conclusiones.

ENTREVISTAS

1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?

- Yo no creo que exista la comunicación alternativa, - es cierto que el concepto se ha manejado en esos tér^{min}os de "la comunicación alternativa", lo que creo que existen son búsquedas de alternativas de comunicación, búsquedas de transformación de una comunicación, la cual se ha venido dando en América Latina y en otras partes del mundo. Una de las primeras búsquedas fue las políticas nacionales de comunicación que transformarían a nivel internacional lo que era - el flujo desigual de información entre estados y diera a los países una voz dentro de la información mundial y también a nivel de los distintos países; ese fue el primer intento de transformación: buscar políticas nacionales de comunicación. Esta idea surge - de los años setenta.

No es el caso entrar a analizar que pasó con ellas - pero en general son políticas que o no se implemta^{ron} o se implemtarán muy fragmentariamente y en general fracasaron. Las causas pueden ser múltiples y tampoco es el momento de analizarlas, pero como una alternativa de comunicación, sí se postuló la crea--

*Economista, profesor e investigador de la Facultad Latinoamericana de - Ciencias Sociales (FLACSO); autor de Poder Económico y Libertad de Expresi^{ón}. Investigador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) en Santiago de Chile.

ción de políticas nacionales de comunicación que --- transformaran el sistema de comunicación internacional y, que dieran una voz, sobre todo a los países - del tercer mundo.

El segundo intento de respuesta a las alternativas - de comunicación surge un poco después del fracaso de las políticas nacionales de comunicación, más bien - se conceptualiza, porque ya existía y consiste en la respuesta de la sociedad civil a nivel de las organizaciones sociales y populares de distinto tipo, en - la búsqueda de modelos de comunicación distintos a - los modelos dominantes en América Latina, esta res- - puesta sí se conceptualizó ya como comunicación al- - ternativa. El problema es que estas experiencias - han sido de carácter local, experiencias que tienen mucho valor pero que en definitiva no han sido capaces de reemplazar a la comunicación dominante. Por ser pequeñas experiencias micro medias de prensa escrita, audiovisuales, o expofonográficas, de carácter más bien limitado y que en definitiva tampoco han podido reemplazar al sistema dominante, lo han complementado, probablemente - lo han enriquecido; han sido una buena expresión de sectores sociales que los grandes medios de comunicación han excluido de manera más o menos sistemática, pero tampoco las respuestas de la sociedad civil han sido suficientes como para transformar al sistema social en su conjunto o como para sostener una comunicación distinta. En este momento, entonces, el tema de la

transformación de la comunicación y obviamente el de la situación política de los países, dependen del poder de las distintas fuerzas sociales que participan en la sociedad, pero también depende de su capacidad de comunicarse, de la capacidad de cada sector para participar en el sistema de comunicación; es cuestión de ubicarse en una dimensión más mixta: la primera -- fue una respuesta del sistema, del Estado, y solamente desde el Estado. La segunda, una respuesta desde la sociedad civil. Hoy día, la idea de una comunicación alternativa, o de la transformación de los sistemas de comunicaciones tienen que combinar ambos niveles. No es posible hacer una transformación global del sistema solamente desde el Estado ni solamente desde la sociedad civil. Y por ahí, un poco está la búsqueda de cómo se puede transformar la comunicación. Por eso yo digo que no existe la comunicación alternativa, sino que han existido intentos de transformación de la comunicación, de alternativas de la comunicación que buscan reemplazar el sistema mercantil de comunicación dominante.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y -- quiénes la han desarrollado?

- No, yo no creo que exista una teoría desarrollada. Lo que existe son ciertos intentos de sistematización, -

de teorización a partir de experiencias concretas. - Y existen muchos modelos de comunicación alternativa y muchas teorizaciones de comunicación alternativa. Hasta donde yo conozco, no se podría decir que hay una teoría válida en general. Lo que hay son teorizaciones a partir de experiencias, las cuales tienen que ver también con los conceptos que están bastante en crisis: los conceptos de revolución social, los conceptos de cambio dentro del sistema y las zonas mixtas, porque ¿qué es cambio de sistema?, ¿qué es cambio dentro del sistema?; por ejemplo, desde el punto de vista de la comunicación se analizan los académicos, los intelectuales que han tratado temas de comunicación constatan, por ejemplo, que los países socialistas que sí han logrado importantes procesos de formación a nivel social, a nivel político, sus procesos de comunicación son relativamente pobres en relación a la riqueza de los procesos de transformación social, entonces no se puede decir que existe un modelo alternativo de comunicación muy rico en los países socialistas, más bien lo que hay ahí es una comunicación de Estado que busca consolidar un sistema político de tipo socialista y no se ha recogido de una manera suficiente o muy rica toda la transformación social que ahí se está operando, entonces, no existen modelos puros hacia los cuales uno pudiera llegar, a ciertas formulaciones, incluso de repente se valorizan experiencias de comuni

cación en países capitalistas avanzados, como los -- países nórdicos, Suecia, Finlandia, incluso países - europeos donde hay ciertas formas, donde la sociedad garantiza, a las instancias de los sectores sociales, su presencia dentro del sistema de comunicación, sin que esos modelos sean utópicos o ideales, ya que son modelos que se han logrado construir en función de - la realidad de su país. De manera que yo no creo - que exista una teoría desarrollada, existen distin-- tas ideas, incluso contrapuestas sobre lo que podría ser comunicación alternativa como actividad.

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. -- ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Insisto con la respuesta a la pregunta uno. No existe la comunicación alternativa, existen intentos y - procesos de transformación de la comunicación que co-- rren paralelos a intentos y procesos de transforma-- ción de la sociedad. Estos intentos y procesos no - pueden desarrollarse totalmente al margen de la es-- tructura comunicacional dominante, o sea, si se desa-- rrollan totalmente al margen, ocurre que esos proce-- sos son totalmente marginales, pueden producir algu-- nos importantes resultados en términos de creación -

de grupos sociales con ciertas identidades muy precisas, muy arraigados y a lo mejor eso ayuda a procesos de transformación social más generales, pero me da la idea de que la marginalización total contribuye a generar ghettos culturales, espacios culturales que no tienen potencialidad de transformación social más amplios, pueden ser elitistas, de intelectualidad, de pequeñas comunidades con mucha identidad propia, pero como son pequeñas comunidades, dentro de un universo más amplio, su potencialidad de transformación a nivel global es muy escasa, de manera que creo que los intentos de transformación de la sociedad, y por tanto, de la comunicación, tienen que desarrollarse tanto dentro como fuera de la estructura comunicacional, en busca de identidades nacionales más arraigadas, o sea, la posibilidad de transformación de un espacio nacional debe buscarse en el conjunto del espacio nacional, limitarse al espacio regional, o a una comunidad o segmento social muy específico, insisto, puede crear identidades muy sólidas a nivel de la comunidad y es bueno que así sea, pero si se pretende transformar el espacio nacional solamente es posible transformarlo sobre la base de tener una incidencia a nivel del espacio nacional, por lo tanto excluir los grandes medios de comunicación de las políticas de transformación, pensando que creando pequeños medios que puedan ir creciendo y lleguen a reemplazar a los otros, es una ingenuidad.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Esta respuesta es bastante clara, me parece que la opción no existe, la posibilidad de transformación de la comunicación está vinculada con la transformación de la estructura social. Ahora, aquí hay un punto que a mí siempre me interesó subrayar, esto no significa que mecánicamente la transformación social vaya a generar transformaciones en la estructura comunicacional; o sea, si no hay conceptualización y una propuesta concreta de parte de aquellos sectores sociales que están produciendo un proceso de transformación, si no hay una propuesta específica sobre la comunicación, la comunicación tiende a repetir los patrones tradicionales de comportamiento; un ejemplo, o varios ejemplos, en América del Sur han pasado de sistemas autoritarios, de dictaduras militares a sociedades democráticas, eso en el campo de la comunicación ha implicado un cambio, han aparecido nuevos emisores, gente que antes estaba excluida del sistema social, antes eran extremistas, marxistas, de cualquier tipo de calificativo que los excluía de la posibilidad siquiera de emitir opiniones, ahora pueden emitir opinión, pero el sistema de comunicaciones en cuanto a tal no ha cambiado; es decir, la es-

estructura de propiedad privada de los medios, la estructura de control burocrático de las empresas estas, las dificultades, por tanto, de acceso al sistema siguen estando presentes, si bien es cierto que ha habido transformación en el sistema político, no ha habido un paralelo, una similar democratización del sistema de comunicación. No quiero ser absoluto, insisto, ahora se permite que más gente participe -- dentro del sistema, pero también el sistema tiene -- sus mecanismos de exclusión por la vía económica. -- Entonces, la explicación de esto tiene que ver con -- las dificultades de concebir sistemas de comunica--- ción más democráticos, o sea, es fácil pensar en un sistema democrático y participativo a nivel de poder legislativo: basta que haya elecciones, se elijan -- los diputados, los senadores y ya tenemos distintos partidos políticos representados, pero a nivel de la comunicación, como hay otras mediaciones de tipo industrial, de tipo de la propiedad sobre los medios -- de comunicación, o del control burocrático que se -- ejerce sobre ellos, hace que la transformación de la comunicación no se produzca.

Si bien la transformación de la comunicación está -- vinculada con la transformación de la estructura social, no se deriva mecánicamente de ella, tiene que haber una propuesta específica a nivel de la comunicación porque si no se queda como tradicionalmente -- ocurre, manejada por gente que "sabe manejar medios"

y no hay cambios en ese nivel de la sociedad.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- No soy muy experto en este tema y no sabría contestar categóricamente. No sé si exista un mensaje alternativo, lo que sí creo que existe es la necesidad de que la pluralidad de sectores que conforman la sociedad se expresen y que la comunicación recoja no sólo aquello que tradicionalmente se concibe como una noticia que se vende, sino que recoja otros aspectos de la vida social que no están hoy día bajo el patrón mercantil de la comunicación, no son mensajes transmisibles; ahora, ¿cómo se hace esto? es un problema bastante difícil, no tengo la respuesta, no hay una solución en general yo no me siento capacitado para responder esta pregunta porque no es mi tema.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Esto está vinculado con el punto anterior, muchas veces se entiende como comunicación alternativa -en el caso de sociedades autoritarias, de dictaduras militares- el simple hecho de que los sectores opositos emitan un mensaje dado, ya que no está permi-

tido por los grandes medios que estos sectores tienen su opinión y pues entonces que creen sus propios medios y por esa vía se expresen socialmente, eso es válido. El problema está justamente, como en la experiencia de América del Sur, cuando se abren los sistemas políticos y los sistemas de comunicación siguen tal cual, y aquí hay un problema también de creación periodística, de creación comunicativa, los periodistas muchas veces están formados bajo los mismos patrones, desde el punto de vista de la concepción de noticia, hay poca creatividad en general en el campo de la comunicación, hay dificultad de arriesgarse con nuevos patrones noticiosos con nuevas formas de comunicación, tanto por formación como por restricciones de mercado; por restricciones empresariales hay dificultad para hacer nuevas formas de comunicación, sobre todo las grandes empresas que ya se rigen por patrones establecidos y que el riesgo de entrar a competir con nuevos patrones puede ser muy alto, desde el punto de vista empresarial y del punto de vista económico. Entonces, efectivamente, a veces puede ser muy rica la comunicación de base, la comunicación popular, recogiendo muchas expresiones de gran diversidad creativa popular muy vital, muy significativa a nivel social; cuando se pasa a manejar un medio grande no se recoge eso mismo porque esos patrones noticiosos, esas experiencias no han sido probadas, entonces por deficiencia de los

periodistas o de los comunicadores que no son inno-
dores, o por cálculo de riesgo, desde el punto de vis-
ta económico de la empresa de meter nuevos géneros -
periodísticos, nuevas formas de hacer comunicación,
por una u otra razón, se pierde esa riqueza cuando -
se pasa a medios masivos. Ahora, yo creo que exis-
ten experiencias interesantes, incluso aquí en Méxi-
co, de producción nacional; por ejemplo, yo he esta-
do trabajando sobre televisión, producción cultural
en televisión que tiene cierto valor. Una experien-
cia que yo considero valiosa desde el punto de vista
de la producción cultural en México es la de la Se-
cretaría de Educación Pública, la Subsecretaría de -
Cultura, donde hay toda una experiencia interesante
de producción de audiovisuales que recogen temas co-
mo las artesanías populares, muchos aspectos de la
vida del México de hoy, incluso de historia de Méxi-
co, y es un ejemplo que valdría la pena; lamentable-
mente, no se tiene una evaluación de esto. La pro-
ducción en sí es muy valiosa, lo que no se sabe es -
la incidencia real. Eso sería bien importante cono-
cerlo, porque si uno produce algo es para producir -
una incidencia y es importante saber qué ha pasado -
con eso.. Esto es un ejemplo de producción cultural
en cierto sentido alternativo, porque son otros men-
sajes, otros modelos de difundir los valores cultura-
les nacionales y hay que ver cuál es su grado de ma-
sificación real, sería muy importante saber qué ha

pasado con esa producción. Por lo tanto, yo pienso que es posible y que hay talento en América Latina - para pasar de una comunicación marginal a una comuni cación masiva de carácter democrático nacional, popu lar, que dé incidencia, pero lamentablemente hasta ahora, la evaluación de las experiencias que se cono cen no ha sido muy precisa.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de - desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Yo creo que esta pregunta hay que hacerla a personas que estén más insertas en la realidad mexicana de lo que yo estoy.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias -- concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- Lo que más conozco es la experiencia chilena. He - trabajado desde 1979 hasta 1982 -que me vine a Méxi co- en Chile, sobre estos temas de comunicación al ternativa en un contexto de la dictadura militar. La experiencia ha sido muy interesante, muy rica, -- muy variada, pero altamente inestables porque no en tra en el contexto de una dictadura. El Estado pri mero busca marginalizar estas experiencias, aunque - de hecho ellas surgen marginales; por ejemplo hay re vistas semanales de oposición en Chile que tienen --

una creciente significación social, incluso crecientes ventas, y dejaron de ser reducidas para pasar a espacios masivos, en noviembre del año pasado fueron suspendidas definitivamente por la dictadura, justamente como producto del fuerte efecto social y político que estaban teniendo. Yo diría que son experiencias bien interesantes de lucha democrática en un país como Chile y justamente por eso han sido cerradas, prohibidas. Eso muestra que las experiencias de comunicación alternativa, llamadas así, pueden ir dejando de ser experiencias locales para pasar a ser experiencias de carácter internacional, pero también muestra que en un contexto de estados dictatoriales, autoritarios, es muy difícil que esas experiencias logren mantenerse mientras no se produzca un cambio a nivel del Estado.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Bueno, depende del tipo de Estado, obviamente un Estado democrático que busca una creciente participación social debiera apoyar estas expresiones de comunicación alternativa, o digamos, no de comunicación alternativa porque, insisto, el concepto está un poco en cuestión, sino de comunicación democrática popular, de comunicación que busca fortalecer la identidad nacional. Yo creo que es materia fundamental de un Estado democrático ampliar las oportunidades -

de comunicación de los distintos sectores sociales. Pero al mismo tiempo, creo que, como decía al comienzo, la propia sociedad civil, las propias organizaciones deben generar su propia capacidad de comunicar y en la medida que la van generando y demandando al Estado, van a tener ese espacio. Aunque también hay otro problema, hay mucha retórica en esto, hay como una demanda del Estado sin tener la capacidad real. Justamente en la actual investigación que estoy desarrollando me refiero a eso: cómo la sociedad puede desarrollar, incluso antes que el Estado, el espacio, la capacidad de comunicar. Si la sociedad logra hacer eso con restricciones económicas de importancia, si logra desarrollar una capacidad de comunicar, cuando demande al Estado espacios para ampliar esa capacidad, eso se va a poder desarrollar: lo he conversado con muchos mexicanos y me ha llamado la atención que en la reforma política se dió a los partidos políticos espacios en televisión. Me ha llamado la atención lo mal que son ocupados los espacios, en general con dos personas frente a las cámaras o utilizando muy mal lo que es el género audiovisual, el espacio se podría utilizar enviando mensajes más atractivos, mucho más creativos sin tener demasiados recursos, simplemente utilizando bien lo que es el medio audiovisual; sin embargo, no es así, esto muestra que la capacidad de comunicar no está a la altura de lo que el propio Estado ya hizo.

El problema es bien serio porque permite una denuncia.

En definitiva, hay un desafío que se plantea a la so ci dad, en este caso a los partidos políticos, podría ser un sindicato, a las universidades o a otras entidades sociales que puedan decir "yo tengo un pro ducto de alta calidad que colocar en la televisión, - en la radio o en el cine".

1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?

- Creo en la comunicación alternativa, pero no en la -- comunicación en teoría, sino como una comunicación -- práctica. Yo creo que la comunicación alternativa -- en tanto que teoría, es parte de una moda; de pronto se convier -- te también en una justificación para las bases de los -- profesores investigadores. Porque los investigadores -- tienen que investigar algo. Los investigadores, por -- ejemplo agrarios, se la pasan criticando los progra -- mas del gobierno. Por ejemplo, en su tiempo el SAM -- (Sistema Alimentario Mexicano) sirvió para miles y miles de -- cuartillas sobre el SAM; después vino el PRONADRI (Programa Na -- cional de Desarrollo Rural Integral) y miles y miles de cuar -- tillas sobre el PRONADRI; y así una serie de planes -- y programas. Entonces, pasan los planes y se vuelven -- obsoletas las teorías.

Peró creo que existe un basamento para hablar de co -- municación alternativa, este basamento que es teórico -- necesariamente, debe partir fundamentalmente de --

*Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, Facultad de Ciencias -- Políticas y Sociales, UNAM. Estudios de Maestría en Sociología Rural, -- Universidad Autónoma de Chapingo. Graduado en Realización Cinematográfica, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos. Autor de las pe -- lículas El edén bajo el fusil, (16 mm. 1982). Los encontraremos (16 mm. -- Premiada con el Ariel al mejor Documental de 1983). Juchitán, lugar de -- las flores, (16 mm. 1984-1985). Actualmente, profesor en la Escuela Na -- cional de Estudios Profesionales, Aragón y en la Universidad Autónoma -- del Estado de México.

teorías sociológicas, de teorías alternativas de sociología. La teoría alternativa, que no es tan nueva porque la comienza Marx en el siglo pasado, tiene una riqueza que aún se sigue estudiando -hace algún tiempo estuvo de moda el estudio del capítulo 6 de El Capital-. Entonces, esto implica una reconsideración de temas que no fueron desarrollados ampliamente por Marx, y a partir de esto surge la comunicación alternativa, que es la comunicación marxista, o que se dice marxista, y que no está acabada porque en muchos momentos ni siquiera hay una conceptualización plena; se está hablando de teoría marxista cuando se están utilizando conceptos funcionalistas, o conceptos estructuralistas.

Yo recuerdo a Paoli como pionero, filósofo más que comunicólogo, de una serie de teorías que después se desarrollaron y se convirtieron también en una moda, como los conceptos de información, polos comunicacionales, etcétera.

En lo que sí creo es en la comunicación alternativa de gente que hace comunicación con base en una teoría, y no precisamente se fundamente en una teoría alternativa; muchas veces esta corriente lleva un teoricismo que no lleva a la práctica. Yo en mi momento, cuando comencé a estudiar todas estas ondas veía todo bien bonito, que el mensaje, que el comunicador, etcétera, una serie de categorías abstractas, pero que en el momento de hacer los mensajes, como -

que esa teoría se hacía a un lado porque no se está pensando con fundamento en esa teoría alternativa de comunicación, porque más bien tu quisieras hablar con la gente, ver cómo responde a los mensajes que tu vas a enviar; entonces, uno está tan teorizado, que uno habla de acuerdo con eso que no se ve, como un iceberg, hay algo que nos está sosteniendo, y ahí dentro está la teoría. Pero así, como una proposición recta, directa, que digamos ésta teoría te va a llevar necesariamente a una práctica alternativa, pues está difícil.

En el caso de las teorías de la semiótica y de la semiología, por ejemplo, muchas veces no está uno pensando en sintagmas ni paradigmas ni en todos esos asuntos teóricos cuando va uno a filmar o cuando se va a hacer un reportaje, ahí es donde yo veo la alternativa de una comunicación de ruptura, de una ideología que no sea enajenante, sino que sea revolucionaria, una ideología que tenga disidencia.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- No. Yo creo que ni siquiera existe una teoría desarrollada de la comunicación, en la medida en que todavía no se ponen de acuerdo entre lo que es comunicación y lo que es información. En las mismas escuelas

de periodismo se está discutiendo aún esto. Todavía no hay una teoría de la comunicación acabada ¿por qué? porque fundadamente se podría decir que es una disciplina, en tanto que se está haciendo y se están construyendo apenas sus conceptos, pero no es una -- teoría acabada, como la física o la química. Entonces, aquí hay una tremenda confusión, y por lo tanto hay una polisemia, y cuando hay una diversidad de -- significados no puede existir una teoría acabada de la comunicación, y mucho menos va a existir una teoría desarrollada de la comunicación alternativa. Lo que existe son sólo intentos. Y creo que la práctica misma es la que nos puede llevar a hacer o a acabar esa teoría, a confrontar, porque desgraciadamente, Fátima, por ejemplo, -yo la conozco desde 1974- aparece y se convierte en la diva, pero ¿y qué? ¿qué hace? yo no me puedo estar nutriendo nada más con -- teoría. Es como aquel político que hace política -- desde su cubículo. Fatima y toda esa gente están es cribe y escriben; y escriben para otros que hacen lo mismo, o sea, no hay una correspondencia, y no hubo una correspondencia con la práctica de esos críticos de la comunicación, de la comunicación tradicional, de la comunicación como opio; en la práctica no se ven resultados de esa teoría. Ese es el problema, - que se vuelve teorista y no pasan de ahí. Como la revista Estrategia, que hacen política desde su cubículo. Son grupos políticos que no hacen política.

Entonces, para mí no existe una teoría desarrollada de la comunicación alternativa, pero yo no niego la teoría de la comunicación. Yo creo que Mattelart -- ayuda mucho -- que aunque abuse de categorías marxistas, creo que es estructuralista-, toda esta gente nos ayuda a comprender la realidad, a comprender los mensajes autoritarios, nos ayuda a desglosar el camino de la historia; eso nos permite avanzar, pero ya es hora de entrarle a los madrazos, ya no tanto teóricos, sino prácticos, y no me refiero a las armas, sino entrarle a los medios y órale a ver qué hay.

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. --- ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Yo creo que las dos formas, el sistema no es un cuerpo acabado. Dentro y fuera del sistema se puede trabajar, disiento con Boudrillard cuando dice que no hay alternativas, porque estamos tan copados que no podemos salir. Y si estuviéramos fuera del sistema, sería tan perfecto el sistema que no podríamos entrar, en primera, ya lo dijo Martino; hay que conocer al monstruo desde sus entrañas. Claro, yo no me voy a meter al PRI porque de todos modos lo estoy sintiendo, y lo conozco porque estoy dentro. Pero,

finalmente, hablando en rigor, nadie puede estar fuera del sistema, incluso la universidad es parte del sistema. Lo que pasa es que hay que saber aprovechar las grietas, las coyunturas del sistema para irse metiendo y socavando sus bases.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Necesariamente debe vincularse a la supresión de las estructuras sociales, si no qué pinche caso tiene estar trabajando en la superestructura y pretender hacer la revolución comunicacional. En mi caso vale madres eso; directamente la comunicación va hacia seres pensantes que están inmersos en las relaciones sociales de producción, y debe orientarse directa, necesaria y forzosamente a la supresión de las bases capitalistas de la estructura social.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- Sobre todo, yo creo que debe ser objetivo. La comunicación alternativa es una forma de ponerle nombre a una determinada comunicación. Si la comunicación fuera objetiva, si los mensajes fueran para explicar la realidad, si la comunicación fuera para decirnos cómo

estamos, para mostrarnos procesos reales, pues no habría razón para que existiera una comunicación alternativa. Ni habría comunicación reaccionaria, y esto implica romper con una ideología reaccionaria. Creo que una comunicación alternativa debe ser una comunicación que proponga nuevas formas de conciencia, que organice a la gente, que le dé los mecanismos adecuados para que ésta se libere. Y esto va ligado directamente con todas las formas de comunicación de los pueblos. Creo que la comunicación alternativa debe tener dos ingredientes: al mismo tiempo que es objetiva y que explica la realidad, se está convirtiendo en contrainformación, en ideología revolucionaria, en una ideología de ruptura -porque tampoco creo que la ideología sea sólo falsa conciencia; creo que hay -- ideologías que nos llevan a la remoción de las estructuras mentales de la gente--.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Yo creo que la comunicación alternativa debe ser masiva, colectiva a grandes vuelos. Una comunicación alternativa que llega a grupitos no tiene caso, debe -- llegar a grandes agrupaciones, si no se tendrían que hacer muchas comunicaciones alternativas pequeñas --

para que cada grupo tenga su alternativa de comunicación. El problema es que la comunicación alternativa no es una alternativa social. La comunicación alternativa debe ir acompañada de procesos sociales alternativos, es decir, de procesos revolucionarios de organización, de rebeldía, de antisumisión. En la medida que no haya esto, por más comunicación alternativa que hagamos, el sistema se la va a tragar, el Estado es inteligente y seguirá reprimiéndola:

Por otro lado, tenemos otros intentos al margen de esto, no con independencia económica del Estado, pero sí con independencia de ideas, de juicios. Hay programas de televisión, como los de la UTEC, que no eran malos; revistas como "Los Agachados"; periódicos, etcétera, que tienen mensajes de comunicadores alternativos. Pero en rigor, la comunicación alternativa debe ser masiva, si no, para qué chingaos.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Es el reflejo directo de la crisis y de los procesos de concientización. Por muchas Fátimas Fernández que haya no va a haber eco. No se van a desarrollar esas alternativas. No va a haber solución para esas alternativas. ¿Por qué? pues porque va a estar todo el mundo en contra, porque las estructuras sociales seguirán en contra, mientras se sigan haciendo sólo teorías, y teorías sobre los planes. Si ahorita no hu-

biera satélites seguiríamos sobre la alternativa; y - bueno, ¿a qué estamos jugando?

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias -- concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- Mi visión cercana es la realización de películas, que tienen que ver con la comunicación. En primera instancia yo pensaba que hacer una película, dejándo hablar a los campesinos, a los obreros, era ser alternativo. Siguiendo un poquito la teoría de Mattelart, - de dar la voz al pueblo, lo que él nunca dijo es que los oprimidos no son sólo oprimidos social y económicamente, sino que son oprimidos también en el habla; no se pueden expresar, y por lo tanto, por muy alternativo que sea, por mucha voz que les dé a los obreros, a los campesinos, si esos campesinos no saben -- hablar pues no les comunico, y más si el realizador - no sabe hablar ese lenguaje. Si yo como realizador - no sé transmitir ese mensaje y la película es sosa, - aburrida, pues no vale, por muy revolucionaria que - sea; esto va directamente relacionado con la creación. Finalmente, el Estado siempre está preparado, y para vencer a la derecha hay que estar siempre preparado. Entonces, necesariamente debe haber una ruptura, no - solamente en nuestra intención, el hecho es lograrlo, lo difícil es lograrlo: a parte de tener la intención

de darles en la madre a todas esas películas que son ideotizantes, enajenantes, de qué sirve si mi película va a caer en lo mismo, si se va a convertir en panflecto. Y lo peor no es la censura, lo peor que le puede suceder a un comunicador alternativo es que no sea digno ni de censura, y que ni se tome en cuenta lo que él produce. Es necesaria la vinculación a una organización, ya que si no hay una organización, si uno no está vinculado a una organización, si esa película no la difunde una organización y no va dirigida a organizar, pues para qué es alternativa. Alternativa para qué si no te la va a ver nadie. Y la tiene que ver alguien cuando es buena la película.

Las alternativas a veces son tan malas que ni siquiera son dignas de censura por parte del Estado.

Yo no quiero que mi cine lo vean mis amigos o mis familiares.

Carlos Mendoza y yo trabajamos mucho en una película que se llama Los encontraremos, nosotros no sabíamos los efectos que iba a tener, pero queríamos una buena película: El primer golpe es en la Escuela, por lo que en ella se denuncia: torturas y nombres, o sea, explica la realidad, pero sin ser manipuladora; solamente mostrando los hechos, pero mostrándolos bien. Y donde quiera que la ven es impactante, por lo que se dice, por lo que se muestra, y en última instancia, por cómo se dice. De eso se trata, de que sea una conmoción. Es lo que se busca, que dé coraje. Lo

que la gente necesita es que se le organice, ya no es tiempo de enseñarles A-B-C, etc. Hay que entrarle a los madrazos. Eso es lo que yo busco. Y le dan un premio a Los encontraremos, y el Estado actúa inteligentemente: después de que es reconocida en Cuba le dan el premio en México. Yo recibí el premio, pero hice un escrito diciendo que era el reconocimiento a la existencia de más de 500 desaparecidos políticos, y así lo publicó El Heraldó, el periódico más reaccionario, publicó el mensaje más alternativo, por lo menos de ese día. Por eso yo creo que la comunicación alternativa se va dando y estos son ejemplos claros y deben ir acompañados a un proceso político. Y mi trabajo político, mi proceso político está directamente relacionado con mi trabajo de base.

También participé en el proceso electoral pasado. -- Frente a todo el mar de consignas priístas. Para hacer las consignas hacíamos uso del lenguaje popular, porque eso es lo que entiende el pueblo. Hay que utilizar la imaginación más que la teoría.

Otro ejemplo de comunicación alternativa es La Cornada, publicación de la Universidad Autónoma de Chapin-go, en la que se tratan temas serios, pero con humor; es más popular que el periódico oficial de la UACH.

Hay otra película mía: Juchitán, lugar de las flores. Está nominada para el Ariel de este año, y aquí sí va a estar más difícil, porque trata un problema político más difícil que el de los desaparecidos políticos.

Hay que hacer películas para los que no están convencidos. Juchitán trata un problema político actual, - donde se ve a De La Madrid y a Manuel Bartlett Díaz. El protagonista de la película está en la cárcel.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- El Estado no es tonto, deja que haya Juchitán, deja que haya Los encontraremos, hay formas ocultas de censura como el enlatamiento. Yo creo que el Estado es inteligente, deja hacer hasta un cierto punto; claro, - que si estuviéramos en un régimen dictatorial la cuestión sería distinta.

1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?

- Yo creo que puede ser hasta redundante hablar de comunicación alternativa, se ha hablado de esquemas de comunicación alternativa pero más que nada yo creo - que quienes rescatan un carácter alternativo en la - comunicación, lo que quieren es que exista una autén tica comunicación. Es alternativa esta comunicación marginal, popular o con otros signos, es alternativa y por eso se define así, frente a los mensajes tradi cionales, frente a la comunicación comercial, es de cir, se trata de un concepto que excluye a otras op ciones, pero en rigor podría ser alternativa la comu nicación del Canal 13 y del 7, por ejemplo, frente al monopolio que constituye Televisa. Quieren ser -- una alternativa excluyendo a otras opciones; yo creo por eso, que es un término no muy afortunado. Se en tiende lo que se quiere decir cuando uno habla de co municación alternativa, pero quizá ya estamos en la necesidad de usar otro tipo de conceptos.

*Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, Universidad Nacional Autónoma de México; pasante de la maestría en Ciencias Políticas. Profesor titular en la Facultad de Ciencias Políticas, UNAM ; también ha impartido clases en la Facultad de Economía y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Coordinador de Redacción del Seminario Punto. - Ha publicado ensayos y editoriales en diversos periódicos y revistas especializadas, y es autor de La prensa marginal y autor colectivo de varios libros, entre ellos La Clase obrera en la historia de México, El Obrero Mexicano.

Entrevista personal realizada en junio de 1985.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- Sobre el segundo asunto yo reiteraría que la alternatividad implica, por parte de quienes insisten en esto, una auténtica comunicación. ¿Qué es la comunicación alternativa? Bueno, que los protagonistas de los hechos sociales tengan posibilidad de influir en la definición y en la transmisión de los mensajes de los distintos medios. En este sentido yo creo que no hay una teoría, ni creo que la pueda haber, muy desarrollada, de la comunicación llamada alternativa. Hay avances, experiencias, relatos de situaciones recientes, pero si la teoría de la comunicación en general es pobre más aún tratándose de un enfoque tan nuevo, como al que se refieren ustedes, no hay en mi opinión, por lo tanto, tal teoría; si ustedes se enteran que sí hay, avísenme para no andar diciendo -- tonterías.

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. -- ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Yo creo que no hay recetas ni esquemas, pero sobre todo diría que quienes proponen una comunicación del todo al margen de la estructura dominante no están proponiendo alternativa ninguna, están proponiendo - qué quienes tienen un discurso distinto - los -- sindicatos, los partidos minoritarios, las universidades- se quedan al margen de la realidad social y de la comunicación, no sólo dominante sino mayoritaria, querámoslo o no, que es la de los medios electrónicos y los diarios de gran circulación; de tal manera creo que es una distorsión y que finalmente, quien dice que hay que trabajar al margen de los -- grandes medios no propone alternativa ninguna, aunque se entiende que en muchas ocasiones o en algunas experiencias es necesario que se ejercite la imaginación y que se logren nuevas experiencias a través de canales poco habituales, como periódicos comunales o experiencias con grabadora o con video cassette en algunas comunidades. Hay muchas experiencias en este sentido, pero que no eliminan de ninguna manera la necesidad de que los mensajes nuevos, contestatarios inclusive, alternativos, se traten de colocar en las estructuras actuales, si no, le dejamos todo el mercado a Televisa y nos dedicamos a hacer periódicos en mimeógrafo que no tiene ningún efecto nacional.

Por eso es sintomático cuando hemos llamado marginal a algunas formas de comunicación. Justamente el tér

mino marginal que le pusimos a la prensa que hace -- una década surgió, era una suerte de reconocimiento de las limitaciones que tenía esa prensa; el problema es que luego se tomó como una virtud la marginalidad, mi librito -La prensa marginal- acaba diciendo que para ser auténtica comunicación esta prensa - debía dejar de ser marginal, pero creo que no se leyó mucho ese final y a veces se ha entendido que la comunicación para ser popular debe estar al margen, creo que es una tontería y una gran equivocación teórica, inclusive de algunos compañeros, sin que esto implique desdén de mi parte por experiencias a -- las que no les queda otra más que ser marginales.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Aquí hay aparentemente un falso dilema ¿que es primero, la transformación de la estructura de las comunicaciones, o de la sociedad? Está todo implicado, diría que la primera forma parte de una más amplia -- transformación social que no puede ser de manera alguna, en las condiciones mexicanas actuales, ni en -- la historia de México, resultado de un rompimiento brusco del sistema político, es decir, no creo que -- vayamos a tener una revolución, pero más que nada, -

la sociedad se está cambiando, automodificándose con grandes dificultades en un proceso, e insisto en que se trata de un proceso de cambio, porque justamente ahí la comunicación tiene mucho que hacer, y tiene - mucho que hacer en sus propias modificaciones que es t^{an} ligadas entonces a los cambios generales y muy - paulatinos del resto de la sociedad.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe te ner un mensaje alternativo?

- Pues ser alternativo ¿no?, es decir, contrastar frente a la realidad, frente al estilo de comunicación - ante el cual surge, es difícil dar recetas o pautas, un mensaje que quiera ser auténticamente alternativo frente a las telenovelas de Televisa, pues debe lo-- grar interesar a los televidentes que habitualmente siguen esas telenovelas, deben tener una estructura dramática, una buena producción. Un mensaje que quiera ser alternativo a las noticias de Excélsior debe-- rá tener esa forma y las características de la es--- tructura ante la cual quiere ser una opción, ante la que quiere mostrarse como alternativa.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una caracte-- rística fundamental de la comunicación alternativa es - la de desarrollarse en ámbitos populares, perdiendo, -- consecuentemente, su carácter alternativo cuando se ma-- sifica. ¿Usted que opina?

- Yo creo que no, si entendemos que lo alternativo es alternativo frente a los medios actuales, es muy importante la discusión en pequeños grupos, el hecho es que se involucre a la gente en comunidades, en la elaboración de sus mensajes, en experiencias de este tipo, pero sería muy pobre una concepción que se que da solamente en este tipo de experiencias; yo insisto en que la comunicación para ser alternativa lo debe ser en serio.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Yo insistiría en preguntar ¿alternativa a qué? Porque no hay uno sino varios modelos de comunicación actualmente; uno es el del consorcio privado, otro es el del Estado -aunque a veces uno cree que no tienen un modelo muy preciso, pero alguna idea tienen, sobre la cual trabajan-, otro es el modelo de comunicación de los periódicos en provincia, por ejemplo, que son un mundo completamente diferente a lo que conocemos aquí, otro el de las radiodifusoras locales, en fin, en este sentido hay tantas posibilidades reales de desarrollo como... bueno hay muchas posibilidades, no se cuántas, pero inclusive hay que entender que puede ser alternativa una comunicación, alternativa a lo que hay ahorita, una comunicación que no dependa sólo de grupos sociales; por ejemplo, Radio Educación, con todo y sus enormes defectos, y

las tonterías de sus actuales funcionarios, yo creo que es una forma de comunicación alternativa frente a la que hay en el cuadrante, no es lo que queremos seguramente, hay mucho por hacer ahí, pero sí es diferente.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias -- concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- Bueno, he seguido de cerca sobre todo el desarrollo de la prensa, de la prensa de izquierda, de la prensa de los sindicatos, sería muy largo referirnos a ellas, pero en general se trata de publicaciones que han surgido de las necesidades de los grupos sociales que las editan, ahora se han estancado y se han perdido la mayor parte de ellas y muchas; pero eso es lo novedoso, están tratando de ser alternativas - teniendo medios de distribución, de impresión, de fi nanciamiento inclusive, más profesionales, tratan de pasar de la edición mimeográfica a la prensa plana o al off-set y ésta es una tendencia que se está viendo junto con la mayor atención de diversos grupos so ciales, del movimiento obrero sobre todo para tener sus propios medios y para ganar presencia en los que ya existen, este es uno de los elementos que permiten pensar que sí hay aliento y recursos, y ganas de desarrollar una comunicación diferente, aunque falta

mucho para lograrlo.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Pues apoyarlos, a mi juicio, aunque en el Estado hay otros puntos de vista, pero por ejemplo en el proyecto de reglamentación del derecho a la información - que se hizo en la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia hace tres años se sugerían cosas muy concretas para apoyar, no decía comunicación alternativa, pero sí de expresión de grupos sociales, aliento a agrupaciones de radioescuchas o de televidentes, apoyo a sindicatos para que tuvieran recursos. Fue un proyecto que no prosperó, como deben saber ustedes, quedó congelado, pero ahí hay una lista muy amplia de sugerencias que siguen siendo viables para que el Estado asuma su responsabilidad de apoyar este tipo de experiencias.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Yo no conozco nada concreto actualmente sobre este tema; hay gente que tiene como preocupación esta temática, pero yo no conozco proyectos serios y actualmente un curso. También va a ser resultado de su investigación.

- 1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?
 - Práctica social contestataria, que impugna a la comunicación hegemónica.

- 2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?
 - Existen reflexiones teóricas sobre la comunicación alternativa, y aunque dichas reflexiones no constituyen una teoría en el sentido más estricto, han servido de sustento a experiencias de este tipo de comunicación.

- 3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. -- ¿Cuál es su opinión al respecto?
 - La comunicación alternativa es contestataria de la he-

*Licenciada en Periodismo y Comunicación de la Información y Posgraduada en Comunicación, Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Argentina. Maestría en Comunicación, Universidad Iberoamericana. Desde 1979 docente en la licenciatura y el posgrado de Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

gemónica, y se define por el uso que se haga de ella; no se puede entonces concebir una "comunicación alternativa" sin una hegemónica a la cual impugna, ya que éste es su sentido y razón de ser.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Las estructuras comunicacionales están dentro de las estructuras sociales, por lo tanto, los cambios que se producen en el ámbito de la comunicación son cambios sociales, ya que la comunicación es una práctica social.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- Ser contestatario del mensaje hegemónico.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Si hablamos de medios masivos, estamos hablando de un proceso informativo, y no comunicativo, de dos vías y con posibilidades de respuesta, por lo tanto,

los procesos masivos quedan al margen de cualquier tipo de comunicación, sea ésta alternativa o no.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Muchas, ya que es aplicable a situaciones concretas (como ya se ha hecho en otros países subdesarrollados), como por ejemplo, salud, alimentación, vivienda, organización popular, organización campesina, etcétera.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- Conozco numerosas experiencias de comunicación alternativa, pero no las "he seguido de cerca". Desde luego, por sus características, la comunicación alternativa despierta respuestas diferentes en el Estado según sea la experiencia.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Habría que analizar a cada caso por separado, por ser, como ya dije, la comunicación alternativa una respuesta, contestataria al discurso hegemónico.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones

sobre comunicación alternativa en México y en América -
Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Sé que se llevan a cabo experiencias, no sé de quién
proviene el financiamiento de las mismas.

1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?

- La comunicación alternativa es un conjunto de ideas políticas que pretenden encontrar los caminos para desarrollar una teoría del receptor, acorde con sus intereses y necesidades socio-contextuales.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- Existen algunos autores como Esteinou, que ha hecho una aplicación de Gramsci a la concepción comunicativa del hacer social. Sin embargo, todavía están lejos él y todos aquellos que pretenden aplicar teorías extracontextuales en nuestro país, para liberar al oprimido. Considero lo anterior, porque mientras no comencemos a investigar aquí, en México, y a hacer nuestras propias teorías, seremos esclavos de otras teorías o repetidores "mecanicistas" de las mismas. Yo aún no puedo entender dónde está lo al-

*Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México; pasante de la maestría de sociología, UNAM; ha impartido clases en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Aragón, en la Universidad de Occidente; editor de Cuadernos de semiótica y autor colectivo de Crítica de la información de masas y El comic es algo serio.

Entrevista entregada por escrito por el autor en julio de 1985.

ternativo de una persona que logra filmar su miseria.

- 3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. --
¿Cuál es su opinión al respecto?

- Considero que una verdadera comunicación alternativa estará, como su nombre lo indica, alternando con la burguesía y el proletariado, en el mejor de los casos, para poder llevar a cabo sus propósitos. Fuera de la estructura sería una comunicación marginal, sin posibilidades de cambios significativos en el hacer social.

- 4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Ambas posiciones me parecen correctas, porque cuando el eurocomunismo fue una moda en Europa, en América del Sur surgió otra llamada comunicación alternativa, acorde con todas las tesis de los italianos en cuanto a política.

- 5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe te

ner un mensaje alternativo?

- Un manejo sutil de la información. Que con la misma emoción con que veo un filme de Hitchcock, logren convencerme para ver uno de los partidos políticos. No es la forma sino la manera de concebir los mensajes, lo que ha perdido a los alternativistas en un mundo cerrado a la comunicación de masas. Un mensaje accesible a todos, desde un niño hasta un anciano. Un mensaje periodístico que me hable de un trabajador, pero con una fuerte dosis de emoción y suspenso.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbito grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- De acuerdo a la idea que yo tengo de lo alternativo, eso es falso. Se llama utopía de la revolución. Todos los regímenes políticos en el mundo, cuando hay un golpe de Estado, lo primero que toman en su poder son los medios de comunicación para comunicarse con la población. La revolución no se crea, ni se exporta, nace.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Van en correlación con la oposición. Llámense partidos políticos, grupos de presión, asociaciones, cole

gios, etcétera. Una de las cosas que ha perdido a las ciencias sociales en un mundo de ruido semántico ha sido la prestidigitación sin fundamentos.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- La participación dentro de movimientos políticos ha sido fundamentalmente a nivel de seguimiento. El hacer de los partidos políticos en la televisión fue su refuncionalización. La actitud del Estado: represiva en forma velada.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- De ampliar los cauces de participación política.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Sí. La Iglesia Católica, los obispos obreros de América del Sur. Es una participación política del Opus Dei.

1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?

- La comunicación alternativa es un proceso cultural -- que se da en contraposición a los sistemas dominantes de comunicación. Siempre se requiere manejar lo alternativo frente a un contrario, para saber que se es tá hablando de otro proyecto distinto. La comunicación alternativa es todo proceso que contribuye a generar nuevos vínculos de relación entre los sectores receptores, que no están contemplados dentro de la es tructura dominante de la información de masas.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- Sí existe una teoría, aunque más que desarrollada, -- levemente impulsada, porque esta teoría no ha tenido todo el apoyo que han tenido otros ángulos de la comunicación como ha sido la difusión del análisis de

*Doctor en Ciencia Política, Universidad Nacional Autónoma de México; -- Maestro en Sociología, Universidad Iberoamericana; Licenciado en Ciencias y Técnicas de la Información, Universidad Iberoamericana. Profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. Director del Taller de Investigación en Comunicación (TICOM). Ha publicado artículos en diversas revistas especializadas, y algunos libros, entre ellos: Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía y los medios de comunicación en el capitalismo avanzado: comunicación, ideología y poder, libro con el que obtuvo el tercer lugar en el Concurso Latinoamericano del Libro en Comunicación 1985, en Quito, Ecuador.

Entrevista personal realizada en septiembre de 1985.

los contenidos que transmiten, etc. Pero encontramos muchas huellas en lo que son los clásicos, por ejemplo: Lenin, Trotsky, Gramsci, estos como teóricos de la sociología, donde lo que se plantea es que la comunicación alternativa son aquellos procesos que ayudan a formar a mediano y largo plazo las bases de una nueva sociedad. En el propio Marx, en su Ideología Alemana, se encuentran algunos gérmenes de esta teoría. Y en el campo de la comunicación existen varios autores que han trabajado en esta línea, entre ellos Máximo Simpson, Armand Mattelart; y por otra parte, están los estudios realizados por la CELADEC en Argentina; el Informe Mc Bride de la UNESCO; el ILET en México y en Chile; el IPAL en Perú; también algunos cursos que ha dado CIESPAL y en fin, una buena cantidad de revistas especializadas. También en España se ha visto esto muy desarrollado con Miquel de Moragas, Daniel Prieto.

- 3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Yo creo que ambos son correctos, porque lo alternativo no significa que tenga que darse en el vacío, esto es imposible porque existen estructuras históricas

cas ya establecidas. Yo creo que lo alternativo puede darse como contraposición a un proyecto dominante, de manera frontal, como puede ser un periódico popular opuesto a un periódico nacional de gran tiraje, ahí podría existir una comunicación alternativa, en la medida en que este periódico popular pudiera dar cobertura de expresión a aquellos sectores que un periódico nacional no les daría. Pero no necesariamente tiene que ser contrapunteado de esta manera, ya que uno de los ámbitos más interesantes que existen en el país es el aprovechar las fisuras, los espacios abiertos que existen dentro de la estructura dominante que controla el Estado, incluso el sector privado, incluso la propia t.v. comercial, dentro de la cual se puede dar una comunicación alternativa muy importante con límites que por supuesto hay que tener claros para no esperar resultados que se hallan fuera de esta estructura dominante.

Pero, creo que incluso dentro de la televisión comercial, se pueden dar ciertos proyectos de comunicación alternativa, aprovechando las presiones, y sobre todo las necesidades de cada coyuntura histórica. Por ejemplo, en un momento de mucha acidez social se puede aprovechar el espacio del Estado para presionar a la opinión pública, como se dio con la nacionalización de la banca, donde se aprovechó el CANAL 13 para apoyar el proyecto de la nacionalización de la banca, y eso era de la parte estructural dominante,

de la televisión oficial. Aunque esto tuvo sus límites porque no pudo continuar durante este gobierno.- Por esto yo creo que la comunicación alternativa se puede dar en ambos sentidos y lo importante es no cerrarse en posiciones dogmáticas ni maniqueas de decir que toda la comunicación alternativa debe darse fuera de los medios dominantes. Yo creo que en todas partes hay espacios que aprovechar.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Todo dependería de lo que entendemos por alternativo. Yo creo que en última instancia, lo alternativo sí es la propuesta de un nuevo tipo de sociedad a largo plazo. Pero esto es sumamente difícil, es imposible lograrlo a lo largo de una sola generación, siempre y cuando existan las condiciones favorables, si aún así no existen las condiciones favorables, pues menos se va a dar esto. Yo creo que sí se pueden dar las alternativas, en la medida en que se tenga como contraposición una contradicción que resolver. Por ejemplo, una comunicación alternativa frente a una comunicación comercial puede ser el organizar a la población para el consumo; puede ser el organizar un proyecto de difusión cultural para preservar la eco-

logía, o para administrar más racionalmente los recursos naturales, o para el control de la natalidad, etc. Desde ahí puede surgir una comunicación alternativa. Y en el campo de la política sería la expresión de los intereses de los sectores más desfavorecidos, dentro de los medios de mayor cobertura en el país aunque esto sea muy difícil porque tiene implicaciones de tipo político. Yo creo que en última instancia sería la transformación de las estructuras sociales y comunicativas a largo plazo, pero no por esto otros esfuerzos a más corto plazo dejan de ser válidos.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- Un mensaje alternativo debe tener primero, definida una contradicción que plantee una necesidad o un problema, que ataca y que debe resolver; segundo, este problema debe partir de los sectores más desfavorecidos de la sociedad; tercero, debe tener una propuesta y una utopía que englobe los intereses y los anhelos de estos grupos desfavorecidos, con el objeto de integrarlos a un nuevo proyecto de sociedad y; cuarto, que a largo plazo siempre debe tender a producir un nuevo tipo de comunidad, un nuevo tipo de sociedad.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una caracte-

ística fundamental de la comunicación alternativa es - la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, con secuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Yo creo que aquí se está confundiendo la comunica---ción personal-grupal con la masiva, y eso es muy distinto de la comunicación alternativa. Yo creo que - puede haber algo alternativo en términos masivos y - puede haber algo alternativo en términos personales. Pero no porque algo sea masivo deja de ser alternativo. Yo creo que puede seguir siendo alternativo, nada más que con otras implicaciones; por ejemplo, a nivel personal lo alternativo debe tener mayor posibilidad de expresión por parte de todos los indivi--duos que participan en el diálogo o en el intercam--bio cultural. Y lo masivo, pues tendrá ciertas ca--racterísticas de la comunicación vertical, pero pue--de ser alternativa, como por ejemplo, la necesidad - de un partido político de expresarse en televisión; esto puede ser alternativo frente al partido dominante, pero no por ello, por ser masiva, deja de ser -- alternativo. Todo dependería del contenido del men--saje.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de - desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Las posibilidades son muchísimas si tenemos en cuenta que somos 78 millones de habitantes, y todas las

personas tenemos la posibilidad de comunicarnos, o -- sea que la comunicación alternativa ya existe en germen en todos los individuos. El asunto es nada más encontrar los vínculos para ampliar esto, que pueden ser desde vínculos meramente nucleares, pequeños grupos, hasta sectores más consolidados como la familia, o hasta áreas mucho más establecidas como lo es la comunicación de masas, pero lo alternativo no necesariamente debe ser a nivel de lo masivo. También hay que entenderlo a nivel de lo personal, de lo grupal, de lo familiar. Entonces, yo creo que existen muchísimas alternativas, todo depende del nivel del cual se esté hablando o se esté pensando.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias -- concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- No. Pero participé en el Foro de Consulta Popular -- como coordinador de la mesa de Comunicación y Economía, donde se mostraba una comunicación alternativa, pero controlada por el Estado; aunque aquí habría -- que entrecomillar lo de alternativo, porque más bien fue un proceso catártico donde se dio la posibilidad de que la población se expresara, pero finalmente, el Estado tomó decisiones que ya estaban establecidas con anterioridad. Lo que el Estado pretendía -- era en gran parte legitimar el proyecto estatal de --

comunicación y retomar algunas ideas que de antemano ya se conocían y confirmar el consenso de la población sobre la televisión en México, que era de un gran cambio y de muchas implicaciones y de limitar la presión del consorcio televisivo (Televisa).

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Debería darse libertad entera de evolución, de desarrollo, no obstruirla, tampoco financiarlas, porque esto ya implicaría una dependencia del Estado. Simplemente debería dejar que se desarrolle tal como la comunidad o las distintas comunidades de la sociedad civil lo vayan señalando.

En la medida que el Estado permita la organización de agrupaciones en defensa de la ecología, como las que ya existen en defensa del medio ambiente, en defensa del Bosque de Chapultepec, del Desierto de los Leones, etc; eso está permitiendo una comunicación alternativa en la que no participa el Estado. En este caso no iría en contra de los intereses teóricos del Estado, sino a favor, ya que son ciudadanos que se organizan para participar.

En términos políticos el Estado tiene en este campo una fundamentación de poder y la comunicación alternativa cuestionaría esa estructura de poder, entonces, en este sentido sí iría en contra de sus intereses, pero en un Estado democrático como se autonom--

bra el Estado mexicano, tendría que respetar eso.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Sí se realizan algunas. No recuerdo nombres de investigadores, pero están financiadas por institutos nacionales, por universidades y por algunos organismos internacionales como la UNESCO.

- 1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?
 - La denominación "comunicación alternativa" es gramaticalmente equívoca y conceptualmente confusa. La alternación carece de toda relación con el contenido de algo. Por este motivo, no se puede opinar sobre ella hasta no establecer claramente la categoría.

- 2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?
 - Debo aclarar que a partir de esta respuesta, me referiré de manera específica a la información periodística y no a la comunicación en términos genéricos. Si partimos del supuesto de que quienes crearon la expresión (com.alt.) quisieron apuntar hacia algo distinto, diferente al periodismo que predomina en las naciones latinoamericanas, la teoría que ampara esa postura no podría ser otra que la del Nuevo Orden Informativo (nacional, regional e internacional). --

*Periodista y profesor universitario. Desde 1974, profesor investigador en el Centro de Estudios de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM). Vice-Secretario General de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP). Articulista de Excelsior y corresponsal de algunas revistas especializadas extranjeras, autor de Ética periodística en América Latina y Desinformación e Imperialismo, entre otros.

Entrevista entregada por escrito por el autor en octubre de 1985.

Aceptado ello, debe agregarse que son incontables -- los autores que en todo el llamado Tercer Mundo han investigado y reflexionado en la formulación de los principios de aquel nuevo orden.

¿Cuáles son los básicos? La información periodística es un bien social y no un negocio. La noticia no debe ser una mercancía, sino un elemento cultural -- que como tal aporte conocimientos, se rija por el -- principio de la veracidad y contribuya al progreso, al cambio social. Simultáneamente, dicho periodismo debe atenerse a normas éticas: debe abogar por los - intereses de las mayorías y rechazar la defensa de - beneficios individuales o de grupos. En un plano general debe enmarcar su acción en los principios hoy universalmente aceptados y que están contenidos en - numerosos instrumentos internacionales comenzando - por la Carta de la ONU y la Constitución de la UNES- CO (defensa de la paz, condena del racismo, pluralismo, amistad, etcétera).

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en - cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. -- ¿Cuál es su opinión al respecto?

- En el sentido que venimos anotando, la gran deformación del periodismo consiste en que no refleja -----

la realidad y este rasgo está determinado por la tenencia privada de los medios de información. Aparece, pues, como obvio, que un cambio real no podrá lograrse sino con la transformación estructural.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Hay una relación directa con el punto 3° y sirve para clarificar el problema. Tal como ocurre en el plano de la lucha social, es posible lograr avances. La revolución, léase, la transformación estructural, no es más que el resultado de sucesivos saltos cuantitativos que culminan el cualitativo.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- Se señalaron en el punto 2°.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Se trata de una de las tantas confusiones relativas a la llamada comunicación alternativa.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- En este aspecto, México no es una excepción. Requiere de una información periodística diferente a la actual que se convierta en un factor coadyuvante del progreso nacional.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- La Federación Latinoamericana de Periodistas, cuya directiva integro, representa a los profesionales de la información en la estructura direccional de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI). Esta entidad, con sede en México y que posee el respaldo del Estado, es una de las escasas materializaciones de los principios del nuevo orden informativo.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- En su calidad de la más alta representación de la sociedad, el Estado debe apoyar imperativamente todas las manifestaciones de un nuevo orden informativo.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América - Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Carezco de una información adecuada sobre el particular.

- 1.- ¿Qué es, en su opinión, la comunicación alternativa?
- 2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- Intentaré responder de manera conjunta las dos primeras preguntas del cuestionario y espero no apartarme del espíritu del mismo.

Lo primero que quisiera decir es que yo no me ubico dentro de la corriente denominada comunicación alternativa. Ello por diversas razones. En primer lugar, me parece que existe dentro de esta corriente un problema teórico no resuelto: no se ha producido a mi juicio un cuerpo conceptual, mínimamente compartido por quienes se inscriben en esta corriente, que permitiera tener un marco teórico de referencia desde el cual analizar los fenómenos de comunicación identificados como alternativos.

Más que una corriente teórica en sentido estricto me parece que es una posición política en la que coinciden investigadores y comunicadores de diversas escue

*Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México. Ha impartido clases en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM y en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Aragón. Ha publicado diversos artículos en periódicos y revistas especializadas y, autor colectivo de Televisa, el quinto poder.

Entrevista entregada por escrito por el autor en octubre de 1985.

las y corrientes: personas cercanas al marxismo, seguidores de las tesis freyrianas (de Paulo Freyre), - cristianos progresistas y, sobre todo, una gran cantidad de investigadores inscritos en la corriente de dependentista. En estas condiciones no percibo que - exista una "autonomía teórica" en la corriente de la comunicación alternativa. Me parece que los alterna tivistas parten de diversas corrientes teóricas (y - es frecuente que varias de esas corrientes aparezcan mezcladas en un trabajo de un mismo autor) y coinciden, sin duda, en el rechazo a la estructura comunicacional dominante que concentra en una minoría la - capacidad de expresión a través de los medios de difusión masiva; y coinciden también, consecuentemente, en la necesidad de luchar por abrir espacios de ex-- presión para las mayorías.

Obviamente no es posible estar en desacuerdo con ese rechazo y ese objetivo, sin embargo la diversidad de enfoques desde los que se analizan los fenómenos de comunicación alternativa hace que se presenten pro-- blemas no sólo teóricos, sino prácticos, es decir, - políticos (tácticos y estratégicos). El primero de esos problemas es el de definir con respecto a qué, una forma de comunicación o de información o un me-- dio de comunicación, son alternativos: ¿a las formas y medios de comunicación del Estado? ¿a los del go-- bierno? ¿a los de la burguesía? ¿a los del imperia-- lismo? El problema tiene importancia porque en Méxi

co, por ejemplo, hay quienes plantean como "alternativa comunicacional" frente a los medios controlados por el capital monopólico nacional e internacional - el fortalecimiento de los medios de difusión del Estado con el argumento de que estos son los únicos - que pueden defender con éxito los valores y la cultura nacionales. De aquí se desprenden planteamientos tácticos y estratégicos que van desde la corriente - denominada por don Manuel Buendía Periodismo de Estado (véase la revista Nexos No. 80, agosto de 1984) - cuya proposición central es recuperar para los medios de difusión del Estado los principios auténticos de nacionalismo revolucionario (es decir, la ideología del Estado mexicano surgido de la revolución de 1910) como una alternativa de lucha contra - la penetración imperialista que se apoya en algunos medios comerciales; hasta la corriente de izquierda estatista (representada especialmente por el PPS y - el PST) que plantea la necesidad de estatizar los medios de difusión. Pero existen otros planteamientos que entienden que la "alternativa comunicacional" de - bería tener como fundamento el rechazo absoluto a - los grandes medios de difusión, tanto los controlados por el Estado como los que son usufructuados por la burguesía y la creación de "medios de comunicación populares" (las comillas indican cita textual y no referencia peyorativa) al margen de las formas de comunicación dominantes. Esta corriente, representa

da por algunos pequeños grupos de ultraizquierda, -- plantea, por ejemplo, el impulso de formas de comunicación como el teatro y la canción política, las pintas, etc. (Planteamientos de este tipo pueden observarse en las ponencias presentadas en las reuniones del Foro Permanente de Comunicación Popular -Acapulco, 1982 y Zacatecas, 1983). Y existen, finalmente, sectores que proponen una lucha combinada para lo--- lograr espacios en los grandes medios masivos y, al -- mismo tiempo, impulsar las tradicionales formas marginales y grupales mediante las que el movimiento popular se ha expresado durante muchos años.

En rigor todas estas posiciones son alternativas -- frente a la organización monopólica de los grandes - medios de difusión en México. Quienes las sostienen han identificado, evidentemente, unas formas de comunicación y unos medios de difusión dominantes y proponen formas y medios alternativos. Pero, evidentemente también, hay en ellos diferencias sustanciales y me atrevo a decir que hasta antagonismos en algunos casos. Y ello no es extraño, porque estamos ante un problema eminentemente político en donde no sólo hay interpretaciones diversas, sino defensa, im-- pugnación y promoción de distintos intereses de clase, de grupo o de fracción. Es un problema que tiene que ver con la lucha por conquistar o mantener el poder. Y aquí me gustaría referirme a otro problema - que tiene que ver con lo alternativo en comunicación:

habitualmente se entiende, dentro del campo de la -- llamada comunicología crítica, que cuando se habla de comunicación alternativa se está haciendo referencia a una lucha contra el poder; es decir, se lucha contra las formas de comunicación y los medios de difusión dominantes. Digo esto porque a veces se hace alusión al poder de manera totalmente abstracta, sin hacer referencia a su contenido concreto, a su contenido de clase.

Un ejemplo de esto es el artículo del profesor Máximo Simpson titulado "Comunicación Alternativa: Dimensiones, Límites y Posibilidades"¹. Allí el profesor Simpson afirma lo siguiente: "... cuando hablamos de opciones no nos referimos exclusivamente a medios -- que, por su naturaleza, sean distintos de los medios masivos; o para decirlo de otro modo, no planteamos una alternativa a los medios como tales, sino en cuanto a instrumentos del poder". (Subrayado mío: FMB).

En ese artículo el poder es siempre visto como algo abstracto: parecería que hay que estar contra el poder cualquiera que sea su contenido político. Si se habla de poder así, en abstracto, habría que definir como alternativa toda forma de comunicación o medios de difusión que sea opcional a los que dependen del poder. En este sentido serían alternativas -- y sin duda lo serían -- unas formas de comunicación y unos

¹ Comunicación Alternativa y Cambio Social, México, UNAM, -- 1981, p.p. 109-129

medios de difusión que lucharan contra el poder popular en el caso de una revolución triunfante. Por -- ejemplo, en Nicaragua, los medios de difusión de la contrarrevolución son alternativos con respecto al sistema de difusión sandinista.

Yo no creo que haya que estar contra el poder en abstracto. Evidentemente mi aspiración como la de mucha gente es que algún día no exista el poder, pero tal día no parece cercano. Por eso creo que es necesario ubicar la cuestión del poder en su contexto histórico y de definir si se está del lado de quienes detentan el poder para oprimir o del proyecto político que aspira a obtener el poder para organizar la sociedad de la manera más justa y democrática posible.

Me parece que problemas como estos, y muchos más que sería largo enumerar, exceden el cuerpo conceptual que ha producido hasta ahora la corriente de la comunicación alternativa.

Insisto en que el problema de la comunicación, la información y la difusión masiva debe ubicarse en el -- contexto de la lucha de clases, en el contexto de la lucha por el poder. Y ante esta situación hay que optar; hay que tener una definición política muy clara. Por ello, la noción de comunicación alternativa me parece muy imprecisa no sólo en el plano conceptual, sino en el político. Creo que no responde a dos cuestiones fundamentales: ¿quiénes son los sujetos que -- realizan la comunicación alternativa? ¿en qué proyec-

to o proyectos políticos está inscrita la comunicación alternativa?

Si se acepta la definición de que se trata de un tipo de comunicación alternativa al poder, serían alternativos -y perdón por la tautología- las formas de comunicación y los medios de difusión de todos aquellos grupos o sectores sociales y organizaciones políticas que no detentan el poder. Así en México, por ejemplo, el periódico del PSUM o el del PDM serían alternativos (aunque hay quienes dicen que la prensa partidaria es autoritaria y por lo tanto no es "alternativa") a pesar de que esas organizaciones están inscritas en proyectos políticos antagónicos. Y es que, aunque tradicionalmente se ha entendido que la comunicación alternativa está vinculada con la izquierda o con los movimientos progresistas, en rigor no tendría por qué negárseles el título de alternativas a las formas de comunicación de sectores de derecha desplazados de las posiciones de poder y que luchan contra éste. A mi juicio, el concepto de medio alternativo resultaría aquí francamente poco preciso.

Por ello, en lo personal, me interesa más estudiar y analizar con la mayor atención y precisión posibles las características de los diversos proyectos económicos, políticos, ideológicos, culturales, etc., que existen en la sociedad, las fuerzas (individuos, grupos, clases, organizaciones) que los defienden e im-

pulsan y la manera en que se expresan a través de -- los medios masivos y de las diversas formas posibles de comunicación e información que definir si un medio o un fenómeno de comunicación es alternativo o no.

Más que partidario de la comunicación alternativa en abstracto, lo soy de la lucha por lograr una situación democrática en materia de comunicación, información y difusión masiva; es decir, una situación en la que existan, por lo menos, las siguientes condiciones:

- 1) oportunidades efectivas y reales para la expresión de individuos, organizaciones sociales y políticas a través de medios masivos; 2) respeto irrestricto a la libertad de expresión; 3) que en la administración de los recursos con que cuenta el país para realizar la difusión masiva (espacio aéreo y frecuencias, infraestructura de telecomunicaciones, papel, etc.) participe la sociedad civil a través de sus organizaciones representativas (partidos, sindicatos, asociaciones de profesionales, etc.); 4) información permanente del gobierno a la sociedad acerca de la administración de los recursos naturales y financieros de la nación y en general acerca de los diversos actos políticos del gobierno; 5) respeto absoluto a las formas de comunicación e información que las comunidades (barrios, ejidos, colonias, etc.) decidan darse a sí mismas para normar su vida interna y su -

relación con otras comunidades.

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. --
¿Cuál es su opinión al respecto?

- Con franqueza yo no comparto la posición "purista" -- según la cual habría que rechazar en todo momento -- los grandes medios de difusión. Me parece una posición extrema que suele conducir al aislamiento y la marginalidad. La otra opción incluida en la pregunta me parece que debe ser matizada, porque, llevada también al extremo, puede conducir, tras el argumento de que "debe darse la lucha desde dentro de los grandes medios", a situaciones de cooptación o mediación cuando algún informador que ha conseguido un espacio en uno de estos medios de difusión comienza a realizar concesiones fundamentales (es decir, las que tienen que ver con el abandono de convicciones y principios) para conservar su espacio. Si esto último no sucede, yo encuentro no sólo válido, si no necesario, intentar superar la marginalidad y tratar de conseguir espacios en los grandes medios. En mi opinión, el problema de rechazar o no la "estructura comunicacional dominante" y el de luchar -- por conquistar espacios en esa estructura (y cómo --

usarlos) depende de la coyuntura política y de la si
tuación histórica. En efecto, hay coyunturas y situa
ciones en las que, independientemente de que se desee
o no, es imposible utilizar la infraestructura de co-
municación-información dominante para difundir "mensa
jes alternativos". Me refiero por ejemplo a las si-
tuaciones de dictadura en las que ciertamente no exis-
te para la mayoría de la población otra posibilidad
de expresión que el empleo de medios marginales. Me
refiero también a situaciones en las que el atraso y
la debilidad de la sociedad civil es tal que el go-
bierno y los sectores poderosos económicamente contro-
lan, con una oposición muy escasa y débil, los recur-
sos de difusión con que cuenta la sociedad y en las -
que la ideología de estos sectores forma parte funda-
mental del pensamiento cotidiano de los sectores popu-
lares. Pero existen situaciones y coyunturas en las
que la lucha de las fuerzas democráticas abre espa-
cios mayores para la expresión, incluso dentro del -
aparato comunicacional dominante; espacios que son ma-
yores mientras mayor es la fortaleza de las organiza-
ciones democráticas y de la sociedad civil. En una -
situación así me parecería no sólo conveniente, sino
obligatorio incluso, luchar porque individuos, organi-
zaciones, instituciones educativas, tengan acceso al
aparato comunicacional dominante en condiciones de ab-
soluta respeto a su libertad de expresión.
Por ello, creo que es fundamental caracterizar adecua

damente la coyuntura y la situación política en que vive la sociedad en que habitamos para estar en condiciones de elaborar un proyecto político acorde a esas circunstancias y, en consecuencia, un "proyecto comunicacional" que contribuya a hacer avanzar nuestro proyecto político.

En el caso de México hoy, me parece que más que asumir actitudes "puristas" (o "principistas" como gusta de llamarlas la ultraizquierda) en el sentido de apartarse totalmente de la "estructura comunicacional dominante", los individuos, organizaciones e instituciones que aspiramos a democratizar la sociedad, y en consecuencia la comunicación social, deberíamos plantearnos la necesidad de elaborar e impulsar una estrategia capaz de transformar la situación de la comunicación social en México. (Previendo una posible contradicción entre estos que digo y lo que diré más adelante en la pregunta 4, quiero aclarar que para mí los cambios en la estructura comunicacional --son --sin que ello implique relación mecánica-- correlativos a los cambios en la estructura general de la sociedad; pero por supuesto reconozco la relativa autonomía de la estructura comunicacional con respecto a la social y reconozco, asimismo, que dicha estructura comunicacional es un campo específico de actividad política en el que inciden, de manera peculiar, las diversas fuerzas que actúan en la sociedad). Tal estrategia, en mi opinión, debería incluir, por lo menos las siguientes acciones:

1) La creación, impulso y fortalecimiento de medios de difusión y formas de comunicación e información - que se constituyan en vehículos de expresión de las clases populares; así como la defensa de los medios y formas de comunicación y difusión que las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades constituyan para expresarse.

2) El combate a los monopolios de la difusión masiva y la lucha por conquistar espacios de expresión para las clases populares y de las organizaciones en los grandes medios y especialmente en la radio y la televisión.

3) La crítica a la legislación existente en materia de comunicación y, consecuentemente, la lucha legislativa y parlamentaria -apoyada en la movilización popular- por transformarla en beneficio de las mayorías sociales.

4) La movilización permanente en defensa de la libertad de expresión y por la conquista del derecho social a la comunicación y la información.

5) La promoción permanente del debate en torno a los problemas de la comunicación y la información. En mi opinión estas tareas deberían ser simultáneas, complementarias y de importancia similar, sin perder de vista, obviamente, que en ciertos momentos, dependiendo de la coyuntura, es necesario acentuar alguna o algunas de ellas, lo cual no debería significar el abandono de las otras.

En síntesis, yo me inclino por una actitud más amplia y flexible que la sola de rechazar la estructura comunicacional dominante o buscar, de manera aislada, espacios en ella.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa -- exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- En la respuesta anterior introduje un paréntesis en el que expreso mi "posición teórico-metodológica" al respecto. Reitero aquí mi opinión de que el de la comunicación es un campo con relativa autonomía con respecto al conjunto de la sociedad (autonomía en el sentido de que presenta problemas y características peculiares), pero cuya transformación no puede ocurrir absolutamente al margen de la transformación general o de las transformaciones graduales de la sociedad en su conjunto. No considero que pueda existir un proyecto viable de transformación de la comunicación desvinculado de un proyecto de transformación general de la sociedad.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- Yo no podría, con franqueza, decir cuáles son las características que debe tener un "mensaje alternati--

vo". No podría, por ejemplo, pretender "aconsejar" (fuera de una recomendación o auxilio técnico sobre el manejo de algunos medios, etc.) a un grupo de campesinos, obreros, colonos, etc., acerca de las características, y mucho menos del contenido, que deben tener sus mensajes. Creo que, en general las organizaciones y los movimientos populares producen sobre todo en coyunturas favorables- formas de comunicación e información que exceden con mucho cualquier esquema que pudiera elaborarse.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, consecuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- Supongo que este planteamiento se refiere al hecho de que, en general es aceptado que en los ámbitos grupales existe con mucha mayor posibilidad la "comunicación de retorno" por parte de los receptores. Supongo también que allí está implícita la idea de que la difusión masiva es información y no comunicación. En general estoy de acuerdo con esto, pero no creo que el problema de lo "alternativo" deba reducirse a esta discusión.

Lo importante, a mi juicio, sería discutir si "lo alternativo debe ser tan limitado que se circunscriba sólo el ámbito de grupos reducidos o puede existir -

una "difusión masiva alternativa".

Pido perdón, pero vuelvo a poner en el centro de la discusión el problema del proyecto político. Me parece que lo verdaderamente alternativo es aquello - que se opone de manera global en la economía, en la política, en la cultura, en la educación, en la relación familiar e interpersonal, en la sexualidad, en la comunicación y la información, etc., a un sistema social que funciona sobre la base de la explotación y el autoritarismo. Lo que me parece verdaderamente importante es que exista un proyecto alternativo de sociedad (es decir, democrático y socialista) elaborado, impulsado y difundido por el conjunto más amplio posible de individuos y organizaciones sociales y políticas y que sea, al mismo tiempo, capaz de -- "permear" todos los ámbitos de la vida social.

En el caso de la comunicación y la información debe lucharse porque ese proyecto alternativo de sociedad esté presente todos los días tanto en los "ambitos grupales" (barrios, colonias, ejidos, etc.) como en los grandes medios de difusión. Yo sí creo que puede existir una difusión masiva de carácter progresista y democrático en la que pueda combinarse el trabajo de profesionales de la información con la participación real y constante de los sectores populares en la elaboración de los programas y la definición de - contenidos.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de desarrollo de la comunicación alternativa en México?.

- Yo creo que este es un problema de correlación de -- fuerzas políticas y sociales en el país. Me parece claro que las posibilidades reales de desarrollo de formas alternativas de comunicación e información es es tán directamente vinculadas con el avance social, or ganizativo y político que en el futuro tengan las - fuerzas interesadas en transformar nuestro país en - un sentido democrático y socialista. Tal avance, - que sin duda existe, es, sin embargo, muy modesto en comparación con la enorme necesidad de democracia -- que existe en México. Ello no sólo por la actitud - autoritaria y eventualmente represiva del gobierno - de la república, sino porque al interior de estas -- fuerzas continúan prevaleciendo actitudes sectarias que las dispersan y debilitan. Ahora bien, si la - pregunta se refiere a los medios llamados marginales, que son por cierto los que más frecuentemente se -- identifican con "lo alternativo", veo en el avance - de ellos un problema serio. En mi opinión el auge - de este tipo de medios puede ocurrir en periodos de ascenso del movimiento popular; en situaciones en -- las que las organizaciones democráticas han alcanzado un grado considerable de fortaleza, organización y de arraigo en los sectores populares; o bien en mo mentos de crisis revolucionaria, situación esta últi ma en la que incluso puede llegarse a una especie de

poder dual en la comunicación y la información (así lo han demostrado revoluciones como la soviética o - la nicaragüense) caracterizado por el hecho de que - las fuerzas revolucionarias logran constituir un aparato de difusión masiva y formas de comunicación de una eficacia incluso mayor que la del aparato dominante.

Me parece claro que en México no existe aún ninguna de estas situaciones y, en consecuencia, los medios alternativos que han podido desarrollarse sobreviven -cuando no han desaparecido- en condiciones económicas -y hasta políticas- muy precarias. Creo, por lo tanto, que en el futuro inmediato no es posible - esperar -a menos que se produzcan hechos sorprendentes- un auge de las formas alternativas de comunicación e información. Esto, por supuesto, no indica - que tales formas dejen de existir. Ello es imposible en un país como México. Con seguridad habrá -- huelgas triunfantes, movimientos reivindicativos de obreros, campesinos o colonos que consigan sus demandas y allí se generarán formas alternativas eficaces y quizá hasta novedosas (como las creadas por los -- trabajadores de Refrescos Pascual) de las que habrá que aprender. Asimismo, considero que los pequeños espacios de expresión que personas y sectores democráticos han ganado en los medios de difusión masiva, aunque tenderán a aumentar -lo mismo que medios democráticos como La Jornada, Punto o Proceso- conti-

nuarán en clara desventaja con respecto al aparato comunicacional dominado por la burguesía y el gobierno. Creo, finalmente, que el avance de la democracia en México es todavía lento y su constitución plena llevará aún varios lustros.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- He participado como militante político en campañas propagandísticas (electorales y no electorales) realizando todo tipo de labores como redactar y distribuir volantes, pintar bardas, pegar carteles, "conducir" festivales, hablar en mítines, etc. También participé en la elaboración de pequeños periódicos estudiantiles marginales y en algunos experimentos de "radio callejera" con programas grabados en cassette. Supongo que estas actividades pueden ser consideradas como experiencias de comunicación alternativa.

Como observador -y eventualmente tomando parte activa porque participé en ese programa por espacio de tres meses haciendo comentarios sobre la historia de la radio en México- seguí con atención el desarrollo del programa radiofónico Opinión Pública que dirigió el periodista Francisco Huerta y que yo considero una experiencia alternativa de comunicación --

-aunque hay quien opina que no- en la medida en que significó una oportunidad inédita en México, para -- que mucha gente, por vía telefónica o acudiendo directamente al estudio, difundiera personalmente (con su propia voz) sus opiniones sobre los problemas del país o hiciera denuncias prácticamente sin censura alguna. Acerca de este programa hay quien afirma -en una actitud que me parece exagerada- que en él se expresaban principalmente voces conservadoras y que la gente que hablaba al programa era "acomodada" porque tenía teléfono en su casa. Por supuesto no hay espacio aquí para analizar a fondo lo que representó este programa y yo sólo diría que aunque sólo hubieran hablado a través de este programa los sectores medios de la población (que no fue así) debería recordarse que estos constituyen una parte importante de la sociedad que tiene derecho a expresarse. Otra "experiencia de comunicación alternativa" que seguí con atención fue el desarrollo de la estación XEUAG "Radio Universidad-Pueblo" que operó legítimamente -aunque al margen de la legislación en la materia debido a la intolerancia del gobierno- la Universidad Autónoma de Guerrero entre 1982 y principios de 1984. Aquí no puedo dejar de mencionar que, en mi opinión, privó en la conducción de esta experiencia un gran sectarismo por parte del grupo político que en esa época ejercía la administración de la UAG. Si se analiza la documentación sobre el de-

sarrollo de Radio Universidad-Pueblo en los periódicos y revistas de la época puede observarse cómo en prácticamente todas las personas y organizaciones democráticas existía una actitud de solidaridad hacia la instalación de dicha emisora. En contrapartida, la Rectoría de la UAG mantenía una actitud de franca descalificación e intolerancia -no de discusión- contra organizaciones políticas que proponían una táctica diferente a la propuesta por dicha rectoría en relación a cómo avanzar hacia la democratización de la comunicación social en México. (Al respecto puede verse la ponencia del licenciado Enrique González Ruz en la reunión del Foro Permanente de Comunicación Popular celebrada en Acapulco en noviembre de 1982).

Asimismo seguí con atención (e incluso participé en la etapa de presentación de ponencia y discusión) la constitución y el desarrollo del Foro Permanente de Comunicación Popular que fue creado por diversas organizaciones sociales y políticas a raíz de la represión gubernamental a personas y medios de difusión - como el periodista Francisco Huerta y las revistas - Proceso y Crítica Política. Este intento organizativo -que causó enorme entusiasmo por la cantidad e importancia de los convocantes entre los que se encontraban profesionales de la información, sindicatos, partidos políticos y universidades- dejó, a pesar de su efímera duración (noviembre de 1982 a no--

viembre de 1983, con dos reuniones, una en Acapulco y otra en Zacatecas) importantes enseñanzas acerca de cómo una determinada coyuntura política (provocada en este caso por la represión mencionada a periodistas y medios) puede hacer que se reúnan una gran cantidad de profesionales de la comunicación y de organizaciones sociales y políticas y cómo, en contrapartida, el sectarismo de organizaciones que acudieron a ese Foro no con el deseo de discutir y llegar a acuerdos, sino con el de hacer prevalecer a toda costa su punto de vista y sus objetivos políticos -- particulares, y la incapacidad para pasar de la denuncia a la elaboración y puesta en práctica de un programa de acción concreta, pueden destruir un intento de organización que pudo ser de gran utilidad para el país.

La actitud del Estado frente a estas expresiones de comunicación alternativa (y aquí habría que agregar la de Radio Ayuntamiento Popular de Juchitán, Oaxaca) fue la de evitar su desarrollo a como diera lugar, incluso a través de la fuerza. En el caso de Opinión Pública el gobierno utilizó la intermediación del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y Televisión el cual, para cancelar el programa de Francisco Huerta (quien por cierto había sido amenazado por el Coordinador de Comunicación Social de la Presidencia de la República, Francisco Galindo Ochoa, en el sentido de que el programa "terminaría

muy pronto" argumentó que el periodista no era miembro del sindicato y retiró su aval para que Huerta - continuara frente a los micrófonos de XEABC, emisora que transmitía el programa. Contra la estación de la UAG se empleó la intimidación e incluso la violencia física contra quienes trabajaban en la emisora y la interferencia de las transmisiones. (Aquí conviene acotar que la experiencia de "Radio-Universidad-Pueblo" concluyó porque la nueva administración de la UAG que tomó posesión en 1984 decidió no continuar con el proyecto). Finalmente, contra la estación del Ayuntamiento de Juchitán se recurrió a la confiscación del equipo a raíz de la desaparición de poderes en ese municipio ordenada por el Congreso Local de Oaxaca.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Yo creo que un Estado auténticamente democrático debe respetar e incluso promover la expresión de los diversos sectores y fuerzas políticas que actúan en la sociedad. Ello, lejos de debilitar a un Estado lo fortalece, lo provee de consenso. Pienso, por lo tanto, que esa debería ser la actitud del Estado mexicano. Es mi opinión como ciudadano.

El problema en México es que el Estado ha ido penetrando cada vez más en una situación de ajenidad con respecto a los intereses de la burguesía. Esto es -

resultado, por una parte, del avance de esta clase social dentro de la vida económica, política y social del país y, por otra, del desarrollo de una burocracia muy identificada con los intereses de los grandes empresarios y que paulatinamente fue desplazando del aparato estatal al personal "directamente emanado de la revolución de 1910" y a los herederos ideológicos de ésta.

Todo ello ha provocado que la actual burocracia política sea cada vez más soberbia y autoritaria, pues se supone a sí misma, por el simple hecho de detentar el poder como "depositaria de la representación popular" y con facultades de ejercer el gobierno prácticamente al margen de cualquier consulta efectiva con la población. Nuestros gobernantes parecen suponer que por el hecho de haber sido elegidos pueden administrar prácticamente a su arbitrio los recursos de la nación, pueden hipotecar el futuro del país, contraer deudas que deberán pagar mexicanos que aún no nacen, etc. Y lo que es peor: amparados en el sofisma de que "el poder se ejerce, no se comparte" se niega a discutir -descalificándolas además- las proposiciones que diversos sectores y fuerzas políticas representativas en el país formulan sobre las decisiones y actos de gobierno. (Desde luego yo no espero que el gobierno mexicano acepte que se equivoca, pero esperaría, por lo menos, que aceptara discutir con la oposición, a partir de argumentos y razones, y no a través de la -

descalificación para rebatir las críticas que se le hacen).

Esto explica, a mi juicio, que el gobierno se haya negado rotundamente a poner en práctica las propuestas que, acerca de medidas para democratizar la comunicación social en el país, le han sido formuladas - desde hace varios años por diversos sectores de la sociedad civil. Asimismo explica las actitudes de represión abierta contra personas y medios que ejercen la crítica que el gobierno ha asumido, con mayor o menor intensidad, en diversos momentos. Explica, en síntesis, que el gobierno mexicano utilice como propios unos medios de difusión -los del Estado- que en rigor pertenecen a la nación y que sea renuente, por otra parte, a aceptar la discusión y la crítica que acerca de sus actos y decisiones realizan algunos medios y personas.

Por supuesto, yo no creo que un cambio dentro de la política del Estado en materia de comunicación social -y en cualquier otro ámbito- pueda producirse simplemente por un cambio voluntario de actitud por parte del personal estatal o por una repentina toma de conciencia de que se han adoptado medidas que frenan el desarrollo de la democracia en el país. Una transformación de la política estatal tiene que ser impulsada a través de la organización de la política estatal tiene que ser impulsada a través de la organización y la lucha de la sociedad civil. Hoy (octu

bre de 1985) estamos siendo testigos de cómo el Estado puede tomar decisiones, aunque limitadas y aisladas, que responden a demandas urgentes de sectores populares organizados (me refiero, por supuesto, a la expropiación de predios decretada el día 11). En consecuencia, creo que podremos ver cambios sustanciales en la situación de la comunicación social en México cuando el respeto a la libertad de expresión, la apertura de oportunidades reales de expresión a través de medios masivos para individuos y organizaciones, etc., sean demandas que conciten el apoyo y la movilización para conseguir las por parte de las mayorías sociales. Hoy, es necesario admitirlo, la mayor parte de la población no ha llegado al momento de cuestionar, impugnar y organizarse para tratar de transformar el aparato comunicacional dominante. Se dice muy frecuentemente, y no sin razón, que si se convocara a una manifestación para que se le cancelaran las concesiones a los empresarios que operan los canales 2, 4 y 5 de televisión, asistiría poca gente. Sin embargo, el día en que la sociedad se organice para ser ella quien determine las características que debe asumir la comunicación social en México llegará, y para contribuir a que sea menos lejano habrá que continuar dirigiendo nuestra actividad política y nuestra actividad académica hacia ese objetivo.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Estoy seguro que se hacen, pero desconozco quiénes y en dónde.

1.- ¿Qué es en su opinión la comunicación alternativa?

- El término no es muy preciso. Incluso cuando se habla de la teoría de la comunicación, ésta señala que debe existir una retroalimentación, y al hablar de - medios colectivos -masivos- se deja de hacer comunicación, según la teoría eso no sería comunicación, porque quién responde. Desde luego que la respuesta es la actitud asumida ante el mensaje, pero esas respuestas sólo han servido para mantener al sistema. Sin embargo, llega la comunicación alternativa, cuando hay gente revolucionaria -líderes de opinión- que quieren servir a la gente a través de los medios, creando programas de participación. Hay intentos, aunque duren poco por afectar intereses particulares, pero los hay. El objetivo principal sería servir a la sociedad. Y esto se puede lograr a través de los medios, filtrándose con inteligencia.

Los ejemplos sobran: las radios universitarias, los programas radiofónicos del Instituto Nacional Indigenista, en Michoacán y Guerrero. El gobierno pone los medios pero hay que aprovecharlos inteligentemente

*Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Desde 1975 productor y locutor de Radio Educación, donde actualmente produce "México de mis andanzas", y donde obtuvo el Premio AMPRYT 1986 por "78 recuerdos por minuto". Realiza investigación, composición e interpretación de música nacional. Colabora con el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA) en la producción de canciones didácticas.

Entrevista personal realizada en agosto de 1986.

te.

2.- ¿Existe, a su juicio, una teoría desarrollada de la comunicación alternativa? De existir esta teoría, en su opinión, ¿cuáles son sus principales características, y quiénes la han desarrollado?

- No, yo creo que aún no existen las bases.

3.- Algunos autores sostienen que para que una comunicación sea alternativa debe desarrollarse totalmente al margen de la estructura comunicacional dominante. Otros, en cambio, consideran que es posible realizar acciones de comunicación alternativa dentro de esa estructura. -- ¿Cuál es su opinión al respecto?

- La comunicación alternativa debe salirse de los esquemas, aún cuando se dé a través de los propios medios oficiales. Lo importante es darse mañas para poder incidir.

4.- Algunos autores conciben la comunicación alternativa -- exclusivamente como una transformación de las estructuras comunicacionales; y otros, la vinculan con la transformación de la estructura social. ¿Cuál es su opinión al respecto?

- Definitivamente debe darse en conjunto con la transformación de la estructura social. No puedes apartarte de la sociedad.

5.- ¿Cuáles son a su juicio las características que debe tener un mensaje alternativo?

- La característica principal es la intencionalidad -- del mensaje. A partir de la definición de la intencionalidad parte todo. Lo importante es que haya un mensaje oculto, pero entendible, bien planteado, con inteligencia. Por ejemplo, yo hice una canción, cuyo estribillo dice así: "Sal si puedes compañero, - te ayudo con el morral. México está muy salado, pero no es por tanta sal". No hace falta que diga -- abiertamente que a México lo han hundido los funcionarios corruptos que tenemos.

6.- Según el planteamiento de algunos autores, una característica fundamental de la comunicación alternativa es - la de desarrollarse en ámbitos grupales, perdiendo, con secuentemente, su carácter alternativo cuando se masifica. ¿Usted que opina?

- La comunicación no puede darse en masa; se puede llegar a un grupo, a una colectividad, pero no a un todo -a una masa-. La comunicación para que sea tal debe dirigirse a un grupo específico.

7.- ¿Cuáles son, a su juicio, las posibilidades reales de - desarrollo de la comunicación alternativa en México?

- Es una tarea muy ardua, y en México se está dando a pasos muy lentos, pero se está dando en la práctica. Es una manifestación que afecta y alza los ánimos -

hay una actividad alternativa, aunque sea inconciente.

8.- ¿Ha participado, o ha seguido de cerca, experiencias concretas de comunicación alternativa? ¿Podría señalar nos cuáles han sido esas experiencias y cuál la actitud del Estado ante ellas?

- Una experiencia que recuerdo ahora es la manifestación que hicimos los trabajadores de Radio Educación en el Zócalo, el 16 de mayo de 1984. Ahí, en el Zócalo hicimos un simulacro de transmisión radial en vivo. Sacamos equipo de Radio Educación y nos plantamos frente a la Subsecretaría de Cultura; desde ahí le dimos voz a los que tenían algo que decir. De hecho, en Radio Educación siempre que podemos le damos la voz a la gente que tiene algo que decir.

9.- ¿Cuál debería ser la política del Estado frente a las expresiones de comunicación alternativa?

- Hay ocasiones que al Estado no le queda sino aceptar ese tipo de situaciones obligado por las circunstancias.

10.- ¿Sabe usted si actualmente se realizan investigaciones sobre comunicación alternativa en México y en América Latina, y sabe quién (o quiénes) las financian?

- Debe haberlas, pero no estoy al tanto.

C O N C L U S I O N E S

Al concluir este trabajo quedan planteadas las principales - condiciones económico-políticas en que surge la llamada comu - nicación alternativa. Esta corriente de la comunicación : - emerge en un contexto lleno de contradicciones y luchas so - ciales; en una región severamente castigada desde siempre: - América Latina. Y nace precisamente como respuesta a esa o - presión, y con la esperanza de señalar un camino hacia la e - mancipación de los pueblos dominados.

Es común que los estudios proimperialistas presenten a Latinoamérica como una región subdesarrollada; de hecho lo - es, pero lo que se oculta con vano afán de olvidar, es que - ese subdesarrollo es resultado de un proceso iniciado a par - tir de la colonización y consolidado a lo largo de la histo - ria, y no producto de una debilidad innata.

A la luz de esta situación se ha ido forjando una econo - mía dependiente. El capital extranjero, que al término de - la segunda guerra mundial era principalmente norteamericano, logró invadir las esferas económicas fundamentales de países que, después de arduos años de lucha por lograr una precaria independencia económico-política, propugnaban por alcanzar - algún desarrollo económico autónomo.

En las distintas etapas del desarrollo de América Lati - na, Estados Unidos supo colocarse en los campos económicos -

de mayor auge, gracias a los vínculos que logró establecer - con las burguesías locales y a las favorables condiciones crediticias que le permitieron expandir su poderío económico hacia la agricultura, la minería, la industria manufacturera, la empresa bancaria y la de servicios; consecuentemente las pequeñas y medianas empresas latinoamericanas quedaron al margen del magno desarrollo.

La década de los años sesenta registró la respuesta - contestataria de los países oprimidos, a través de movimientos antiimperialistas. A lo que Estados Unidos respondió con diversas medidas: diplomáticas, económicas, políticas y militares. Surgió la Alianza para el Progreso, la OEA, el BID, - y otros organismos internacionales de "ayuda" para los países subdesarrollados.

Las formas particulares de "colaboración" de Norteamérica para América Latina sólo fueron condicionando, paulatinamente, un desarrollo económico-político cada vez más dependiente.

Y aunque en los años posteriores se intentó una integración latinoamericana, Estados Unidos siempre supo y ha sabido cómo controlar a través de su política económica, principalmente; de lo cual ha resultado el apoyo gubernamental latinoamericano a las actividades hegemónicas de Norteamérica.

Paralelamente a esa penetración económica se han ido filtrando ideologías que legitiman al sistema. La dependencia económico-política genera dependencia científico-cultural, ya que aquellos que detentan el poder económico pueden financiar el desarrollo de la ciencia en todos sus ámbitos; así, los objetivos del desarrollo científico siempre estarán encaminados hacia el control y la permanencia del estatus.

América Latina en general ha estado al margen de los avances científicos y tecnológicos debido a su débil estructura económica, y ha tenido que aceptar el papel de simple receptor de técnicas, métodos y teorías elaborados en otros contextos altamente desarrollados, traslape del cual se desprende el hecho de que esas importaciones no se adecuen a las necesidades imperantes en Latinoamérica.

Pero Estados Unidos no actúa solo, sino en combinación con las burguesías de las naciones subdesarrolladas para llevar a cabo su penetración ideológica. La expansión ideológica extranjera se sirve de diversos instrumentos que van desde los servicios militares, pasando por agencias de información, fundaciones culturales, hasta los medios masivos de difusión. Sin embargo, ante ese panorama empieza a emerger, a fines de los sesenta y principios de los setenta, una corriente de investigadores latinoamericanos progresistas que llevan la denuncia de estas arbitrariedades ante foros internacionales; orientando sus teorías hacia el campo de su especialidad.

En el terreno económico surge la teoría de la dependencia, que inicia explicando las causas económico-políticas que le han impedido a Latinoamérica alcanzar un grado de desarrollo competitivo. Y termina proponiendo la alternativa de modelos de cambio que permitan a los países latinoamericanos, a corto y mediano plazo, transformarse en economías autosostenibles o independientes.

En el ámbito socio-cultural, específicamente en el de la comunicación, surge la corriente denominada Comunicación Alternativa. Una vez convencidos de la importancia fundamental que esta ciencia tiene dentro de la estructura global del sistema, los investigadores de los problemas de la comunicación se vuelven hacia el estudio y el análisis del uso de los medios masivos de difusión, cuyas concesiones se encuentran, en su mayoría, en manos del capital transnacional y de las burguesías locales.

Durante la década de los setenta surge la Comunicación Alternativa, como resultado de la búsqueda de formas de comunicación propias, que respondieran a las necesidades de expresión e información de los habitantes latinoamericanos. Su objetivo central era el rompimiento con el modelo imperante de difusión, instrumentado por la burguesía a partir de sus propias necesidades de expansión económica.

Sin embargo, el tiempo ha demostrado que la realidad ha sido otra, totalmente distinta: ni los teóricos de la de-

pendencia, en el plano económico, pudieron incidir para lograr algún cambio fundamental en la estructura económico-política de América Latina, ni los teóricos de la comunicación alternativa pudieron impulsar nuevas formas de difusión, ni mucho menos de comunicación.

Los teóricos de la comunicación alternativa retomaron las experiencias populares de comunicación y pretendieron - conceptualizarlas (ver anexos, Cuadros I y II). Los casos de comunicación popular se han registrado a lo largo de la historia, pero como experiencias aisladas, sin que de ellas se hiciera una compilación documental que permitiera la acumulación de conocimientos y experiencias; los alternativistas retomaron este tipo de experiencias y las enriquecieron sistematizándolas y teorizando sobre ellas; planearon y ejecutaron también, nuevas experiencias de comunicación haciendo uso de medios artesanales no empleados hasta entonces en la comunicación popular, como el casete-foro, el teatro callejero y otros, fomentando el empleo de los ya tradicionales como las pintas, volantes, altoparlantes, etcétera, y adjudicando nuevas características a los mensajes alternativos (ver anexos, Cuadro V). Estos planteamientos se llevaron a foros internacionales con el fin de constituir modelos propios de comunicación.

Planteada así la situación parecía que se abría verdadamente una alternativa con las formas tradicionales de difusión, para instaurar un proceso bidireccional, no autori

tario, es decir, un proceso de comunicación; pero, a principios de esta década, se empezó a evidenciar una sensible disminución de este tipo de experiencias. Coincidentemente, al anuncio oficial del proyecto del Sistema de Satélites "Morelos", los foros, seminarios y conferencias sobre Comunicación Alternativa, dejaron de ser preocupación fundamental de los investigadores avocados a los problemas de la comunicación, quienes orientaron su preocupación a la problemática que planteaba la próxima instalación del Sistema de Satélites.

Parecía ahora que el tema de la comunicación alternativa estaba pasando de moda; no importaba dejar algo inconcluso, algo que había ocupado tanto tiempo y esfuerzo; ahora había que estar al día, y el tema en boga era otro.

Uno de los múltiples obstáculos que nunca pudieron salvar los ejecutantes de esta corriente de la comunicación fue precisamente su carácter marginal, pues si bien uno de sus objetivos era trascender del plano marginal para lograr incidencia en grandes públicos (ver anexos, Cuadro VI), no pudo desarrollarse sino a nivel intergrupar, a lo más en pequeñas comunidades, en las que una vez pasada la euforia del experimento, se abandonaba o perdía paulatinamente; y cuando se han registrado este tipo de experiencias comunicacionales a partir de sus propias necesidades -como las Radios Mineras de Bolivia, por ejemplo- sin ninguna dirección teórico-académica han sido sistemáticamente reprimidas cuando han alcanza

do un punto de peligro para el estatus imperante (ver anexo, Cuadro VIII); esto ha sucedido sin que haya habido alguna -- participación organizada por parte de los teóricos de la comunicación alternativa.

Fue una utopía pensar que se podría influir en las políticas nacionales de comunicación. El resultado fue una -- falta de continuidad y la consecuente incapacidad para evaluar las experiencias ocurridas, que condujera a la elaboración teórica de esta corriente.

De manera que, pese a todos los esfuerzos por salir de la dependencia y lograr un desarrollo autónomo, los avances han sido lentos y escasos debido a la fuerza opositora de -- las clases dominantes, a lo que habría que agregar la ausencia de un pensamiento crítico-científico y la falta de compromiso de los investigadores, de lo cual surge la incapacidad de unir la acción volitiva de las vanguardias a las necesidades y desarrollo real de las masas.

Pero, si bien es cierto que la puesta en práctica de -- esta corriente de la comunicación se estaba enfrentando con un sinnúmero de problemas teórico-metodológicos, iniciados a partir de la incapacidad para formalizar su cuerpo conceptual -como es claro advertir en los cuadros anexos-, seguramente, de haber hallado continuidad y mayor compromiso personal y social por parte de sus teóricos, habría podido constituirse como una teoría de comunicación de y para América La-

tina.

Por ello, mientras los investigadores sigan investigando sólo por estatus o por mero prestigio profesional, -- sin que exista una congruencia entre su práctica y su teoría, si los profesionistas continuamos sin asumir la verdadera importancia que ocupa la comunicación en algún posible cambio de la estructura global de la sociedad, mientras no haya propuestas de comunicación vinculadas a un proyecto político o mientras esas propuestas no se ejecuten, mientras sigamos -- sin comprometernos con nuestra sociedad, podremos leer todavía, cuartillas y cuartillas sin que se altere en nada nuestra realidad.

R E F E R E N C I A
B I B L I O G R A F I C A

B I B L I O G R A F I A

1. Beltrán, L.R. y Fox de Cardona, E. Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina. (Tr. Eli de Gortari), México, Nueva Imagen, 1980, 176 págs.
2. Bernal, John D. La ciencia en nuestro tiempo. México, Nueva Imagen, 1979, 534 págs.
3. Ceceña, José Luis. México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales. 11a. ed., México, El Caballito, 1970, 271 págs.
4. Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. 2a. ed., México, Siglo XXI, 1978, 238 págs.
5. Dos Santos, Theotonio. Imperialismo y dependencia. 2a. ed., México, Era, 1970, 491 págs.
6. Eco, Umberto. Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas. (Tr. Andrés Boglar), España, Lumen, 1969, 403 págs., (Palabra en el tiempo, No. 39).
7. Gunder Frank, André. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. (Tr. Elpidio Pacios), 7a. ed., México, Siglo XXI, 1978,
8. Halperin Donghi, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. 5a. ed., Madrid, Alianza, 1977, 549 págs., (El Libro de Bolsillo, No. 192).
9. Horkheimer, M. et al. Industria cultural y sociedad de masas. (Tr. E. Guasta), Caracas, Monte Avila, 1974, 259 págs.
10. Jaguaribe, Helio. et al. La dependencia político-económica de América Latina. 2a. ed., México, Siglo XXI, 1980, 293 págs.
11. Matos Mar, José (Comp.). La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia. Argentina, Amorrortu, 1969,
12. Marcuse, Herbert. Eros y civilización. (Tr. Juan García Ponce), España, Sarpe, 1983, 249 págs., (Los Grandes Pensadores, No. 8).
13. Martín Barbero, Jesús. Comunicación masiva: discurso y poder. Quito, Epoca, 1978, 249 págs.

14. Marx, Karl. La ideología alemana. (Tr. W. Roses), México, Cultura Popular, 1974, 746 págs.
15. Moragas Spa, Miquel de. Teorías de la Comunicación. España, Gustavo Gili, 1981. 362 págs., (Mass Media).
16. Romanova, Z. et al. EE.UU y América Latina. (Tr. P. -- Boyko), Moscú, Progreso, 1981, 358 págs.
17. Schiller, Herbert I. Comunicación de masas e imperialismo yanqui. (Tr. Caroline Phipps), España, Gustavo Gili, 1976, 175 págs., (Punto y Línea).
18. Simpson Grinberg, Máximo (Comp.). Comunicación alternativa y cambio social. I. América Latina. México, UNAM, 1980, 328 págs., (Serie Estudios, No. 63).

H E M E R O G R A F I A

1. Corral Corral, Manuel. La ciencia de la comunicación en México: origen, desarrollo y situación actual. México, UAM-Xochimilco, 1982, 127 págs., (Cuadernos del TICOM, - No. 15).
2. Cueva, Agustín. Revista Mexicana de Ciencias Políticas. México, UNAM, Vol. XXIII, No. 93-94, (julio-diciembre, - 1978), 199 págs.
3. Jiménez Méndez, José Heliodoro. La ciencia de la comunicación en América Latina: un caso de dependencia científica. México, UAM-Xochimilco, 1982, 149 págs., (Cuadernos de TICOM, No. 13).
4. Reyes Matta, Fernando. La comunicación alternativa como respuesta democrática, DEC/D/83/c., México, ILET, 1982, - 23 págs., (Cuadernos del ILET).
5. "Vázquez Raña asumió el control de UPI". El Día. Méxi-- co, D.F., 12 de junio, 1986, pág. 2.
6. "M. Vázquez Raña tomó posesión de la agencia UPI" El Sol de México. México, D.F., 11 de junio, 1986, pág. 1
7. "Vázquez Raña promete invertir en la UPI". Uno Más Uno. México, D.F., 22 de junio, 1986, pág. 7

D O C U M E N T O S

1. Calvimontes, Jorge. "El mito de la comunicación alternativa", ponencia presentada en el Encuentro Latinoamericano de la Enseñanza de la Comunicación, realizado en la UAM-Xochimilco, del 24 al 26 de septiembre de 1980. (Documento inédito).
2. Convocatoria del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación par América Latina para la realización del Curso-Taller Internacional en Producción de Programas de Radio, a celebrarse del 2 de julio al 23 de septiembre de 1985, en Quito, Ecuador.

B I B L I O G R A F I A

C O M P L E M E N T A R I A

1. Bassets, Lluís (ed.). De las ondas rojas a las radios libres. España, Gustavo Gili, 1981, 289 págs. (Mass Media).
2. Lenin, V. Obras escogidas. México, Ediciones Sociales, 1941, 460 págs., Tomo 11.
3. Mac. Bride, Sean et al. Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo. México, Fondo de Cultura, 1980, 508 págs.
4. Marini, Ruy Mauro. Dialéctica de la dependencia. 2a.ed., México, Era, 1974, 101 págs. (Serie popular, No.22).
5. Mattelart, Armand. La comunicación masiva en el proceso de liberación. 8a.ed., México, Siglo XXI. 1981 263 págs.
6. Mattelart, Armand. La cultura como empresa multinacional. 3a. ed., México, Era, 1979, 177 págs. (Serie Popular, No. 25).
7. Mattelart, Armand y Piemme, Jean-Marie. La televisión alternativa. España, Anagrama, 1981, 128 págs. (Cuadernos Anagrama, No. 163).
8. Touraine, Alain. Las sociedades dependientes. Ensayos sobre América Latina. (Tr. Tununa Mercado). México, Siglo XXI, 1978, 238 págs.
9. Trejo Delarbre, Raúl. La prensa marginal. México, El Caballito, 1975, 174 págs.

H E M E R O G R A F I A
C O M P L E M E N T A R I A

1. Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, julio de 1982, No. 8, 219 págs.
2. Comunicación y cultura. México, UAM-Xochimilco, No.9, 196 págs.
3. Cuadernos del Centro de Estudios de Comunicación. México, UNAM, 1979, No. 4, 146 págs.

Aquí se presenta la respuesta sintetizada -
al cuestionario aplicado, a fin de mostrar
una visión más clara de las opiniones emi--
tidas.

A N E X O S

1.- ¿QUE ES LA COMUNICACION ALTERNATIVA?

- DIEGO PORTALES** No es comunicación alternativa, sino búsquedas alternativas de comunicación, de transformación. Y entre éstas se ubican: 1) Políticas de comunicación nacionales y del Estado; 2) Búsqueda de modelos de comunicación distintos a los dominantes, por organizaciones civiles.
- SALVADOR DIAZ** Es una comunicación práctica, una comunicación de --ruptura, revolucionaria, disidente.
- RAUL TREJO** Más que comunicación alternativa, lo que se pretende es una comunicación auténtica, no mera información. Se trata de una opción frente a la comunicación comercial.
- DELIA MA. CROBI** Es una práctica social contestataria, que impugna a la comunicación hegemónica.
- LEOBARDO CORNEJO** Es un conjunto de ideas políticas que pretende desarrollar una teoría del receptor, acorde con sus intereses y necesidades.
- JAVIER ESTEINOU** Es la comunicación que se da en contraposición a -- los sistemas dominantes de comunicación, proceso que genera vínculos con los receptores.
- HERNAN URIBE** La denominación es gramaticalmente equívoca y conceptualmente confusa, por lo tanto, no se puede opinar sobre ella hasta no establecer claramente la categoría.
- FERNANDO MEJIA** Es una posición política en la que coinciden, investigadores y comunicadores de diversas escuelas y corrientes, respecto al rechazo de la estructura comunicacional dominante.
- CRUZ MEJIA** El término no es muy preciso, pero su objetivo central sería servir a la sociedad.

- 2.- ¿EXISTE UNA TEORÍA DESARROLLADA DE LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA? DE EXISTIR ESTA TEORÍA, ¿CUÁLES SON SUS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS, Y --- QUIÉNES LA HAN DESARROLLADO?

- DIEGO PORTALES No existe una teoría válida en general; lo que existe son intentos de sistematización, de teorización a partir de experiencias concretas, pero incluso éstas son contradictorias.
- SALVADOR DIAZ No existe debido a la confusión y diversidad de significados; sólo la práctica puede llevarnos a hacer o a acabar la teoría.
- RAUL TREJO No existe, hay avances, experiencias, relatos.
- DELIA MA. CROBI No, pero existen reflexiones teóricas sobre la comunicación alternativa.
- LEOBARDO CORNEJO No existe debido a la aplicación de teorías extracontextuales.
- JAVIER ESTEINOU Sí existe una teoría, aunque levemente impulsada. - Son procesos que forman bases para una nueva sociedad. Máximo Simpson, Armanda Mattelart, y organizamos como el CELADEC, ILET, IPAL, CIESPAL.
- HERNAN URIBE La teoría que ampara esa postura no podría ser otra que la del Nuevo Orden Informativo, en vista de que los teóricos de la comunicación alternativa quisieron apuntar hacia algo distinto, diferente al periodismo que impera en América Latina.
- FERNANDO MEJIA No. Ni siquiera existe un cuerpo conceptual compartido por los alternativistas que permita un marco de referencia para analizar los fenómenos de la comunicación alternativa.
- CRUZ MEJIA No, yo creo que aún no existen las bases.

3.- ALGUNOS AUTORES CONSIDERAN QUE PARA QUE UNA COMUNICACION SEA ALTERNATIVA DEBE DESARROLLARSE TOTALMENTE AL MARGEN DE LA ESTRUCTURA COMUNICACIONAL DOMINANTE. OTROS, EN CAMBIO, SOSTIENEN QUE ES POSIBLE REALIZAR ACCIONES DE COMUNICACION ALTERNATIVA DENTRO DE ESA ESTRUCTURA. -- ¿CUAL ES SU OPINION AL RESPECTO?

- DIEGO PORTALES Debe darse dentro de la estructura comunicacional - dominante, pues de lo contrario serían marginales.
- SALVADOR DIAZ De las dos formas, pues aunque funcione al margen - de la estructura comunicacional dominante se pueden ir socavando las bases y aprovechar las oportunidades del sistema.
- RAUL TREJO Debe darse dentro, pues de lo contrario sería marginal.
- DELIA MA. CROBI Debe darse dentro de la estructura comunicacional - dominante, puesto que la está impugnando.
- LEOBARDO CORNEJO Debe darse dentro, pues de lo contrario sería marginal.
- JAVIER ESTEINOU Ambos son correctos. La comunicación alternativa - puede darse a través de medios alternativos o a través de los mismos medios comerciales y/o oficiales.
- HERNAN URIBE Un cambio real sólo podrá lograrse con la transformación estructural.
- FERNANDO MEJIA Si se desarrollan al margen, conducen al aislamiento y la marginalidad; cuando la coyuntura política y la situación histórica lo permitan es necesario - el uso de los grandes medios.
- CRUZ MEJIA Aún cuando se dé a través de los medios oficiales - debe salirse de los esquemas.

4.- ALGUNOS AUTORES CONCIBEN LA COMUNICACION ALTERNATIVA EXCLUSIVAMENTE COMO UNA TRANSFORMACION DE LAS ESTRUCTURAS COMUNICACIONALES; Y OTROS LA VINCULAN CON LA TRANSFORMACION DE LA ESTRUCTURA SOCIAL. ¿CUAL ES SU OPINION AL RESPECTO?

- DIEGO PORTALES La transformación de la comunicación está vinculada con la transformación de la estructura social, pero no se deriva mecánicamente de ésta, tiene que haber una propuesta específica a nivel de la comunicación.
- SALVADOR DIAZ Necesariamente la transformación de la estructura comunicacional dominante debe vincularse a la supresión de la estructura capitalista.
- RAUL TREJO La transformación de la estructura comunicacional dominante forma parte de una amplia transformación social.
- DELIA MA. CROBI Los cambios de la estructura comunicacional dominan te son cambios sociales por sí mismos.
- LEOBARDO CORNEJO Ambas posiciones son correctas.
- JAVIER ESTEINOU A largo plazo sí se pretende el cambio de la estructura social.
- HERNAN URIBE La transformación estructural es el resultado de sucesivos saltos cuantitativos que culminan el cualitativo.
- FERNANDO MEJIA El proyecto de transformación de la comunicación debe ir vinculado al proyecto de transformación general de la sociedad.
- CRUZ MEJIA Debe darse en conjunto con la transformación de la estructura social.

6. - SEGUN EL PLANTEAMIENTO DE ALGUNOS AUTORES, --
UNA CARACTERISTICA FUNDAMENTAL DE LA COMUNICACION ALTERNATIVA ES LA DE DESARROLLARSE EN AMBITOS GRUPALES PERDIENDO, CONSECUENTEMENTE, SU CARACTER ALTERNATIVO CUANDO SE MASIFICA. -
¿USTED QUE OPINA?

DIEGO PORTALES	La experiencia comunicativa es más rica en contenido a nivel grupal, porque cuando se pasa a los grandes medios eso se pierde, debido a la estructura de los patrones noticiosos establecidos.
SALVADOR DIAZ	Debe ser masiva, acompañada de procesos sociales alternativos, de procesos revolucionarios de organización.
RAUL TREJO	Es importante la discusión en pequeños grupos, pero no debe quedarse a ese nivel.
DELIA MA. CROBI	Los procesos masivos quedan al margen de cualquier tipo de comunicación, sea alternativa o no.
LEOBARDO CORNEJO	Es falso que la comunicación alternativa pierda su carácter alternativo cuando se masifica.
JAVIER ESTEINOU	Puede ser masivo sin dejar de ser alternativo. Todo depende del contenido del mensaje.
HERNAN URIBE	Se trata de una de las tantas confusiones relativas a la llamada comunicación alternativa.
FERNANDO MEJIA	Sí puede existir una difusión masiva de carácter -- progresista y democrático en la que se combine el -- trabajo de profesionales de la información con la -- participación de sectores populares en la elaboración de programas.
CRUZ MEJIA	La comunicación para que sea tal debe dirigirse a -- un grupo específico.

7.- ¿CUALES SON LAS POSIBILIDADES REALES DE DESARROLLO DE LA COMUNICACION ALTERNATIVA EN MEXICO?

- DIEGO PORTALES Abría que preguntarle a personas que estén más interesadas en la realidad mexicana.
- SALVADOR DIAZ Mientras no se abandoné el teoricismo, ninguna.
- RAUL TREJO Hay muchas posibilidades debido a las numerosas organizaciones desde las que se puede trabajar.
- DELIA MA. CROBI Muchas, pues es aplicable a varias situaciones concretas (salud, alimentación, vivienda, organización popular, organización campesina, etc.).
- LEOBARDO CORNEJO Van en correlación con la oposición.
- JAVIER ESTEINOU Las posibilidades son tantas como individuos existen en el país; el problema es encontrar los vínculos para realizarla.
- HERNAN URIBE México requiere de una información periódica diferente a la actual, que se convierta en un factor coadyuvante del progreso nacional.
- FERNANDO MEJIA Las posibilidades están directamente vinculadas con el avance social, organizativo y político que en el futuro tengan las fuerzas interesadas en la transformación democrática del país.
- CRUZ MEJIA Es una tarea muy ardua. En México se está dando a pasos muy lentos.

8.- ¿HA PARTICIPADO O SEGUIDO DE CERCA EXPERIEN--
CIAS CONCRETAS DE COMUNICACION ALTERNATIVA? -
¿PODRIA SEÑALARNOS CUALES HAN SIDO ESAS EXPE--
RIENCIAS Y CUAL LA ACTITUD DEL ESTADO ANTE --
ELLAS?

DIEGO PORTALES Participé en Chile. El Estado reprimir y margina -
estas experiencias; en situaciones dictatoriales --
pueden darse, pero no serán permanentes hasta que ha
ya un cambio por parte del Estado.

SALVADOR DIAZ He participado en la realización de películas. El
Estado deja hacer hasta cierto punto, pero cuando -
ya no le conviene hace uso de la censura.

RAUL TREJO He participado sobre todo en la prensa de izquierda,
en la prensa sindical.

DELIA MA. CROBI Conozco muchas. El Estado responde responde según
la experiencia de que se trate.

LEOBARDO CORNEJO El Estado reprime veladamente.

JAVIER ESTEINOU Participé en el Foro de Consulta Popular, pero fue
controlado por el Estado, y sólo fue un proceso ca-
tártico de la población, porque el Estado decidió -
de antemano lo que se iba a hacer.

HERNAN URIBE Participé en la FELAP, que, representa a los profes-
sionales de la información en la estructura direc-
cional de la Agencia Latinoamericana de Servicios -
Especiales e Información (ALASEI). El Estado nos -
ha respaldado.

FERNANDO MEJIA He participado como militante político en campañas
propagandísticas y en el Foro Permanente de Comuni-
cación Popular. El Estado hace uso de la fuerza, -
presiones legales, la intimidación, interferencias
técnicas (en el caso de la radio), confiscación de -
equipo.

CRUZ MEJIA Mi participación ha sido a través de la radio, dán-
dole voz a quien tenga algo que decir.

9.- ¿CUAL DEBERIA SER LA POLITICA DEL ESTADO FRENTE A LAS EXPRESIONES DE COMUNICACION ALTERNATIVA?

DIEGO PORTALES	Un Estado democrático las apoyaría.
SALVADOR DIAZ	(no respondió)
RAUL TREJO	El Estado debería apoyarlos; debe asumir su responsabilidad de apoyar la expresión de grupos sociales.
DELIA MA. CROBI	Depende de qué experiencias se trate.
LEOBARDO CORNEJO	El Estado debería ampliar los causes de participación política.
JAVIER ESTEINOU	Si bien no debería financiarlas, para no crear dependencia, no debería obstruirlas, pues son un medio de organización que beneficiaría varios aspectos sociales y se formaría un Estado democrático.
HERNAN URIBE	El Estado debe apoyar todas las manifestaciones del Nuevo Orden Informativo.
FERNANDO MEJIA	Un Estado auténticamente democrático debe respetar y promover la expresión de los diversos sectores y fuerzas políticas que actúan en la sociedad.
CRUZ MEJIA	En ocasiones el Estado acepta esta situación obligado por las circunstancias.

10.- ¿SABE SI ACTUALMENTE SE REALIZAN INVESTIGACIONES SOBRE COMUNICACION ALTERNATIVA EN MEXICO Y EN AMERICA LATINA, Y SABE QUIENES LAS FINANCIAN?

DIEGO PORTALES	(No respondió).
SALVADOR DIAZ	(No respondió).
RAUL TREJO	No conozco nada concreto actualmente sobre este tema.
DELIA MA. CROBI	Sí se realizan actualmente, pero no sé quién las financia.
LEOBARDO CORNEJO	Sí, los realiza la iglesia católica, los obispos, obreros, etc.
JAVIER ESTEINOU	Sí se realizan actualmente. Las financian universidades, institutos, la UNESCO y otros organismos.
HERNAN URIBE	Desconozco esa información.
FERNANDO MEJIA	Estoy seguro de que se hace, pero desconozco quiénes y dónde.
CRUZ MEJIA	Debe haberlas, pero no estoy al tanto.